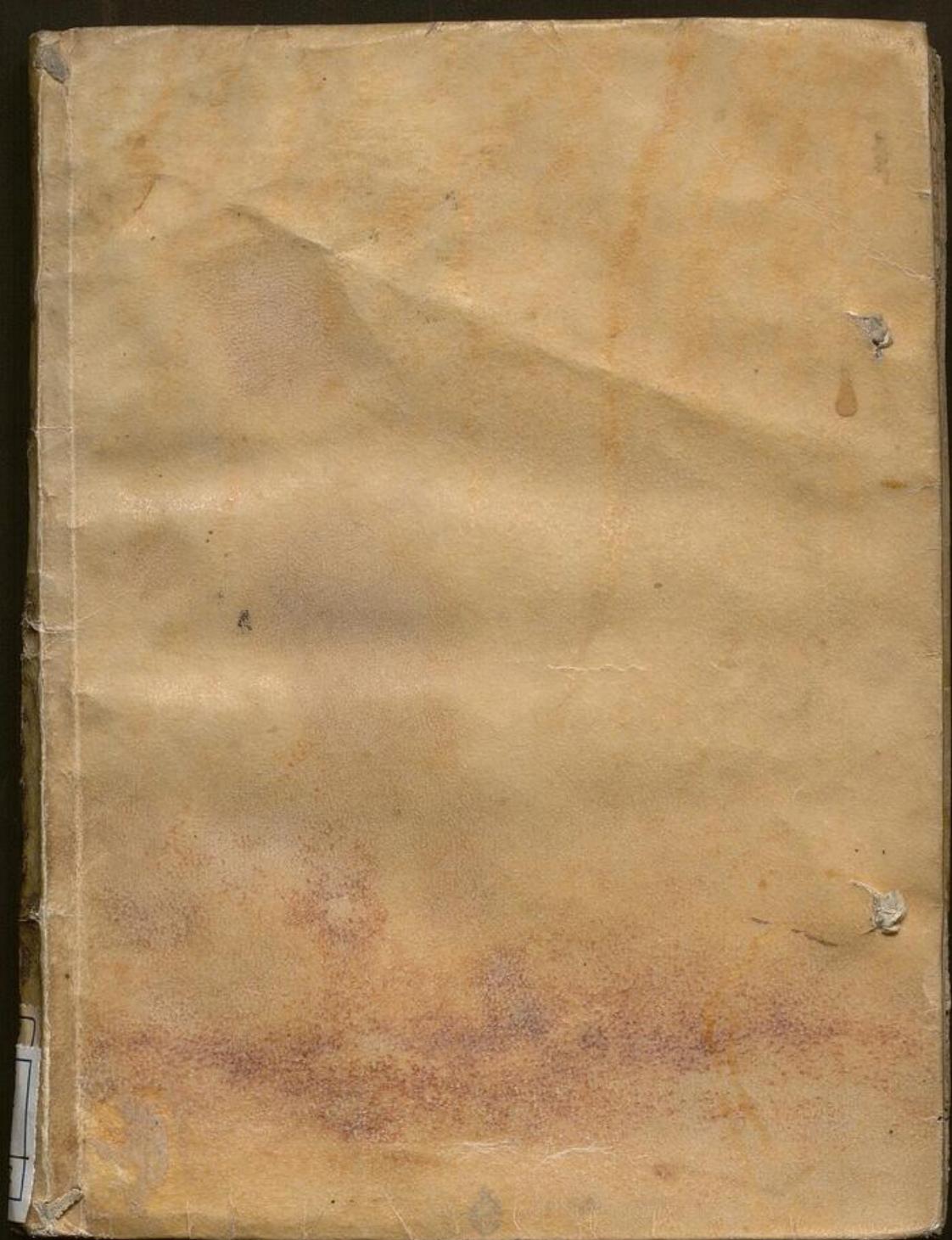


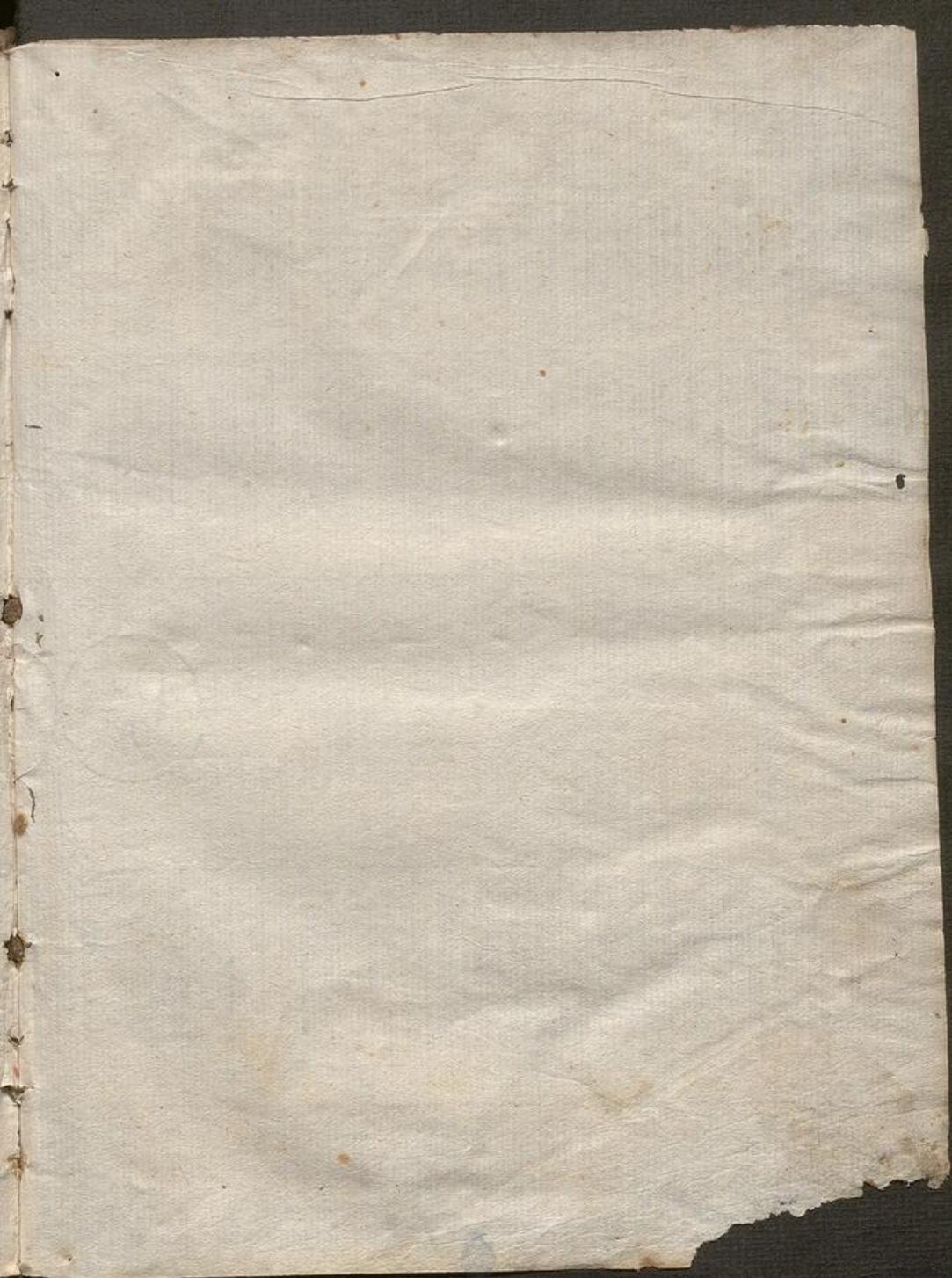
17

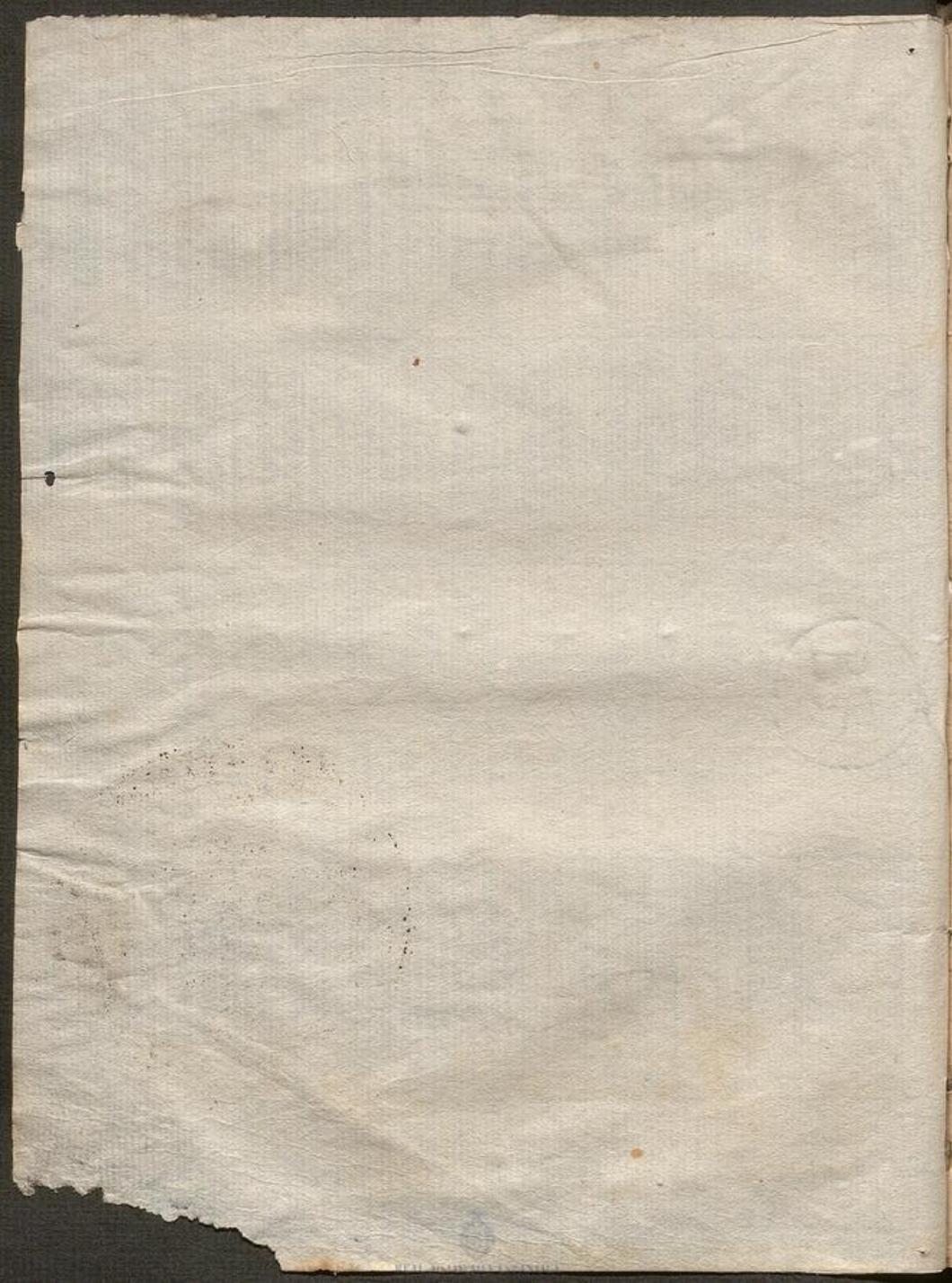
17
VI

17



17-VI-17





LIBRO
DE SIM-
PLES INCOGNI-
TOS EN LA
MEDICINA.



*Compuesto por Fr. Estevan de Villa, Monge de
S. Benito, Administrador de la Botica
del Hospital de S. Ioan
de Burgos.*

Al Reuerendo Padre Abbad, y
Real Conuento.

Año

1653



CON PRIVILEGIO

En Burgos, Por Pedro Gomez
de Valdsuieso.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

Aprouacion del P. Fr. Diego de Araujo, Maestro General de la Orden de S. Benito, y Calificador del Santo Oficio.



POr comission de nuestro Reuerendissimo Padre el Maestro Fr. Gabriel de la Riuaherrera, General de la Congregacion de S. Benito de España, è Inglaterra; he visto con afecto y cuydado este libro de simples incognitos, compuesto por el Padre Fr. Esteuan de Villa; y no hallo en el puntos contra nuestra santa Fè Catholica, ni buenas costumbres: los que trata de muchos simples necessarios para la Medicina, es con grande agudeza, y erudicion, las dificultades que resuelue con razones tan eficaces, que parecen euidentes; aprouechandose de los lugares de la sagrada Escripura con toda propiedad y pureza: y libro q̄ saca à luz, pharmacos tan admirables para conseguir la salud, (de quien dixo Luciano *superum antiquissima diua salus*) cõsigo trae la estimacion y credito, y su Autor las veneraciones de Artaxerxes (como refiere Valerio) para cõ Hypocrates, *erit enim par honore summis in Perside veris:* y

así se le puede dar la licencia que pide. Este es mi parecer. En San Millan de la Cogolla, à 18. de Febrero de 1642.

Fr. Diego de Araujo.

Aprouacion del Padre Maestro Fray Andres de Villa, Consultor y Calificador de la suprema y general Inquisicion.

POR ordende nuestro Reuerendissimo Padre el Maestro Fr Gabriel de la Riuaherrera, General de la Orden de S. Benito en España, è Inglaterra, he visto vn libro intitulado *de simples incognitos en la Medicina*, compuesto per el Padre Fr. Estevan de Villa, Administrador de la Botica del Hospoital de la Real de S. Ioan de Burgos: y no contiene cosa contra nuestra Fè Catholica, ni buenas costumbres; y así se le podrá dar la licencia que pide para imprimirle. En S. Benito el Real de Valladolid, à 5. de Febrero de 1642. años.

Fray Andres de Villa

Licen-

Licencia del Reuerendissimo Padre General.

NOS el Maestro Fray Gabriel de la Ri-
uaherrera, General de la Congrega-
cion de S. Benito de España, è Ingla-
terra, &c. Por la presente damos licéncia pa-
ra que el P. Fr. Estuan de Villa Administra-
dor de la Botica del Hospital del Conuento
Real de S. Ioan de Burgos, saque à luz vn li-
bro que ha compuesto de simples incogni-
tos, atento que visto de comission nuestra
por personas doctas de nuestra Religion no
contiene cosa porque no deua aprouarse su
impresion: y assi lo podrá presentar en el
Real Consejo para obtener licencia de darle
à la Imprenta. Y porque mas merezca se le
manda por la obediencia. Dada en el Real
Monasterio de S. Ioan de Burgos, à 27. de
Março, de 1642.

El General de S. Benit.

Por mandado de su Pd^o R^{mo}.

Fr. Francisco Salvador.

Aprouaciõ del Dotor Ioan Nuñez Olmedo,
Medico de su Magestad la Reyna nuestra
Señora, y de la Suprema Inquisicion.

POR Comission del señor Don Gabriel de Aldama, Teniente de Vicario General en la Villa de Madrid, y su partido, he visto este libro del Padre Fray Esteuan de Villa, Monge de S. Benito en el Real Monasterio de S. Ioan de Burgos, y Administrador de su Botica, que se intitula *Libro de simples incognitos en la Medicina*, y està muy trabajado y copioso de mucha, varia, y escogida erudicion de evidentes razones, y apretados argumentos, con que prueua ingeniosa y eficazmente su intento: y con autoridades de varios y Clasicos Autores de la Medicina haze luzir mas la verdad de su assunto. Ella es obra digna de erudito y consumado Autor, y de que para enseñanza y verdadera noticia y vtilidad comun de profesores desta Arte sedè à la Estampa. Fecha en Madrid à 20. de Mayo de 1642.

Dotor Ioan Nuñez Olmedo.

Licencia del Vicario General.

NOS el Licenciado D. Gabriel de Aldama, Consultor del Santo Oficio de la santa y general Inquificion, y Teniente de Vicario General en la Villa de Madrid, y su partido: Por la presente damos licencia por lo que nos toca, para que se imprima este libro intitulado *de simples incognitos en la Medicina*, compuesto por el Padre Fray Esteuan de Villa, Monge Benito; por quanto le hemos hecho ver, y no ay en el cosa contra nuestra Fè y buenas costumbres. Dada en Madrid à 26. de Mayo, de 1642.

Licenciado D. Gabriel de Aldama.

Por su mandado.

Diego de Velasco.

Apro-

*Apronacion del Doctor Andres Ordoñez de
Caceres, Medico del Rey nuestro señor, y
examinador general en su
Protomedicato.*

POR mandado de V. A. he visto
este libro de *simples incognitos en la Me-
dicina*, compuesto per el Padre Fray
Esteuan de Villa, Monge de S. Benito
en el Real Monasterio de S. Ioan de
Burgos, y Administrador de su Botica,
en el qual su Autor no solo muestra ser
muy perfecto Boticario, sino muy
fundado Filosofo: y assi puede V. A.
seruirse de darle licencia que se imprima,
que será muy vtil. Dada en Ma-
drid, a 4. dias del mes de Julio de 1642.

*El Doctor Andres Ordoñez
de Caceres.*

Suma del Privilegio.

TIENE Privilegio por diez años
el Padre Fray Esteuan de Villa,
Mongede la Orden de san Benito, pa-
ra imprimir el libro intitulado *desimples
incognitos en la Medicina*, y que durante el
dicho tiempo ninguno sea offado à im-
primir ni vender sin poder y facultad
del dicho Padre Fray Esteuan, so las
penas contenidas en el dicho Priuile-
gio, adonde largamente consta por an-
te Don Antonio Hurtado de Mendo-
za, Escrivano del Rey nuestro señor.
Su Fecha en Molina, à 18. dias del mes
de Julio de 1642. años.

TAS:

TASSA.

YO Francisco de Arrieta Secretario de su Magestad, y su Secretario de Camara mas antiguo de los que residen en su Consejo; certifico que por los señores del fue tassado el libro que con su licencia fue impresso de natur al **Philosofia**, de conocimiento de incognitos simples, compuesto por Fr. Estevan de Villa, Monge de la Orden de san Benito, à quatro maravedis cada pliego, como consta y parece del auto que queda en mi oficio, à que me refiero. Y para que dello conste di el presente en Madrid a 15. de Julio de 1643. años.

Fec del

*Fee del Corrector general de libros por
su Magestad.*

Erratas.

Pag. 7. Alpharus, di. Aspalathus. Pag. 13. oprimo, di. opti-
me. Pag. 17. stachen, di. stactem. Pag. 20. Alemanay, di.
Alemania. Pag. 22 brioma, di. brionia. Pag. 25. Herinico, di.
Hierico. Pag. 27. perlas, di. piedras. Pag. 30. acromatico, di.
aromatico. Pag. 38. eleg. di. eligi. Pag. 46. en Roma, di. a
Roma. Pag. 54. rogoros, di. rogaros. Pag. 66. pomoholix, di.
pompholix. Pag. 85. adultero, di. adulterium. en la margen,
el benjui, di. esbenjui. al fin.

ESTE libro intitulado *Tratado de incognitos Me-
dicamentos*, corresponde con su original. Da-
da en Madrid à 6. de Julio de 1643. años.

*Doctor D. Francisco Murcia
de la Lana.*

EL

El Padre Diego de Carrion Prefecto de las Humanas letras en el Collegio de la Compañia de Burgos al Autor.

*Accipe, vitalis munus dabit ecce taberna,
Sub breuiore libro condita longa salus.
Germina, quae proprijs manibus plātavit Apollo,
Huc translata vides, hic magis alma Legis.
Nestora quaeis vincas, anni profuctibus adsunt,
Hic vili, vita villa, redempta viuet.*

Vn aficionado del Arte al Autor.

*En este breue quanto compendioso
Volumen, que de lineas consideras,
Si del principio al cabo bien te enteras,
lo vil hallaras con lo gustoso:*

*Si el titulo estrañares por dudoso,
Y en repassarle el passo no aceleras,
Opiniones veras muy verdaderas
Sacadas de lo obscuro y scabroso.*

*El bālsamo de Arabia y cinnamomo
Con que el nido la Fenix edifica,
Y aromas, que no vieron los Ancianos:*

*El Acoro oloroso y Cardamomo,
Que nunca parecieron en Botica,
Aqui los tienes oy entre las manos.*

Al Reuerendo Padre Abbad , y Real
Conuento de S. Ioan de Burgos.

VNQVE segun la paradoxa de Aris-
toteles en que sentencioso dixo, que, Dijs
parentibus & magistris nō potest red-
di æquivalens: Esto es, que despues de Dios, por
mucho que haga qualquiera humano viuiente,
no puede corresponder con igualdad à la obliga-
cion del ser que recibio de su Padre, ayudado del
mayor lucero que del quarto Cielo nos alumbrã,
segun lo del mismo Filosofo, Sol & homo ge-
nerant hominem: y sea verdad notoria, que
entre los Padres à quienes mas deuemos, es, à los
que segun el espiritu nos reengendran, como lo
sintio assi S. Ioan Chrysostomo por estas pala-
bras: Etenim si his, qui iuxta naturam pa-
rentes sunt, tantam debemus præstare bene-
uolentiam, multo magis id præstandum ijs,
qui iuxta spiritum sunt parentes. Y el Bur-
gense docto quando enseña en su scrutinio, que,
vera filiatio non secundum bona carnalia at-
tendi debet, sed secundum bona spiritualia.
Con todo esso, quien no tiene que dar mas de lo
que ofrece como hijo, si con esto rinde el afecto,
como

como el cuello de la voluntad al yugo de la Religion, que en esta Real casa se ha guardado siempre, à la observancia de los que en ella viven desde la cabeza hasta los pies, y al paternal amor que todos experimentan; parece cumple con las obligaciones que le executan, y yo con entregar rendido este librito, que aunque sea hijo de mi entendimiento, no quiero que lo sea de mi voluntad, pues ya la he sugetado al obsequio de VS. Paternidades, cuya vida alargue Dios muchos siglos con la de otros hijos, que si bien no la habitan oy, desde afuera la ilustran y engrandecen, con su nobleza, con su exemplo y muchas letras tan dignas de crecidos premios, como todo el mundo sabe, y yo callo, sin indiuiduar à nadie, por no hazer mas agrabio à su modestia.

(.1.)

AL

AL LECTOR.

SI sobre lo que se escriue de cosas q̄ parecen muy claras, se ofrecen à cada passo controuerfias, cõ que nos quebramos la cabeça vnos à otros, porque el pensar de los hõbres no es vno: como en las que caen debaxo de dudas y fugetas à diferentes votos no aura dificultades q̄ allanar, y mas quando salen debaxo de titulo de incognitas como este libro no solo à vista de los doctos, (q̄ es el mayor trabajo, pues ya saben, que *cuncta res difficiles & non potest eas homo explicare sermone*) sino tambien à vista de ignorantes, que apenas auran visto el assumpto, quando le condenaran por disparatado y temerario: por estar tan renitentes en que carecemos de muchos simples necesarios para la Medicina, como si los huiera perdido la naturaleza y no el vso, por ignorancia de los indagadores, por transmigracion de gentes, ò por mudança de Monarquias, como afirma aduertidamente vn autor moderno destos tiẽpos, que filosofando sobre este punto, no admite semejante disminucion: antes bien apoya su duracion con testimonio de muchos Santos, que dan à cada especie de brutos y plantas su Angel custodio, como à los individuos de la especie humana. Desta data son el aspalatho, balsamo, y otros de que se tratara adelante con la mayor claridad y brevedad que pudiere en este pequeño volumen siete mesino, tercero parto de

Angelo-
rũ custo-
dia seruã-
tur spe-
cies bru-
torum, &
plantarũ.

mi rudeza. A mucho riesgo me pongo, à muchas censuras me sujeto; pero que se ha de hazer? no ay sino paciencia, pues esto sucede cada dia, y ha passado lo mismo por infinitos buenos, que en materias mas graues, otros les han dado con sus opiniones al tratte: yo de tal manera dire la mia, que dexare puerta de par en par para el que quisiere pensar lo contrario, por euitar desde luego los enfados que ocasionan algunos, embiando por la estafeta papelones contra lo que vna vez se imprime, y passa por la correccion de tantos que censuran semejantes obras desapasionadamente, antes que el Consejo cõceda su licencia para sacarlas en publico: y porque no salga esta sin salsa contra los cinicos dicipulos del satirico Diogenes, allà van effos Versos del Poeta Aragonés:

*Si qua videbuntur chartis tibi lector in istis,
Sive obscura nimis, siue Latina parum:
Non meus est error, nocuit liberarius illis
Dum properat versus annumerare tibi:
Quod si non illum, sed me peccasse putabis,
Tunc ego te credam cordis habere nihil,
Ista tamē mala sūt, quasi nō manifesta negemus,
Hec mala sunt, sed tu non meliora facis.*

Delas diferencias de incognitos simples.

Capitulo Primero.

SI El Rey Ezechias (como algunos quieren) con zelo santo no nos huiera quemado los libros que el sapientissimo Rey Salomon auia comunicado al mundo de las cosas naturales, bien pudieramos borrar este nombre de incognitos, porque alli los vieramos como en vn espejo claramente delineados, no solo quanto à su naturaleza y propiedades; pero por ventura sus esfigies, ò figuras, en que si no igualò con Adà, tuuo sciencia infalible de lo que escriuia, que en lo que toca à la politica, ò moral Philosophia, no ay duda se adelantò, como consta de S. Geronymo, quando no sin reparo dize: *Salomon mores corrigit, y despues, naturam docet.* Y de la Escripura sacra 3. Reg. muy abiertamente: donde pidiendo a Dios este sabio Rey talento para gouernar tan numeroso pueblo, le fue respondido: *Ecce feci tibi secundum sermones tuos, & dedi tibi cor sapiens & intelligens, in tantum ut nullus ante similis tui fuerit, nec post te surrecturus sit.* A cuya causa los que no pedimos à Dios esta sabiduria, ni la merecemos in fusa, erramos cada momento, y con todo esso pretendemos dar luz à otros, segun lo del Poeta que

*Salomonis
sapientia.*

dixo: *Scribimus indocti, doctique poemata passim.* Haziendo grandes libros, en que afectando language venimos à ser menos entendidos.

*Simplicia
tribus mo-
dis dicuntur
incognita.*

Son pues viniendo al proposito estos simples que llamamos incognitos de tres maneras: Vnos lo son absolutamente, no porque se han ydo del mundo, fino por auerse perdido totalmente de vista con su mudança, como el calamo, que ya no ay quien le vea, y la mumia, porque ninguno la quiere yr à buscar à las vrnas de los grandes enterrados con la copia de aromas que acostumbro la antiguedad, y oy se guarda en muchas partes: Otros son incognitos, por la confusion con que se trata dellos, como los doronicos y lasser; y otros finalmente porque no los buscamos, como el aspalato costo y semejantes, ò porque desconfiados de que ya no han de parecer por no les auer dado alcance los antiguos, no aueriguamos rigurosamente su linage: destos son el behen y cardamomos &c. y los demas restantes de que se compone este tratado, siendo assi que se conocieron algunos debaxo de otras voces, porque la vulgar agrimonia es el eupatorio de los Griegos; el eupatorio de Mesue, es el agerato de Dioscorides; la lacca de los Arabes, el cancamo del mismo; y esto el anime de los Latinos, que es vna goma resinosa de nueua España; el manaa purgatiuo, con titulo de mel aereo; y el açucar, con el de *mel cannarum*, que es miel de cañas, ò cañas de açucar, que segun afirman otros, aun no fue conocido en tiempo de Galeno contra el sentir de muchos, que alegan estos Versos de Varron, el qual precedio à Galeno, y tratan de su inuencion:

*Tōpore Ga-
leni iā ex-
trahēbatur
sacharum.*

Indica non magna nimis arhore crescit arundo,

Illius & lentis premitur radicibus humor,

Dulci cui nequeant succo contendere mella.

Acerca de los incognitos primeros no parece que ay remedio.

medio, y assi se tratara de los segundos y terceros mas difusamente, que no se ha de remitir todo a la pluma de los que nos precedieron, assi de Griegos que dieron noticia de tantos, como de Arabes y Latinos que a los conocidos añadieron esta lista, de que hizo libro Ioan Agricola.

Anacardos.	Efula.	
Algalia.	Eufrasia.	
Almizque.	Lingua auis.	
Bistorta.	Manaa.	
Behen.	Sandalos.	
Camphora.	Saxifragia.	
Cañafistola.	Sen.	
Carlina.	Regaliz.	
Epithimo.	Ruibarbo.	Tamarindos.

*Simplicia
apud anti-
quos nō cog-
nita.*

Y despues destos otros, como mechoacan xalapa, safifras, mataliste, y muchos mas de que escriuen Monardes, Fragoffo, Acofta, la Historia general, y el Padre Eusebio, que vienen cada dia del nueuo mundo en compañía del palo santo y zarça, para socorro de nuestras miserias, a todos los quales se puede añadir la escorçonera, que como escriui en el Ramillete de Plantas, vino a España su conocimiento en tiempo de Mathiolo. Tambien pudiera dezir mucho aqui de tantos simples y compuestos que ha descubierto la gula de poco acá, pero por no salir del medio que he tomado, y porque no firuen a la medicina, los passare en silencio, si bien porque aya de todo en este libro, dire del chocolate y las batatas, por ser de los mas acreditados en España para la bucolica, aunque los ayan tomado otros por su quenta, que todo será necessario para moderar el excessso con que se vsa dellos.

A cerca de lo primero digo, que aunque el Licenciado Colmenero Medico de Ezija cōtra el sentimiento de otro de Marchena, que a todos niega el vso del chocolate, le es-
*De confe-
ctione cho-
colatica nō
ulla.*

Tratado de incognitos

4
tiende de manera que a ninguno dexa de concederle; pero ni vnò ni otro tienen razon, porque entre dos extremos siempre ay medio, y así cõuiene vsarle con mediocridad, y que no todos le tomen indistintamente, pues no parece tan conueniente a los colericos; como a los flematicos, como se vera de los simples que le componen que son, chiles, ò pimientos de la India, anis, campeche, canela, almendras, abellanas, azucar, achiote lo que bastare para dar color, y cacao al pefso de todo lo dicho: lo qual fuera del azucar y cacao es de facultad caliente y atenuante y mouedora de vrina, con que viene a ser confeccion muy saludable para los que padecen retencion della, para alma, flaqueza de estomago por opilacion y crudeças; y por el contrario nada vtil para los colericos, y menos si las abellanas y almendras se tuestan como se manda para la buena inixtion, porque con el calor adquieren ranciedad, y se hazen mas calientes dexando la facultad leniente y pectoral, a que no ayudan las partes butirofías del cacao; que si bien es frio segun sus partes terreas, estas son menester para correctiuo de aquellas mantecosas calientes, de que tambien consta: con que dicha confeccion a *sufficienti paruum numero* viene a ser mas caliente que fria, y de mucha substancia nutritiua.

*Es quibus
componitur
chocolate.*

*Si posint
deles vitie
sunt repore
chocolate
confessione
absque fra-
strone ioin-
07.*

De todo lo qual bien cõsiderada su materia fago que los que le toman en diás de ayuno por la mañana, comiendo a medio dia, y haziendo colacion despues, no parece cumplan con la obligacion de ayunar, si no es que sea en muy poca cantidad, y en vez de medicina, como se podria tomar vn poco de almiuar de canela, hipocras, ò cosa semejante de qualidad medicamentosa por la salud.

Dira alguno quien le mete al Boticario en examinar cáafos de conciencia, que los Theologos tienen de finidos en contrario, mayormente quando el chocolate no se toma

fino *per modum potus*, que es como está introduzido de muchos años a esta parte?

Respondo, que yo no pretendo hazer opinion contra el docto, que con mayor fundamento lo defendiere; solo digo, que me hazen fuerça dos razones, la vna ver que de quãtos doctos han escrito Sumas despues que vino de Indias el chocolate, ninguno le ha querido introducir, antes Fray Luis Lopez en la segūda parte de su Suma insinua claramente lo cōtrario, y Villalouos en la suya, tom. i. tract. 13. defin. 8. num. 15. fino tan claro hablando del chocolate, a lo menos si, de cosa equiualente, se opone a esta costumbre. La otra razon es, porque, todas las cosas de que se compone son de su naturaleza comestibles, cuya substancia nutritiua no se muda ni dexa de serlo por el modo de tomarlas desleidas ò disueltas; y si se muda, el que puede comer hueuos en Quaresma, tome vna yema ò dos en vino, ò en otro liquor: esto no se deue introducir, luego ni tampoco tomar el chocolate como se acostumbra sin escrupulo por lo dicho, y por la refeccion que causa tan grande, que muchos no sienten despues de auerlo tomado estarse en ayunas todo el dia, con que parece se priuan del merito del ayuno, y consiguientemente que no ayunan; esto se entiendo no auiendo su Santidad declarado otra cosa que como lo puede hazer, ya cessan questiones. Vease al Padre Thomas Hurtado en el apendice del compendio de Diana, membro 3. que es el que mas le introduce, y hallarase no se opone a lo dicho. Vease tambien al Doctor Vicente Moles en su Filosofia del cuerpo de Christo, donde para probar que la beuida aunque sea de cosas calientes, como el chocolate, quita la sed si se da fria, assienta que los que lo toman, no solo no tienen hambre, pero ni aun sed, segun le han afirmado muchos.

A cerca de las Batatas, ò Patatas llamadas por otro nō.

bre *Camotes*, que ya se han hecho de forasteras, vezinás y moradoras de Malaga, y otras costas de nuestra España; pocos hablan, porque solo se acordaron dellas, la Historia general, el Padre Eusebio en la suya, Lobel, Clusio, y Fragoso en su librito de aromaticos, de los quales ninguno les da virtud medicinal, antes se comen en Indias en lugar de pan y carne, porque dizen son de mucho sustento, y otros las comen en conserua, y las mas vezes assadas, despues de limpias de la corteza exterior con vino blanco, acucar, y agua rosada; tambien se comen cozidas en agua y sal con vinagre y azeite, que parece mejor condimento, porque son insulsas y defabridas, aunque crudas saben como castañas; pero hazen otro daño: por lo qual se deuen vsar poco, como aconseja Mathiolo de las zahatorias, si bien a mi me parece abundan de mucha indigesta y cruda humedad, como lo dize su modo de substancia, en la qual se cõserua muchos dias como los nabos, a cuya causa son vëtosas.

Del Aspalatho.

Capit. II.

Aspalathi nomina. **D**E Principio a esta materia el incognito Aspalatho con tantos nombres como tiene letras, porque Plinio le llama *Medisifetron*, Auicena *Darfishan*, Rasis *Assulanum*, el Pandectario *Aspalanium*, el Iauense *Aspacium*, Gentil *Darfishan*, otros *Adispadon*, y muchos *Dipsacon*; y otros por el nombre *Aspalathus*, que se interpreta *non vulsibilis*, porque al que vna vez se le mete su espina, *non facile auellitur*; y assi el que le topare no le trueque por el nombre *Asphaltus*, o *Aspalthos*, que es el bitumen de Iudea, de que a baxo se dira.

Hazen mencion desta planta a quel famoso dicipulo de

Pithagora

Pitágoras y descendiente de la tan celebrada familia de Apolo y Esculapio, Hippocrates, y otros Griegos que le sucedieron, pero mas en particular Dioscorides, que la pinta desta manera: *Alphistus est frutex surculosus, multis spinis horrens; nascitur in Istro, Nisiro, Syria & Rhodiorum insula. optimus est gravis, de crasso cortice rubescens, densus, odoratus & gustu amarus.* Palabras de que parece se saca bastantemente su origen y nacimiento, su efigie y qualidades, si bien a cerca de su explicacion no varian poco los autores, y assi las yremos examinando, para que á *sufficienti aliorum refutatione*, vengamos mejor en conocimiento desta pláta.

*Aspalathus
descriptio.*

A cerca pues de las palabras *frutex surculosus*, que quieren dezir mata ramossa, no vienen todos, porque Auicena dize, que *est arbor crassa*, y los que le confunden con el sandalo roxo, leyendo *lignosus* por *surculosus*; pero esto es tan fuera de razon, como conocida la diferencia que ay entre estas dos plantas por las razones que a baxo se diran.

A cerca de las palabras *spinis horrens*, ninguno ha dudado si no es los que quisieron sin fundamento equiuocar el aspalatho cõ el granado siluestre, cuyas flores llamadas balaustrias, solo simbolizan en el color de açafran, pero no en el olor, tá aromatico que tienen las del aspalatho dicho, defendidas de sus agudas espinas, *videatur* (como dizen) *spinatam habere comam*, de donde con razon se podia llamar el erizo de las plantas.

*Aspalathus
differt ar-
bore mala
punica pro-
ducente*

A cerca de su patria y origen afirmã casi todos cõ Dioscorides, que se trae de Syria, Creta, y Rhodas &c. si no es Mathiolo, que parece no anduuo cõstante, quando en los commentarios dize, que a lo que entiende y faue no viene destas Regiones: y mas á baxo infinua lo cõtrario diziẽdo, que aũque se podria traer de Rhodas facilmente, supla por el el agnus castus; y el autor de la Historia general nos mete en otro laberintho, quãdo nos propone otros des naci-

*Aspalathus
crispus dif-
ferentia.*

dos en España, vno de cuyas flores se haze conserua en Salamanca con el nombre de *eulalia*, y otro, de que se cria cantidad en los montes vezinos de Granada.

Por las palabras que se siguen, *optimus est grauis, detracto cortice rubescens, densus*; consta como de las primeras su effigie, y ser el aspalatho no ramoso, sino lignoso, sobre que cae auer de ser graue y denso, y quitada la corteça entre rojo, por lo qual quiere Amato sea lo que en Valencia se tiene *sub nomine corticis bugia* Vulgo *alarguez* q̄ no se deue admitir. Las vltimas palabras, *odoratus gustu amarus*, denotan bastantemente que el aspalatho no es el sandalo rubio, pues este ni amarga ni huele, si no es que por accidente de auerle traido con el citrino y blanco se le aya pegado algun buen olor, que facilmente se exhala; y el aspalatho le tiene permanente y tan perfecto, que por esso se ponía en los preciosos vnguentos, y donde està descubre su fragancia, como refiere Alpino cap. 43. y assi Plinio se engaño en dezir que tiene olor de castoreo: y fuera de lo dicho el sandalo no fue conocido de los antiguos como el aspalato, y de vno y otro los modernos hazen capitulos distintos; y mucho menos es el brasil, dicho *lignum virginum*, porque con su tintura se afeitauan las donzellas descoloridas, casi por las razones mismas; yerro, en que confiesa Falopio auer caydo; ni tápoco es el palo de Rhodas, ò el de oliuaastro, por que ni tiene el color ni espinas como el aspalatho, y solo seruía para hazer Rosarios, aunque antiguamente vsaban del los Boticarios por ligno aloes, y oy algunos no aduirtiendo a las buenas elecciones, de que doto naturaleza a este madero con tan precioso olor, que sirve para perfumes, segun Amato Lusitano.

De otra especie de aspalatho haze mencion Dioscorides, leñoso, blanco y sin olor y otras señales, que quiere sega el que prefiere à este, del qual dice que *deterius est*, y

calla

Aspalathus non est Bugia, nec Santalus ruber.

Aspal. differt à ligno Rhodio & oliuaastro.

Aspalathi virus.

Medicamentos.

9

cállala su virtud como inutil ; pero del primero afirma que *habet vim calefaciendi cum adstrictione*, y consiguientemente Galeno le haze acre y caliente, si bien por otra parte frio y austero, por donde viene a ser de partes ethereogeenas, ò disimilares segun nota Falopio, aunque a mi parecer impropriamente, porque Etherogeneo es aquel cuerpo cuyas partes no tienen con el todo la misma razon, cosa que del aspalatho no se verifica, pues qualquier parte fuya por pequeña que sea, sera tan aspalatho como toda la planta, y constara de vna facultad y otra juntas, como el Ruybarbo de purgativa y astringente, que de tal manera se acompañan en este mixto, que sin faltar a la razon formal de tal son separables con dependencia de partes signas y terrestres en el mixto lo que es al contrario en la piedra y man, cuya substancia es mas ethereogenea que homogenea, pues por la parte que llaman boca atrahe, y por la cola repelle, cosa por cierto digna de admiracion, y oculta Philosophia aunque el Padre Eusebio la procura dar à entender en su quinto libro de historia de las marauillas.

Magnes non videtur homo generis.

Tiene a demas desto otra virtud que llama oculta Falopio, y es que si alguno hiere con la espina del aspalatho vna cuerua muere luego, efectos y propiedades que con las arriba dichas, ninguno da alque en segundo lugar Dioscorides descriue, como ni alque se cria en Italia inutiles ambos para la medicina: de todo lo qual se colige claro que si el lugar no muda la especie, muda la efigie, porque el oriental es lignoso y arboreo, y el que vio Dioscorides fruticoso, de donde no hallandose el alpalatho con las elecciones arriba referidas, se tratara de buscarle vicario, para que supla sus vezes entre tanto que se trae de Rhodas, ò de Malta el propietario que a fuerza de tantas señas y con tantas puas como tiene, no se puede encubrir si se pone diligencia.

Aspalathi vice quid?

A cerca desta eleccion ay muchos votos que concuerdan,

dan, porque Galeno suple la falta del aspalatho con la fiente de agnus castus, ò la del brezo: Auicena con las dos tercias partes de algarrobas, Marantha con el madero de Rhodas, Valerio Cordo con el ligno aloes, ò sandalo citrino, Patauino libro de Theriaca dize que a presencia del palo de Rhodas (en quien concurren todas las elecciones de verdadero aspalatho) no se ponga otra cosa. y finalmente Fragofo dize que la raiz de la centaura mayor es el mas legitimo succedaneo; porque todo lo que della escriue Galeno lib. 6. simp. esso mismo atribuye en el 7. al aspalatho; de manera que ya tenemos por vno que nos falta, siete, que suplan sus veces; agnus castus que el Griego llama *ligon* y corrompido el vocablo *agnon*, y el barbaro agnus castus porque era simbolo de la castidad, y sobre el dormiã las matronas que a Ceres se dedicaban; ò porque aunque es caliente en el tercero grado, refria por accidente, con q̄ inhabilita para la Venus: el segundo sustituto es la semilla del brezo dicha *Ulex*, ò *erica*: el tercero las algarrobas que llama el Arabe *car nub* ò *aliembue*, y el latino *siliqua*, el quarto el madero de Rhodas, que es oliuastro, ò el oliuo siluestre, el quinto el ligno aloes, que dize el Griego *agallocham* ò *xyla aloes*, los Indios y Persas *calambueo*, y los Boticarios de Portugal *palo del aguila*; el sexto la raiz de la centaura mayor; y el vltimo el sandalo citrino. Resta fauer à ora qual se ha de escoger, para que los trociscos de hedicroos que pide la Triaca, y los trociscos cypheos del Mithridato en q̄ se pide aspalatho, se compongan como piden tan celebrados antidotos.

Acerca del agnus castus al presente le parece a Patauino cõtra Mathiolo y otros q̄ no es a proposito, porque en la substitucion de los medicametos no solo se ha de procurar que simbolizen en las segundas y terceras calidades, pero en las primeras el agnus castus es caliente y seco en tercero grado,

*Agnus castus unde ai-
tus.*

*Quibus cõ-
positis adhi-
beatur aspa-
lathus?*

*Non subro-
gatur bene
pro aspal-
athus?*

grado, luego no se supone bien por el aspalatho que no excede del segundo : y a lo que dizen que el sustituto es de Galeno dize Patauino no se deve dar credito, porque como sienten muchos doctos el tratado de quid pro quo, no es fuyo, y assi se acoge al palo de Rhodas, asentando como arriba se dixo que tiene las elecciones de verdadero aspalatho. Yo si vuiera de dezir mi parecer, condenaria la opinion de Mathiolo, y los demas que le siguen por lo que dize Patauino, y porque entre el aspalatho y agnus castus no ay la conueniencia que se pide en la subrogacion de los simples, donde deuiera ponerse madero por madero, y no semilla; y porque aun el mismo Mathiolo niega ser de Galeno a quella tabla de succedaneos en sus Epistolas, que es muy verisimil, pues vn Autor tan clasico como el Galeno no es de creer pusiera ta disparatados substitutos como estos: por tierra lemnia, que es cordial, la sandaracha que es veneno: por cicuta en tercero grado fria ò mas, la simiente del culantro caliente en el mismo grado; por malo cidonio que es frio y astringente, el meliloto leniente y otros à este tono cõ que Iulio Marciano su interprete no desacredita poco sus obras.

Tabula Galen. de succed. nõ approbatur.

A cerca del segundo succedaneo que es la semilla del brezo, digo que vistas las quinze especies que de su genero trae la historia general, y q no se dize de qual de las quinze se ha de tomar esta semilla, y visto que della no se haze mencion y lo poco que Dioscorides dize de su virtud con la poca fee que ya se da a la tabla de substitutos inserta en Galeno; la simiente del brezo à mi ver es el peor sustituto, y que en razon de ponerse en lugar de madero siendo semilla, padece la misma nulidad que el pasado: sibien lo lignoso del brezo (que es de gran importancia para el caso presente) es bueno como dize Leuino Lemnio para hazer carbon de herreros, y lo demas para escobas, miren que buen substituto del aspalatho.

Semē ericæ non placet pro aspalatho ponere.

Acer

*Sibiquama
le apponi-
tur pro eo.*

A cerca del tercero que son las algarrobas, no solo para para suplir por el aspalatho, puede competir, porque no se dize que parte se ha de tomar, si lo dulce pulposso, ò la semilla que se cria con ello, pero ni para alimento se deuen vsar, por ser de tan mala sustancia como encarece. Galeno *lib. 2. de alim. fac. cap. 33.* quando dize: *proinde satius esset à regionibus orientalibus in quibus nascitur, ad nos nõ importari:* si bien Alpino dize que lo melosso dellas puede suplir por buena miel porque es solutiuo: y menos podra suplir la otra especie de algarrobas que trae Lobel en su aduersaria, de la qual se cria tanto junto à Nicea y Marligustico que los muchachos se las tiran y los puercos se las comen, de donde lo de S. Lucas cap. 15. del prodigo que *cupiebat implere verrenstum de siliquis quas porci manducabant;* destas algarrobas dize dicho Lobel se ha de entender mas propriamente que de las otras ni de los hollexos baynillas, ò gerugas de las legumbres; y asì la explicacion de Simon de Casia, y otros no parece tan genuina, aunque tambien *siliqua* esto mismo signifique; y juntamente porque no se ignoren sus significados, quiere dezir el peso de quatro granos de trigo, que se conocera en el modo de pedir muy claramente.

*Oliuastrũ
perperam
ponitur.*

A cerca del quarto tampoco a probaria por sucesor del aspalato al madero de Rhodas q̄ escogen Patauino y Marantha, si por el entienden el oliuastro segun las razones que el Matiholo alega bien aduersas a las de Patauino.

*Lignũ aloes
melius suc-
sedaneum.*

A cerca del quinto pudiera passar, pues fuera de la conueniencia de poner madero por madero, son tan simbolos aspalatho y ligno aloes, que es muy poca la diferencia entre los dos.

A cerca del sexto digo, que aunque la raiz de la centaura mayor, no tiene mas valedores que a Fragoſso que la antepone a los demas sustitutos, parece por lo que arriba se digo della, pudiera quedar sin contradiccion: pero si to-

tomamos el dicho a Brassauolo en el libro de simples, tampoco parece a proposito, porque despues de auer definido à esta raiz diziendo ser grande, pessada, dura, acre con adstriccion y rubia con alguna dulçura: le replica el senex *in gustu nullam acedinem percipio, & nullam vel minimam adstriccionem*, y el le responde: *net ego, tamen optimo mando, & etiam magnam copiam deglutui*: de donde se saca claro no ser tan llano lo que Galeno dize si hauemos de dar credito à la experiencia.

A cerca del vltimo que es el sandalo citrino, el q̄ leyere lo que Serapion escriue de Isacy otros Arabes; (que los Griegos no le conocieron) no querra suplir la falta del aspalatho con el; por ser tan encontrados en sus primeras calidades; como se vera en los Auctores dichos que afirmã ser en tercero grado frio. Que de luego por legitimo, por mas conueniente, y por mas proprio sustituto el ligno aloes, segun el sentimiẽto de muchos y la Farma copea Valentina, y aun segun Siluio que le tubo por aspalatho, mientras que se busca el verdadero como otras exquisitas drogas, y vengamos al examen de los demas, que no habra poco que hazer si salimos con elthema.

*Sant. citri-
n^o peins pro
aspalat. po^o
nissur.*

Del Acoro.

Capit. III.

ENtratando del Acoro topan casi todos con el calamo aromatico, con el qual le confunden algunos de manera, que por manifestar al vno nos ocultan al otro, vnos dizen que el acoro y el calamo son vna cosa misma: pero quan poco fundamento tenga esta opinion se vera claro de la ençie destas plantas y su nacimiento, si como nota Renodeo y Orta; el acoro solo se cria en Euro-

*Aconis ma-
le usurpatur
pro calamo
arom.*

pa, y el calamo en Indias; el acoro produce las ojas semeja-
 tes a las del lirio, el calamo mas angostas, y notan dere-
 chas ni juntas; el acoro solo cria su raiz para el uso de me-
 decina, en el calamo solamente el stipite que sube derecho
 desde la tierra, y es todo tan arundinoso, que se quiebra
 como vna caña y se haze astillas, que es lo que Dioscorides
 quiso dezir por las palabras, *qui assulos se frangitur*; el acoro
 a demas desto es amargo y blanquecino en la raiz, y el ca-
 lamo agudo y amarillo: vease agora si son tan diferentes,
 como seran vna misma cosa, y fuera de lo dicho hazen los
 Autores capitulos distintos de la galanga raiz bien cono-
 cida: de donde la opinion de los que figuen a Brasauolo y
 Vuechero diziendo que esta es acoro, con razon se puede
 reponer, y porque como se vee de sus efigies no se pare-
 cen las raizes.

*Galanga no
 est acorus.*

Dira alguno bien dicha esta la diferencia que ay entre
 calamo, galanga, y acoro; pex como llama Plutarcho Ara-
 bico al calamo, y Celso le nombro Alexandrino; y como di-
 ze Plinio que nace en Lituania y Ponto, de donde se trae
 tambien el acoro y Manardo que le vio en Panonia, luego
 no se cria solo en Indias, y el acoro en Europa.

Respondere con Garcia de Orta, que los que llaman
 arabico, o alexandrino al calamo, no es porque alli se crie,
 sino porque se trae por aquellas partes; pues como Aco-
 sta nota, el ruibarbo se llama Indico, o Barbarico por la misma
 razon; y assi si Manardo vio el calamo en Panonia, seria en
 alguna olla, o tiesto por regalo, como se suele tener el gen-
 gibre, segun el mismo Orta: ni tampoco obsta auer se visto
 en Ponto vno y otro, y el calamo en las lagunas secas de
 Asia la mayor, para la abundancia con que el calamo viene
 de la India, y el acoro de Europa. Otros dizen, que lo
 que llaman *gladiolus aqua*, y vulgarmente *espadaña*, es el
 acoro, pero el que le mirare a la raiz, no solo en la figura,
 sino

*Gladiolus
 non est aco-
 rus.*

fino en la qualidad , le hallara tan diferente, quanto no pue de ser mas, pues como adierte con muchos Francisco Alexandro de doctrina de Dioscorides ; las raizes de la espadaña son frias y astringentes , y las del acoro calientes y acres ; de todo lo qual se colige bien que el acoro no es calamo , ni galanga , ni espadaña , aunque por la efigie en lo que se vee exterior se parece tanto a el , que ella con otras dos especies de su genero se llama *pseudo acorus*, *pseudotris*, y *acorus palustris* , como se vera en la Historia general que dize ser tambien el dicho gladiolo el *Buthemus* de Theophrasto , porque *à bubus editur*. Dios nos dê paciencia, que cierto es menester bien , para ajustar estas medidas.

Para que se conozca pues que es acoro, y q̄ es calamo, y como no son vna misma cosa , ni se confundan con otros, sus señas son estas, segun Dioscorides y muchos que le siguen. *Acorus sine acorum folia habet iridis, angustiora tamen, radices non dissimiles, in obliquum actas, nodis interceptas, albae res, acres. odore non ingratas.* Las palabras son tan claras que no necessitan de mas explicacion. El calamo es *fulvus, dense geniculatus & qui assulesc frangitur plena araneorum fistula, albicans, lentus in mandendo, & astringens cum aliquanta acrimonia.* Donde por la palabra *fulvus* , que apela solo sobre la caña facilmente se distingue del acoro, como por las que se siguen , *dense geniculatus, &c.* Pero en el acoro, cae sobre la raiz todo lo q̄ el Dioscorides dize, despues de auer dicho que *habet folia quasi iridis*: y aunque ambos son acres, se note que en la eleccion del calamo, se dize, *cum aliquanta acrimonia*, mas de las raizes del acoro, q̄ absolutamente son acres; de donde al calamo sin duda le viene el ser menos caliente y seco como quiere Orta en el grado segundo, y al acoro en tercero, de que nace su mayor acrimonia, y llamarse a cerca de algunos *piper apum*.

*Discrimen
inter acorū
& calamū.*

Esto supuesto, y conforme lo dicho, no solo consta que el calamo no es acoro; pero tambien que el que los Autores descriuen, es muy diferente del que se tiene vñual en las Boticas por calamo, por ser como lo es raiz y no caña

Qui habetur pro calamo est verus acorus.

como lo es el calamo, que segun Adamo Leoniceño, *nihil à vulgari arundine differt, quo ad formam atinet*; y porque todo lo que se dize del acoro, se verifica del; y así el calamo vñual viene a quedar por acoro legitimo, y los Boticarios sin el calamo conforme al sentir de todos, (si no es Brasuolo y Fuchio) y en particular de Mathiolo, que en sus comētarios apretado de las razones dichas haze esta de claracion: *ea propter legitimo calamo odorato nos esse hoc quo destituto fateri non dubitauerim*, y el Autor de la historia general asentado por cosa llana que el calamo vulgar es acoro y no calamo legitimo, siente lo mismo y cierra el discurso con dezir que así lo entienden los Herbolarios mas doctos deste tiempo; de donde lo que dize el Padre Eusebio, que

Ad que cõposita sit opus acoro?

el calamo comun no es acoro, *sed verus antiquorum calamus, qui feritur in varijs India partibus*, no puede ser probable: sera luego forçoso que para componer el mithridato, triphera, magna lithon tripon, antidoto hemagogo, y trociscos de alcaparras en que se pide acoro, viemos del tenido por calamo hasta aqui con gran error segun Laguna, pues en el concurren las elecciones de acoro verdadero; y que para cõponer los trociscos, hedricosos, los cypheos, la triphera, xaray de arthemissa y cantueso pildoras de luce, cocimiento de especies alephanginas, poluos del Duque, azeite de azafran, nardino, y emplastro estomatiaco en que se pide calamo, no se hallando el legitimo busquemos el substituto que mas siubolizare con el en la condicion, examinando primero lo que se siente acerca desto.

Quid calami vice potatur, examinatur?

Mathiolo y Laguna siguiendo a Galeno ponnem el musgo ò bello blanco de los arboles llamado de los Grie-

gos *sphagnum*, y de los Arabes *vsnea*, entre los quales el mejor segun Dioscorides es el de los cedros en primer lugar, en segundo, el de los alamos blancos, y en vltimo el de las encinas, aunque Mathiolo antepone a todos el que se quita de los pinos en Italia, porque es muy aromatico. Mas este substituto no agrada á Patauino, porque el musgo aunque sea de enebros es frio y humedo, como se saca de sus efectos, pues dando su infusion en vino haze dormir: y el calamo es caliente y seco en segundo grado; tã poco la galanga y almizque por ser calientes en tercero grado, y no cõuenir en otras qualidades con el calamo, y por otras razones que al presente insinua.

Otros ponen la canela, que careada con el calamo en quanto á sus efectos y propiedades son tan simbolos segun Dioscorides, q̄ parece no vã muy fuera de camino, si huiera entre los dos mayor cõueniencia en las primeras qualidades, porque la canela como siere Galeno, por la grãde tenuidad de sus partes es caliente en tercero grado, y muy acre, y el calamo no tanto.

Otros cõ Serapion ponen lo q̄ el Griego dize *narcapishu*, el Arabe *lassahaten*, el Barbaro *thymiana*, (a caso porque huele al thimo) el Latino *suffimen*, el Portugues, y Castellano *almea*: voz q̄ pide a voces la explicacion, por q̄ *thymiana* significa cõpuesto y simple: compuesto, en la Escritura sagrada, quãdo aunque en el principio del cap. 30. del Exodo no se dize claro q̄ lo sea, al fin del cõsta serlo de quatro simples; es a lauer, estoraque, cõcha de vn pescado q̄ huele como la purpura, galbano de gota y escogido incieso, de cada vno partes iguales segun la Recepta q̄ le dio a Moyses Dios por aquellas palabras: *Sume tibi aromata. stactom & onycha, galbanum boni odoris. & thus lucidissimum: aqualis poderis erũt omnia, faciesq; thymiana opere vnguentarij mixtũ diligeter. &c.*

Quid intelligatur nomine thymiana.

Tãbien significa la voz *thymiana* cosa simple, q̄ Fragollo

cō Paulo Egineta y la Valentina quiere sea el ammoniaco, goma q̄ no merece nombre de suffimēto ò perfume, como se deue a la corteza del arbol q̄ nos dà el estoraque liquido; y assi esta serà el almea como siēten los mas, y cōsiguier temente el thymiana q̄ pide la hiera de Logodion tã distinto del ammoniaco como lo son las voces: y se cōfirma con el sentir de los antiguos Boticarios, que en las intitulatas, ò retulos los diuidian, vno con titulo de almea. y otro con titulo de ammoniaco. Pero este substituto tampoco parecera muy a proposito al que examinare bien las condiciones de lo q̄ se subroga por otro que segun Lobelson, *similitudo in viribus occultis, manifestis & consistentia; sapore, odore, atate, natalijs & regione, natura & temperamento.* De las quales por lo menos la mayor parte y las de mas importancia como son las internas, serà necessario se verifiquen en lo q̄ se substituyere: con que tãbien queda excluydo el thymiana en el primer sentido, pues no serà conueniente poner compuesto por simple, aunque Siluio lo insinue en la substitucion del balsamo artificial por natural.

*Cōditiones
eorum, quae
loco aliorū
ponuntur.*

Calami succedaneū acorus, qui est vsualis calami.

Fragosso por calamo pone junco oloroso ò paxa de Mecca, porq̄ dize atribuye Galeno los mismos efectos en el 7. y 8. de simp. Lo qual es assi, y lo sacò de Dioscorides: pero si tambien se miralo q̄ dizen ambos Autores del acero y la farmacopea Valērina en la Receipta de los trociscos de alcaparras, mejor podra suplir el acero dicho hasta aqui teniendo por calamo a falta del verdadero, como quieren Manardo, Vuechero, Marantha, Francisco Alexandro y Cordo, y quedarse la carlina q̄ suppone Patauino, porq̄ no se verifica della tã ad vnguem los efectos del calamo: y por la misma razon el melanthio ò neguilla odorata, y ligno aloes, aunque no fueran muy disparatados succedaneos como el musco de los arboles, almizque, galanga, canela y el thymiana.



Del Ammi.

Capit. IIII.

QUAN distinta cosa sea el Ammi (que llamaron los antiguos *Cuminum Æthiopicum*, y *Cuminum regium*) del Amomo; el q̄ leyere los Autores lo vera, y se apartara facilmete de los q̄ confunden al vno cō el otro, como en el capitulo siguiente se dira: pero no està muy aueriguado que cosa es el ammi, ò ameos q̄ el Barbaro llama en caso obliquo, porq̄ como notan Amato, y Francisco Alexãdro, esta voz *ammeos* viene a ser genitiuo de *ammi*, q̄ es el caso recto: y si bien los q̄ tratan del en nominatiuo, ò genitiuo, no acaban de sacar en limpio la semilla desta planta, de entre tanta paja como tiene, no parece q̄ van muy fuera del blãco, porque todos cōuienen casi, en que el anami *est semen paruum, feruidum, acre, odoratũ, peroselinĩ amulum, camino candidius*: es menudo, hiruyente, al gusto acre, oloroso, y parecido al apio domestico; y por lo picãte como la pimienta, de dõde como nota Fuchsiõ sedixo *asperula*, y es mas claro q̄ el comino, que son las señas q̄ del nos dan Dioscorides, Galeno y otros que le hazen caliente y seco en tercero grado, por todo lo qual aprouecha a la dificultad de vrina marauillosamente, para mouer los meses, y efectos semejantes. Mas con todas estas señales no acabamos de topar con el, porque vnos dicen siguiẽdo a Dioscorides que huele y sabe tanto al oregano que a penas se distinguen en el olor, y otros a la pastinaca, como vno que yo tengo y con las demas señales arriba dichas.

Quid sit Ammi?

La causa desta incertidumbre ha dimanado de auernos Dioscorides delineado tan cortamente esta planta, porque solo hablò de su semilla, sin hazer mencion de hojas y raiz,

por donde fuera mas conocida: con que allucinando Mathiolo, Laguna, Fuchfio y Lobel la pintan diferente, pretendiendo aver visto cada vno la verdadera, vnos en las montañas de Trento, otros en Pauia, y otros en Alemanai, de los quales vno dellos es Trago, que dize lo sembrò en su huerto: pero que nunca florecio fino año de 1536. quando estaua escriuiendo su historia de plátas, en que adierte al que lo sembrare sea a fin de Abril, y en parte abrigada, y que para conseruarlo, es menester sembrarlo cada año; de donde se colige claro que el buplero de Plinio, que es de *genere clerum sponte nascetium*, no puede ser el legitimo ammi, como ni tampoco parece lo ferà el que no oliere al oregano: si bien por lo que afirma Mathias Lobel, que de vno que se traxo a Venecia con olor de oregano, nacio otro con el de pastinaca; podra passar plaça este tal, como tenga las demas elecciones, pues ya se faue por experiencia que quando las plantas se transmudan de vna parte a otra, no solo se mudan en algunos accidentes, sino tambien en la efigie, y aun en sus primeras qualidades, como se vera en el apium risus quarta especie de Ranunculo, y en la scrophularia menor desta tierra, que teniendo virtud de inflamar y calentar y vlcerar, son tan remissas que no se les conoce tal facultad, fuera de que tambien el ammi cretico hnele a pastinaca; y assi me parece podemos vsar del sin escrupulo, ò de otro qualquiera que tenga las condiciones referidas, ò poner en cambio suyo el anis a que atribuyò Galeno la facultad misma en el lib. 6. de simp. y en segundo lugar el sion, ò sinon, que si no es el ammi a que se parece tanto, puede suplir por el, como nota Reno deo, y en tercero lugar el comino segun Vuechero, porque no le falte substituto quando careciéremos del para la triaca magna, dialaeca, micleta, diacimino y emplastro me lilito en que se pide.

Quo tēpore
scribitur?

Nota veri
ammi eos.

Loca ammi
quid?

Ubi ponit
ammi eos.

Del Ammomo.

Capit. V.

EL Ammomo que busca Galeno para la triaca magna distinto del ammi, pena de incurrir con Andromacho su autor en repetición de voces, y que tambien es necesario para los trociscos de hedicrois, para el diatrion piperum, antidoto hemagogo, y benedicta: bien se conoce los distingue el nacimiento, la esfigie y qualidad, y assi seles deve dar informante desapasionado, que no junte linages tan diferentes; Como se vio en la introducción del acoro por calamo) y saque a luz la verdad, que algunas veces dexan a vn lado tan en perjuicio de la medicina, los que hazen semejantes informaciones, ò por no retratarse de la opinion que tubieron, ò por darse al conocimiento della con tanta ignauia como deplora aqui Mathiolo medico insigne, y contemporaneo del Doctor Laguna, ambos tan vigilantes que se comunicaban muy a menudo por cartas en todas las dudas que se ofrecian desta materia: ocupacion a que oy se dan pocos, ò porque les parece ya estan muy llanas las dificultades, ò porque ya este trabaxo no se premia ni se estima, y assi van por otro camino buscando la estimacion en el dinero, pues es sabida cosa lo de Ouidio q̄ *dat census honores*, y que el q̄ no le posee, aunque sea mas docto q̄ el inuētor del arte q̄ professa raras veces es admirado, como dixo muy biē en otra parte el mismo Poeta:

Ipsē licet venias musis comitatus Homere,

Si nihil attuleris; ibis Homere foras.

Con lo qual muchos hombres de bien que se precian de sus letras mueren deambre como Alquimistas, y entre ellos infinitos Boticarios, porque esta ocupacion en algunas

*Que copo-
sia ammo-
mum reci-
piant?*

*Quanti de-
beat astima-
ri diligens
ingrepetas*

Tratado de incognitos

27

Republicas ya se tiene por cosa de pullaò de burlas, siendo assi, que no ay otra arte de mas importancia y confianza entre las demas, y que la poca estimacion que della se haze en la paga, ha de refundir necessariamente en daño de la salu l del miserable doliète, pero vamos al ammomo y dexemos sermones que por ventura ò por desgracia no han de aprouechar.

*Quid sit
ammomū?*

Es pues el ammomo de ffiniendole con Dioscorides, a quien casi todos figuen, vna pequeña mata que desde el tronco se reuelue en sí como razimo de flor pequeña como alhelí, de ojas semejantes a las de la brioma, mordaz al gusto, racemoso y lleno de fruto, que nace en Armenia: en q̄ se destingue del ammomide con que algunos le equiuocaban, porque esta es yerba y no mata y carece de olor y fruto, y juntamente se differēcia de la otra planta q̄ se trae de Apulia, simiente semejante a la neguilla y no fruto, de que carece tambien la yerba de hierico destituida de olor y sabor acre, como se vera en las que traen los Peregrinos de Ierusalen que llaman yerba de santa Maria, de que yo tēgo vna, que puesta en vn vasso de agua, aunque está seca de muchos años se abre y en sacandola se vuelue a cerrar: mouimientos que dizen figue la vulua de las que quieren parir, por lo qual anda entre comadres, pero supersticiosamente como siente Mathiolo en los comentarios, y no menos se distingue el ammomo de la palomina ò anchusa, aunque el interprete de Serapion traslade *Hamama* que en arabigo significa *pelcolumbinus*: siendo assi que no se dize hamama el ammomo, si no por la semejança que tiene con el pie de palomo, segun la relacion de cierto judio echa à Orta medico docto y curioso en las cosas de la India Oriental, y lo que el mismo autor reconocio por algunos fragmentos desta planta que le dieron medicos del Rey Nizamoxa, que conferidos con lo que del ammomo dize Dios-

Hierico herba

*Ammomū
quib⁹ di f.
ferat?*

corides

corides, representaban vna cosa. También se distingue bastante del ammomo germanico que describe Trago, porque no corresponde y finalmente de la pimienta rabuda llamada *silvestre piper*, y en las Boticas *cubebas*, porque aunque nacen arracemadas son grano y no fruto, como el ammomo que contiene semilla y solo se cria en Armenia y Media, de donde se trae a Indias entre otros aromas por cosa preciosa para los alexipharmacos de los Reyes, como refiere dicho Orta contra Anguillario; de donde tampoco puede ser por la misma razon ammomo, lo que escribe Plinio nace de la vid indica.

Despues de todo lo dicho no parece el ammomo ni la mayor parte de los que tratan del le han visto jamas de sus ojos, como lo confiesan Mathiolo, Laguna, Patauino y otros muchos Conclusio, que aunque trae del tres diferencias, se resuelve con dezir: *verum difficile est quid sit verū ammomum*, y así todo viene a ser conforme a esto question de nombre lo que auemos dicho del y se dixere; pero por si a caso pareciere alguna vez, pues no se abra ido del mundo, sepamos que parte se ha de vsar del, si lo lignoso o lo ramoso donde reside el fruto, o en caso que no parezca como a ora, que pondremos en su lugar?

A cerca de lo primero digo, que aunque parece auerse de poner el fruto o las vuillas del ammomo, porque Gale-
no lib. 9. de comp. med. sec. gen. cap. 3. pide vuas de ammomo, y Andromacho en su triaca ammomo racemoso, mirando lo bien en Dioscorides parece lo contrario a muchos, y en particular a Mathiolo que constantemente afirma auerse de poner lo lignoso, como se pone de la canela y otras plantas, y Vuchero es del mismo voto, por las razones siguietes que no hazen poca fuerza: la primera porque el ammomide que carece de fruto se vendia por ammomo, y a no estar en uso lo lignoso y no la parte en que

Qua ammomi parte vti de beamur

reside el fruto, por donde se distinguira facilmente, no se cometiera este engaño. La segunda Dioscorides no pide lo ramosso si no *sarculos vegetos & integros* lo qual no se puede entender de los frutos; la tercera que escogiêdo lo mejor dize, que *sit graue & non cariosum* q̄ es mas proprio de lo lignosso: de donde es, que no lo racemosso ò el fruto, si no lo leñosso se deue poner, si bien esto se ha de guardar y tomar de la planta que estuuiere bien poblada de semejante fruto, porque es señal de su mayor bondad y sazón, como se colige claro del texto mismo de Dioscorides, y aũ de lo que dize Andromacho por la misma razon; con que parece no obsta lo del Galeno arriba dicho?

Quid ammomo
momi vice
substituatur?

A cerca de lo segũdo ay varios pareceres, porque Fuchsius pone la galanga, Placotomo las cubebas, Rafis el asaro, otros las macias que son la corteça de la nuez moscada, Parauino los clauos con sus ramillos. y Galeno el acoro: entre todos los quales, a lo que mas se inclina la mayor parte es a lo vltimo y despues al asaro, por la conueniencia de la substitution en el mismo genero de lignosso, y primeras qualidades con tampoco diferencia, que el acoro es algo mas seco que el ammomo, y este de facultad mas con quente, pero en los demas efectos tan sin bolos q̄ no se conoce la diferencia.

Del Balsamo.

Capit. VI.

EL mismo pleyto tenemos sobre esta planta q̄ sobré el ammomo, y aũque he tomado muchos testigos q̄ deponen de su nacimiento, de su forma y qualidades, vnos de vista y otros de oydas, no topamos cõ ellas: pero contodo esso tengo de intentar su inquisicion procurando

cutando juntar a qui todo lo que se ha dicho ; para que ya q̄ no lo gozamos , a lo menos no se ignore su historia digna de ser sabida. por si a caso alguna vez viniere a nuestras manos, (pues vive en el mūdo) su liquor que es lo mas precioso desta planta, y se dize opobalsamo, su fruto carpobalsamo, y el madero xylobalsamo.

Escriuen della muchos pero con grande variedad , por que vnos dizen que se perdio totalmente , como Monardes que por acreditar al de nueua España se arrojo : otros con Dioscorides Teophrasto y Plinio dizen que solo nace en Iudea y Egipto ; otros se estienden vn poco mas y la multiplican en Heritico, en Syria, y Palestina, y otros no solo en estas partes, sino tambien en Arabia, y así a los que han estado por alla , cuyos testimonios son tan irrefragables y con tantas circūstancias de verdad , no podemos dexar de darles credito, pues aunque algunas vezes se perdieron las viñas de Engadi Ciudad de Iudea , que eran de balsamo, como siente Galeno cant. 1. con otros , a donde como refiere Galeno lib. de antid. partio solo por reconocer sus plantas, y aunque faltaron de Syria y otras Prouincias con fines ò por descuido de las guardas que selas dexaron perder, ò porque los naturales las estirparon de proposito, porque los Romanos no las gozassen, aunque el gran Ponpeyo dizen lleuo vna en señal de victoria quando voluio triunphante a Roma , ò porque como quieren muchos con el Padre Eusebio lib. 1. cap. 79. de su historia natural, y Falopio en sus opusculos , permitio Dios selas secasen por el desacato de vna India que *in oprouam Virginis Mariae* echo el paño menstruado dentro del poço con que se regaban, ò ten-tio sobre los balsamos su inmunda ropa y menstruada, en que la Virgen santissima acostumbraba a secar la suya y de su hijo, quando huyeron de la infernal furia de Herodes en aquel lugar que oy llaman *Matharea* los Mo-

Ubi nascatur balsamum?

Cur desit balsamum in Iudea?

*Vnde irri-
gabatur bal-
sametal*

*Balsamiplā
ta Egypto
restituia.*

*Aluntur vi-
pera liquo-
re balsami.*

*Quantitas
et gurlitas
opobalsami
quod exci-
piunt.*

ros, y esta cerca de la Ciudad de Heliopolis en Egipto; se recogio y viuió algun tiempo usando para la limpieza de sus paños del agua de vn poço, que alli tenia vezino, y que tambien seruia para regar estas dichossas plantas del balsa- mo con tan grande veneracion de aquella gente, que por- que ya no era suficiente el agua del para este ministerio, abrieron alli cerca vna fuente que por canales comunica- uan juntando las aguas, persuadidos que la del poço por auer usado del la santa Virgen, daria virtud a la otra, y am- bas fertilizarian la tierra; ò al contrario como le parece a Duran. en la historia de la vida de Christo, y assi no parece tiene probabilidad el auerse secado el poço, y menos la cau- sa que dan, que sera mejor para passada en silencio aunque es de Falopio. En fin esta planta falto muchas veces, y aũ- que carecieron della por alguna de las causas arriba referi- das, siempre la procuraron restituir con grande vigilancia al uso de aquellas tierras, y en particular a Matharea don- de el Prefecto del Cayro Mesir hizo poner quarenta plan- tas que se traxeron de Arabia año de 1575. de la Ciudad de Meca que oy se dize Medina Ciudad celeberrima por el çancarron de Mahoma, q̄ segun dicen van a visitar cada año mas de quinze mil Romeros encomendados a la cus- todia de treçientos soldados que los van sacando libres por aquellos desiertos, de todo lo qual se infiere que no so- lo en Iudea y Syria &c. se cria el balsaño, sino tambien en Arabia contra Dioscorides y sus sequaces, segun Alpino y otros que afirman criarse alli muchas biboras debaxo de su sombra, de cuyo liquor se sustentan, sibien ello es tam- poço que el Principe de Meca no embia mas q̄ tres. ò qua- tro libras al gran Turco, por gran cosa, y al Prefecto del Cayro vna, aunque este lo vuelue à re mitir a Meca para la Mezquita del Propheta falso, porque se coge con mas abũ- dancia, y ay pena de la vida para que no ande mas comun,

ni paffe por otras manos, y assi lo que llega á otras partes no es la lagrima que este arbo'ico da spontaneamente por alguna saxa, sino la grassa de sus hojas y grumos que cozi- dos en cantidad de agua sobrenada, casi con las mismas se- fiales y muy semejante a la terbentina para el vfo de las Iglesias: tanta es la estimacion que tiene y tuuo siempre, y tanto lo encarece Iosepho lib. 5. de antiq. que afirma auer traydo la Reyna Sabba entre otras riquezas vna planta quando baxó de Arabia por ver a Salomon; que aunque de la Escripura sagrada no consta, pudo ser que entre los de- mas aromas de que venia cargada, traxesse balfamo, q̄ fue- ron muchos y en cantidad, fuera de oro y perlas, como pa- rece del 3. de los Reyes, cap. 10. por estas palabras: *Dedit ergo Regi centum viginti talenta auri, & aromata multa nimis, & gemmas pretiosas: non sunt allata vltro aromata tam multa, quam ea que dedit Regina Sabba Regi Salomoni.* Testimonios con que bastantemente se confirma lo dicho, y q̄ tambien se cria el balfamo en Arabia. Esto supuesto veamos aora como le describen Dioscorides y los demas Autores.

El balfamo (dizen) es vna planta fruticosa, q̄ tiene las hojas como la ruda algo mas blanquecinas y pegajosas, (otros quieren como la mejorana) está siempre verde, que es el xylo balfamo, tiene la corteza subrubra y gumosa, y es co- mo nota Falopio de la grandeza del mirto tercbinto, ò gra- nado, y en la fumidad cria vnos granos semejantes a la pi- mienta, que son el carpo balfamo, encerrados en vnos foli- culos: el liquor que pro- duze se dize opobalfamo, y vulgar- mente balfamo, suda de las saxas que le dan, y de las poda- duras de la misma planta en dias caniculares, de las quales se cuelgan vasijas en que se coge como el agua de parra; es al principio de color blanco y tenaz como leche, despues algo verde, y vltimamente roxo y crasso como la terbenti- na, y de tan gran olor que tienta la cabeça, y aun haze san-

Balsamè
descrip-
tio.

Liquoris ex
tractio, &
electio.

grar

grar segun Alpino; desatase facilmente, quaja la leche, y aunque tiene alguna viscosidad, no mancha ropa de lana, es astringente y mordaz al gusto, y caliente y seco en el segundo grado; el grano le succede en segundo lugar, y despues el madero, que poseen las condiciones mismas en quanto a fabor y olor, y consiguientemente en quanto a la facultad de mouer vrina, y aprouechar contra veneno, gota coral y asma, cõ otros efectos admirables que Dioscorides refiere, y principalmente del liquor q̄ por ser tan desseado, padece muchos adulterios; porque a vezes se faca de los granos, pero esto es mas amargo y mas obscuro de fabor y olor y color, como el que se adultera con azeite; o cõ miel, que lo vno mancha, y el otro es dulce, y todos carecen de aquel olor perfecto y suauē, que ha de tener el legitimo, como consta del Ecles. cap. 24. por aquellas palabras que para ser ciertas y verdaderas basta ser del Espiritu santo: *Sicut cinnamomum & balsamum aromatizans odorem dedit*, que aluden al buen olor del balsamo verdadero, como las que se siguen poco mas abaxo: *Et quasi balsamū nō mixtum odor meus*, y no al q̄ está mezclado con otra cosa, que no huele tā bien. En fin fue de tanto precio, que sobre ello echaron tributos, y estava mandado que ninguno lo plantasse sin autoridad del Fisco; podase cada año como la vid, y fino, se pierde: pero es tan delicado que no sufre hierro, y assi se fuele podar y saxar con vidro, o con hueffo, da fruto al tercero año, y si no se beneficia, se pierde antes de cinco.

Quo modo
putatur?

De todo lo dicho se colige bien claro que como siente Falopio cap. 2. *Non habemus nisi figmenta substituta*, por lo qual sera necessario buscarle teniente, que aunque no llene su vazio supla sus vezes, y al grano y madero por la misma razon, pues somos tan desgraciados que aun esto no llegamos a gozar, porque la triaca, diacurcuma, hedicroos, mithridato, diarhodon, antidoto hemagogo, hiera magna

Quibus
positis de-
seruiūt bal-
sami spo-
sio.

y sim.

y simple de Galeno y de Rasís, decoccion alephángina, pildoras arteticas, y xaraue de arthemissa en que entran, todo se componga lo mas adequadamente que se pueda.

A cerca deste punto ay tantos pareceres, como Autores: vnos ponen por este precioso liquor el azeite irino, hipericon, ò laurino, Fúchsió el çumo de los alhelis, que sin mas aueriguacion se conoce son baxos substitutos: otros la goma yedra, que por su mal olor y excessiuo calor no puede competir: otros el azeite de mirra, ò la grassa que della se exprime, y se dize *stacte*, que tampoco agrada a Patanino, porque dize es mas caliente que el balsamo, y con su olor tan subido fumiria a los demas ingredientes, fuera de que carece de las qualidades de opobalsamo, como tambien el azeite de clauo, y menos le agrada el asaro, porque es raiz, y es mas caliente; y otros con Mathias Lobel, despues que en Italia cierta junta de Medicos compuso el Mithridato año de 1542. cõ terbentina por balsamo, siguieron este rumbó, que tampoco aprueua Patanino, ni el azeite de abeto q̄ Falopio escoge, aunque dize pudiera subrogarse cõ mas propiedad por las razones q̄ al presente insinua: si bien yo diria que para aplicado exteriormente lo vno y lo otro no tienen menos prerrogatiuas, y por lo q̄ nota Renodeo, llamando a la terbentina, *quasi mater omnium balsamorum*: porque entra en muchos balsamos que se haze artificiales, y pudieran suplir la falta del natural: pero esta substitucion no es tan propria, por ser de cõpuesto por simple, como arriba dixe. Otros ponen el azeite de nuez moscada, ò ministrifica, q̄ el Colegio de Pauia prefiere a todos, y no parece malo. aunque no le agrada a Lobel. Pero dexados estos substitutos lo q̄ dispone la Valertina, Mathiolo en sus epistolas. Renodeo, Fracisco Alexandro, Loréco Perez, Falopio, Fragossó y otros, la costumbre y el vso de la Iglesia para el Christia, como refiere el Padre Acofia por declaracion de

Balsami liquoris substituta.

Veri substituti electio.

subi

Balsami no
ua Hispania
descrip
tio.

Quo vase
seruatur ap
tius?

Carpo bal-
sami, & xy-
lo balsami
succeda-
nea.

su Santidad, es poner lo que viene de nueva España, que en los efectos como encarece Monardes, no deue nada al arabico, ò siriaco, y mas si se saca por incision de su planta, la qual sibien es de diferente figura, porque es como vn peral, las hojas como las del granado, el madero muy acromatico y tan grasso y resinoso q̄ arde como tea, y así fuele seruir segun Falopio para alumbrarse de noche los pescadores: y en falta desto lo que sobre nada de sus hojas y ramos quando se cueze, que es lo que de ordinario nos traen de buen olor, sabor agudo, color de arrope, inflamable como azeite, y de adstriccion bastante para soldar heridas cō admiracion, y para preservar de corrupcion tan a proposito que sin ello no se embalsama cuerpo alguno, de los que quieren trasladar de vna parte a otra, como se acostūbra oy con los grandes señores: conseruase en vidrio, ò en vajija vedriada, ò de otra materia que no sea porossa, porque se penetra facilmete por la tenuidad de partes de que cōsta, y porque se conserua mejor sin exhalarse: peligro q̄ corren vniuersalmente todas las cosas aromaticas, si no se reponen en semejantes vasos, de donde lo que dize Iuuenal es cierto, si no habla ironico quando dize: *Putre videntur unguenta, atque rosse, platos nisi sustinet orbis grande ebur.* Porque el marfil es muy apto para la cōseruacion de qualquiera cosa, de que es argumento su grauedad que no admite porosidades. A este puede succeder el balsamo que traen de Tolu en calabaçillas, si no està muy espeffo, porque tiene muy buenas elecciones de olor, color, y sabor muy diferente de otro, que viene concreto y resinoso, mas apto para stomaticones que para otra cosa.

A cerca de los succedaneos del fruto del legitimo balsamo y del madero, tampoco ay conueniencia entre los Autores, porque vnos ponē canela por lo primero, ò las bayas del lētisco: pero los mas son de parecer q̄ se se pōga lo que llama-

llamamos *cubebas*. Otros substituyen por lo segundo el palo de lentisco, ò terebinto, que no son tan malos como la raiz de alheli: pero mas recibido està el ligno aloes, que con grandes ventajas ocupa su lugar.

Del Behen.

Capit. VII.

AVNQUE Este simple es conocido ya, para muchos es incognito, y así le pongo entre los demas, porque ha muy poco que salio a luz en España, (donde ay arto) su conocimiento, en que Pedro Gutierrez de Arcualo Boticario de la Corte ha trabajado por darle mas a conocer en su practica: y si bien yo a los testimonios de los que alega añadir poco, en confirmacion desta opinion dire algo, para que pues tenemos el propietario dexemos el coadjutor, y no se multipliquen en tes sin necesidad, buscandole substitutos como el horminio, ò gallocresta, de que pone Auicena lo mismo de su pessô, ò la mitad de la lingua auis, que es la semilla del frexno; Renodeo la angelica, ò tormentila, Siluio el eringio, y Rondelecio la raiz de la borbaxa: pero porque segun el axioma (de los dialécticos: *aquiuoca prius sunt diuidenda*, serà necesario saber que sea ben, ò been, y que sea behen, porque llevados de la afinidad de las voces no tomemos vr o por otro.

El ben, ò been, es lo mismo a cerca de los Griegos que *myrabolanus* ò *ba anis myrepica*, distinta cosa de lo q̄ Mesue y otros Arabes llamaron con aquella voz *mirabolanos*: de que hazen cinco especies, que no conocieron los antiguos, si no es Actuario; también se dize el ben *glans sine nux* *inguentaria*, porque sirve su azeite (el qual carece de olor y no se enrancia) comodamente a los Guanteros para adere-

*Behen quos
habuerit oñ
lim succeda
nea?*

*Vix behen
explicatur.*

Oleū nuci-
unguenta-
ria, catapu-
tia, & mus-
cellinū disso-
runt valde,
& iria hoc
ab oleo de
peperibus.

car guantes, de dōde (como notan) la opinion del lumina-
re maius, est luminis male lucentis, pues azeite de ben y de ca-
tapucia no pueden ser vna cosa, quando hazen de vno y
otro capitulos distintos; ni menos puede ser el oleo muscel-
lino à musco dicho, como ni tampoco el de pipetibus, con
que sin fundamēto hā querido equiuocar el azeite de ben,
por el qual segū Fragofo, puede suplir el azeite de bellotas.
Es finalmēte el ben para que se vea mas clara la diferēcia,
fruto de vn arbol como el tamariz, del tamaño de vna aue-
llana, ò garbanço segun el Mesue, y nace en Ethiopia, Ara-
bia, y Egypto.

Es pues el behen con H. de que es el titulo del capitulo,
vna hierba cuyas hojas parecen a las de la oliua, y son tan
pegajosas y crāsas que parece estan llenas de resina: produ-
ze en lo alto vnas como vexigas semejātes a las del beleño,
de las quales salen vnas florecicas a modo de estrellas, y
dentro vn grano larguillo que encierra vna semilla negra
quādo està madura, la raiz es blanca, y se esparcé bien pro-
funda en ramos a vna y otra parte como el regaliz, la qual
no es siempre delgada, porque tambien las ay muy gruēf-
sas, es algo aromatica, y su olor y sabor con alguna stipti-
cidad, mas tira al de la pastinaca que al benjui; Y Auicena
litr. b. le define sin h. y con dos cc. *per frustra lignea que
sunt radices ex siccitate cōtracta habentes rugas seu lineationes.*
De donde lo que se vee en Italia es adulterino, porque co-
mo dize Mathiolo, no corresponde a pastinaca siluestre,
señales que vniuersalmente concurren en ambas especies
de behen blanco y rubio, que tan solamente difieren, en
que la flor del vno es blanca, y la del otro colorada, y el
principio de su raiz como en el rābano; crianse entre los
trigos y otros lugares tan comunes y con tanta abundancia
por esta tierra y por otras, que a cada passo topamos con
ellas, y son de facultad caliente y humeda en el segundo
grado.

grado; de todo lo qual se colige bien claramente qu'ninguna dellas es la bistorta, ni limonio, ò azelga saluage, como quiso Mathio lo, porque estas son frías y secas en el segundo grado, y configuientemente astringentes: pero es la polemonia de Dioscorides segun Laguna, a que llamò behen blanco, y aun segun Francisco Alexandro, que despues de auer hecho descripcion del behen conforme a lo dicho arriba; aunque no se determina de admitirle, no dexa de confirmar mi intento, pues todo lo que se dize, ni se opone a la de Serapion, ni a la polemonia de Dioscorides: pero a los de Dodoneo que trae la Historia general, si, como se vera de las efigies, y a todas las especies de lychinides, porque sus raizes se pierdē de vn año para otro; y las de nuestro behen no, si es como lo parece de lo dicho, la potularia de Ruelio, y el papaber spumeo de Mompeller, de que Antonio Nussa nos da bastantes señas, y cō el Tagaucio lib. 2. de simp. cap. 34. y Cessalpino lib. 6. cap. 50. que dize: *Polemonia cuius radice grandi & candida vrantur officina pro behen albo Arabum, &c.* Con que parece aprueua la costumbre de entender por el la polemonia; y assi no será necesario que vamos a Armenia por el para la confeccion de jacin-
tos, electuario letificante, y diamoscho dulce, en que entra por ser medicamento tan cordial, q̄tomado en vino aprueua contra el veneno de las serpientes, y puesto sobre la picadura del alacran, y aun trayendole consigo preserua de esse daño, y maseado quita el dolor de los dientes: pero denese descortezar dexando el coraçon, porque es algo leñoso, y de menos virtud, y por la general de que todas las raizes calientes *à lignossa matrice purgantur*, si bien para aplicarle cōtra las disenterias, entero será de mas prouecho: Pero cuydado no se gaste por lo dicho la raiz de vna yerba tan semejante; que no se diferēcian mas que sólo en la vexiguilla dōde se cria la semilla, que en el behen es muy pe-

*Behen est
Dioscori-
dis polemo-
nium.*

*Quibus in-
greditur be-
hen.*

queña, y dura, y en esta mayor, como se vera de la Historia general lib. 4. cap. 65. y cap. 72. con titulo de vacaria rubra y pallida, que sin duda viene a ser lo que en algunas partes dizen conejuela, cuyas hojas no son pegajosas como se dixo al principio del behen.

Del Bdellio.

Cap. VIII.

*Bdelliū du-
plex.*

*Quid sit
quod vulgō
palmitos?*

DE Dos diferencias de Bdellio haze memoria Serapion, vno se dize Iudaico, y otro de Meca: el Iudaico se dize assi, no porque viene de Iudea, sino porque los Iudios vsauan del para perfumes: el de Meca es dicho *arbor iunci*, porque sirven sus hojas como los jūcos para hazer esportillas y canastillos segun Cefalpin o y otros, su fruto que es vn coraçoncillo, muy tierno, dulce y suave bien escondido en su planta, se come, y ay no solamente deste Bdellio gran abundancia en Meca, pero en el Reyno de Sicilia, y otras partes, adonde es conocido de todos por sus coraçoncillos tan sabrosos, por el nombre de *cefaliones*, como tambien en España con el de *margallones*, ò *palmitos*, por la similitud que tienen tan grande con la palma, aunque es planta que crece poco mas de vn codo, y sirve de lo mismo que la de Meca, si bien los coraçones no son tan fazonados, pero en mucha cantidad, y en algunas partes se hazen escobas de toda la planta, que es en gran agrauio de la golosina humana, y de lo que Mathiolo afirma en sus commentarios, quando por ser tan gustosos dize que le parece ser esta planta el Bdellio de que se haze mención en la Escriptura capit. 2. Gen. por aquellas palabras: *Ipse est, (idest flumini Phisson) qui circuit omnem terram heuila: ubi nascitur aurū, ibique inuenitur bdelliū & lapis onichinus.*

No obstante la exposicion de Lira con el Autor del libro de propiedades, que por el bdellio entendieron aqui vn arbol aromático, qual deue ser el que produze la goma, ò lagrima que andamos a buscar en las Boticas, dexando los palmitos, aunque Cesalpino diga oyò dezir q̄ en Sicilia se coge dellos vna goma muy olorosa, porque solo son buenos para lo dicho, y comidos con pimienta y sal muy a proposito para despertar la Venus.

Viniendo pues a nuestro bdellio, si con lo q̄ dizen Dioscorides y Plinio, que son los que mas pretēden darle a conocer, topassemos cō el no seria poca dicha: pero temo mucho que nunca ha de venir a nuestras manos, quando hasta aqui la vigilancia de tantos indagadores, no le han podido descubrir, Antonio Musa no le distingue de la myrrha: pero esta opiniō no es admitida de Laguna, Cesalpino y otros, porque el bdellio es mas claro a modo de goma ordinaria, y no se enciende como la myrrha, si bien se ablanda con liquor, y en olor y sabor no corresponde a ella, fuera de que si la myrrha fuesse el bdellio, luego ya serà necessario buscar myrrha, que es cosa muy distinta, pues vno y otro no pueden ser sinonimos?

*Bdellii nō
est myrrha.*

Otros dexandose llevar de la opinion del vulgo de los mercaderes, sienten que los pedacitos que vienen entre la myrrha mas claros y de color palido, son el bdellio: pero, esto no tiene fundamēto, assi porque no corresponden en sabor y olor con el bdellio, como porque no se cogen con la myrrha, y fuera disparate siendo bdellio como quieren traerlo mezclado con ella, y no escogido, para que fuera mas estimado, y salieramos de duda; de donde juzgo por cosa muy verisimil, que ni son bdellio por lo dicho, ni myrrha, como se puede ver haziendo conferencia entre los dos, sino goma del algun arbol diferente, qual es la del almendro, con que dicen se adulteraua el bdellio.

*Bdellii nõ
est animè.*

*Descriptio
bdelly.*

Otros como refiere Clusio tienen por cierto que el bdellio no se distingue del anime, resina muy conocida en España, de que se trae arta cantidad de Indias, que cargado con lo que los Autores dizen del bdellio, en quanto a sus efectos y lo demas, no tiene mas que ver con el anime que con el incienso, como se podra ver en Acofta, y Monardes. En conclusion el bdellio no es alguno de los supuestos, y para que se vea mas claro, sus señas son estas, segun Dioscorides. *Bdellium est gummi amarum, translucidum, taurino glutini simile, lentescens, cumque incenditur, similitudine onychis odoratum.* Plinio dize, que *est simile cere,* y que el arbol que lleua esta lagrima es negro, de la estatura de vn oliuo, las hojas como las del roble, el fruto muy semejante al cabrahigo, y que el bdellio tiene las demas señales referidas, si bien no insinua mas de que es oloroso, sin hazer semejança de su olor con el de la onycha, que es vna concha muy olorosa, semejante a la de la purpura, que encierra vn pequeño pescado como la ostra; de donde las palabras, *similitudine onychis odoratum,* mas aluden al olor de la concha dicha, que al olor de la vña llamada del Griego *onyx,* como quisieron otros, y que al color de la piedra que llamamos onychino, ò cornerina. Y vltimamente ambos Autores conuienen en que viene de Arabia, Persia, y Babylonia, y aun de la India, adonde tambien se cria otra suerte de bdellio negro, sordido que huele como el asfalto, y es, *vberioribus glebis in offas conuolutum.* Pero no obstãte esto Mathiolo cõ otros muchos, se resuelue en que no ay bdellio legitimo; y Renodeo tan claro como lo dixo por estas palabras: *Porrò ex quanam stirpe bdellium habeatur, non satis inter viros graues & probatos cõstat. &c.* Y assi tratan de darle substituto: Vnos quieren sea el musco de los arboles, otros la resina del rebintho, otros el ammoniaco, y otros la myrrha, de to-

*Bdelly succo
sedane.*

dos los quales parecen mas acomodados los dos vltimos; el ammoniaco para vnguentos y emplastros por su emoliente calidad como le parecio a Galeno *lib. 14. meth. in cura scirrosi affectus.* y a Cornelio Celso. Y la myrrha para lo q̄ se toma por la boca, porque mueue potèntemente la vrina, y deshaze la piedra de los riñones como el bdellio, y en lo demas son tan simbolos como sienten Lobel y Rondelicio; entra el bdellio, ò su suplidor en la dialacca, lithon, trociscos de alhandal, y cypheos, en las pildoras fetidas, en las de hermodatiles, hiera de logodion, diaquilon go-
 mado, y emplastro contro rotura de pelle.

*A quibus
 cōpos. reci-
 pitur bdel-
 lium?*

Del Cardamomo.

Capit. IX.

QU A N distinta cosa sea el Cardamomo del Amomomo, por lo que se dixo en el cap. 4. y por lo q̄ en este se dixere se vera mas: que no sea el *cardamum* que es el mastuerço, bien claro està, ni tampoco el *cardamine*, ò berro: pero es el *cordumeni* de los Arabes, y tiene otros nombres que por quitar equiuocacion se explicaran, que no es lo de menos importancia, si bien la mayor dificultad siempre consiste en la question de la cosa, y mas a cerca del cardamomo que de otras, porque como no le pintan los Autores antiguos que del hablan, dan por estos trigos los demas, pretendiendo vnos que no aya cardamomos verdaderos en las Boticas, y otros que si, con tan grande confusion que admira: de donde se origina tambien la del numero, porque los Griegos no hazen mención mas que de vno, los Arabes de dos, y muchos con Cesalpino y Laguna de tres, y Plinio de quatro. Pero para que procedamos con mas claridad, es necesario saber si es

semilla que como nota Orta se siembra, ò alguna otra parte de su planta : la razon de dudar es que Plinio hablando del ammomo dize que , *capitur cum radice, & manipularim leniter compositur*, y consiguientemente afirma que el cardamomo, *est simile nomine & fructice, & quod metitur eodem modo*, luego por cardamomo se tendra toda la planta.

Quid cardamomi nomine?

Responde se facilmente con Patauino que si bien a cerca de Plinio, por cardamomo se toma toda la planta alli en sentencia de los Griegos y de los Arabes para cuyas composiciones se pide, en diziendo cardamomo se entiende solamente de la semilla como de parte mas noble, porque lo que dize Dioscorides por aquellas palabras, *elegi debet plenum oclussum &c.* Solo de la semilla se puede entender; y porque Damocrates y Andromacho en sus theriacas piden la semilla claramente, y Galeno quando las describe, le pone en la cathgoria de las simientes; y assi mismo lo fiatieron los Arabes, como se colige de Auicena y Serapion, aunque no escriuieron lo mas probable: y todo los que del tratan, no ojas ò raizes fino granos ò semillas diferentes nos ponen debaxo de cardamomo como se conocen oy en las Boticas, sobre que es la duda si lo son, para lo qual sera necessario dezir lo que cada vno siente, y ajustar despues los votos de manera que lo mas cierto quede fixo y asentado, y no nos hagan siliquaastro ò pimiento de las Indias al cardamomo como Ruelio, ni alcarabea Romana con Siluio y el interprete de Serapion.

Varie Auctororum sententia circa cardamom.

El primero a quien entre los Griegos podemos tomar su dicho por ser de los mas ancianos, sea Dioscorides que hablando del cardamomo lib. 1. cap. 5. dize en substancia, que nace en Arabia, Armenia, y en Indias, que se escoge por mejor el lleno, el encerrado, difficil de romper, agudo al gusto, subamaro, y que con su olor tienta la cabeza.

El segundo sea Galeno, que en el 7. de simp. dixo; el cardamom.

damomo es muy caliente mas no tanto como el mastuerzo, a que excede en suauidad y buen olor, y tiene vn poquito de amargor, y en el 7. de comp. med. cap. 3. insinua que nace en vna bolsilla, y en el de simples a Paterniano, que es vna simiente la qual nace en Arabia.

El tercero sea Auicena Capitan de los Arabes, que en el lib. 2. cap. 159. dexo escripto ser de dos maneras, vno como el garbanço negro, que quebrado muestra dentro vn grano blanco mordicante a la lengua como las cubebas y es aromatico, otro es como lentexa y tambien aromatico.

El quarto sea Serapion lib. cap. 104. débaxo del titulo *facolaa* que alli se interpreta cardamomo de los Arabes: de autoridad de Isaac dize que ay dos mayor y menor; el mayor dicho *heil* tiene vnos vasillos ò cabeças como la rosa, cuyos granos compiten con los del loto, pero menores, esquinados, olorosos, pingues, poluorosos, acres, y con alguna adstriccion. El menor que tambien se dize *hilbane* se parece en el color al otro, traenle sin vasillo es algo mas caliente y agudo que el otro, mas no tan astringente, plegue a Dios que descubramos tierra y topemos con el cardamomo.

Heil est cardam. maiorius. Hilbane minus.

El quinto sea Laguna, el qual introduze tres que dize tiene recibidos el uso, como nota Cesalpino, con nombre de mayor y menor y nigella citrina. el primero dize se parece al fenugreco, aunque es mas obscuro y menos abultado, y es lo q llaman malagueta ò grano del Paraíso; el segundo corresponde al pasado, aunque es vn poco menor y mas claro, el tercero es la nigella citrina que solo difiere de la negra en el color.

El sexto sea Plinio lib. 12. cap. 13. que por falta de vno parece que trae quatro: el primero es muy verde y pingue, anguloso y recio, el segundo entre rojo y blanco, el tercer-

ro menor y mas breue , el vltimo de poco olor y facil de quebrar; y todos nacen en vna bolsilla larga de vna planta semejante al ammomo, como se colige claro de lo que antes de hazer esta diuision , hablando en general del cardamomo dize : *simile est ammomo cardamomum & nomine & fructice, semine oblongo*, que entiendo de la historia general de la bolsilla en que se cria la simiente, la qual como dize despues, *est angulis acutis siue angulosum*, de otra manera no se pudiera entender lo dicho sin expressa contradiccion , de donde todas quatro especies no solo guardan segun Plinio el mismo orden de nacer *semine oblongo* (esto es como sedixo) en vna bolsa ò siliqua larga; pero tambien la misma figura en quanto al grano, que quiere tenga angulos como los tienen nuestros cardamomos.

Ya tenemos seis testigos que si contestassen seria gran cosa, porque son de los mas principales ya quienes figuen todos como interpretes suyos : dos de la familia de los Griegos, dos de los Arabes, y dos del gremio de los Latinos que escriuen arto largo sobre este punto ; aunque pocos de vista , y asi sera forçoso carearlos , porque entre gente tan honrrada no aya pleyto , y los cardamomos que que estan acreditados, y con buena opinion en el vfo de la medicina, queden por tales.

*Autorm cõ-
binacio cir-
ta cardami.*

Esto supuesto a lo que yo puedo discurir digo , que el cardamomo llamado malagueta por el nõbre de la Prouincia de donde viene, y grano del Parayffo no se porque , el qual se cria en vna bolsa semejante al higo, con forme al dibujo de la historia general, y Mathias Lobel, ò se engendra en vna bolsa larga a modo de siliqua que es lo mas cierto; y el otro cardamomo que viene con su misma bolsa, ò foli-culo triangular y menor, como tambien lo es el grano aunque mas claro, y entrambos angulosos y de imperfecta figura ; estas dos son pues el cardamomo de Dioscorides,

Gáleno, Serapion, Auicena, Plinio, y Laguna, porque si se mira bien a lo que estos Autores dicen del cardamomo, se hallara gran conueniencia y que no se oponen a los nuestros, y antes el modo de su nacimiento y figura y en la facultad parecen vnos, y sino veasse lo que arriba dize Dioscorides del suyo, y el Galeno, y conoceremos por experientia lo dicho, pues si aquellos son acres, subamaros, aromaticos, algo recios al romper, y nacen encerrados, en esto se conoce lo mismo, y que no solo nacen en Armenia y otras partes muy remotas, de donde afirma Dioscorides se traen los mejores, sino tambien en Indias de donde vienen los nuestros, que no seran inferiores, quando el anciano Griego Autor de la triaca para ella pide, *Cardamomum quod tenet Indus ager.* Que no sean distintos los de Auicena de los nuestros, tambien es manifesto, porque en las qualidades no discrepan, si bien en la figura parecen diferentes, porque de dos que trae, el vno dize es semejante al garbanço negro y el otro a la lenteja, pero esto se entiende de las bolsillas ò siliquas que se parecen a las de aquellas legumbres que dentro encierran muchos granos tan apretados vnos con otros, que como nota Celsapino parecen vno: pero son sin duda alguna del genero de cardamomos vulgares, como los de Serapion con nombre de mayor y menor, tan parecidos entre si que no puede ser mas, si en la descripcion del vassillo en que se contiene el mayor, que dize es como el peçon de la rosa, no se engaña, que es muy verisimil por no la auer visto jamas.

Los cardamomos de Laguna bien se dexa conocer son los introducidos, pues lo dize bien claro y en romance, y assi no es menester hazer cotejos, si bien puede quedarle la nigella citrina, que trae en tercero lugar por no estar recibida en el vno, ni tener todas las señas de cardamomo, aunque Celsapino quiere sea el primero de Plinio.

Quomodo
quatuor ear
damomi ge-
nera redu-
catur ad v-
nū vel duo.

Aora solo resta saber si los del Plinio couienen con los
nuestros, que como alli los descriuen con tanta breuedad,
no parece muy facil de determinar: pero el que cargare la
atencionen sus palabras vera como aunque los pudiera
pintar cō mas claridad, en lo que dize a cerca de todos qua-
tro no seopone en cosa de momento a alguno dellos, digo
de los dos admitidos, y así voluere a repetir aqui lo que
dixo del cardamomo, que a mi parecer no es mas de vno
en especie substancial, y este tal lo que se llama malagueta:
dixe vno en especie substancial, porque en especie accidē-
tal pueden ser mas, esto es vno segun la substancia, y mu-
chos segun los accidentes, como se vee en otras plantas y
en los animales, que no obstante la identidad de la especie
se diferēcian por la casta, segun la qual son mejores ò peo-
res, como consta de los perros, las palabras de Plinio pues
son estas: *Simile his (id est ammomo & ammomidi) & no-
mine & fructice cardamomum semine oblongo*, esto es,
siliqua seu vasculo longo, in quo nascitur: y mas adelante,
quatuor eius genera, como si dixessemos quatro son los lin-
ages ò suertes de cardamomo, que vienen de Arabia, como
quatro son los linages de caualleros que ay en esta Ciudad
de Burgos, que esso quiere dezir tambien la palabra *genus*
y no se toma siempre por la naturaleza de la cosa que me-
thaphisicamente hablando se dize de muchos distintos en
especie como animal de perro y gato; y luego prosigue *vi-
ridissimum ac pingue acutis angulis, contumax, firicari, quod
maxime laudatur*: el muy verde pingue anguloso y que se re-
resiste al quebrar, en primer lugar es mas loado, todo se ve-
rifica del nuestro si no es el color, que aunque Celsapino
dize se entiende del vasillo que acaua en esquinas y es siē-
pre muy verde como el de la nigella citrina, no tiene ra-
zon, porque Plinio va hablando del grano, que es mas pro-
priamente anguloso y dificil de quebrar, y si escoge el ver-
de

de es porque le coge con toda la planta, como el está como al ammomo. Tras este dize se sigue el que rojea por las palabras, *proximum è rufo candicans*, y despues el menor y mas menu:to por otras *brevius atque nigrins*: que no se oponen a lo que pretendemos pues segun el tiempo que estuviere el grano en su planta tendra el color, como lo vemos en muchas frutas y semillas: y vltimamente dize *peius tamen variū & facile tritu, odorisque parui*, que es dezir el peor es el vario, el que se deshaze facilmente, y tiene poco olor, porque el verdadero olor suyo ha de coresponder al del costo, y assi añade, *qui verus costo vecinus esse debet*, el qual como refiere en el capitulo antecedente del mismo libro, es hiruiēte al gusto por aquellas palabras, *radix costi gustu seruens, odore eximio*, que todo mirandolo bien se verifica de nuestros cardamomos. Esto es lo que me parece se deve sentir, sino pierde por ser mio este discurso, por no impugnar Autores tan clasicos como Plinio, y porque yo no lo entiendo de otra manera, saluo el mejor juicio de tantos como escriuen a cerca de materia tan cōtrouertida y tampoco entendida de alguos, particularmente de Acosta en su libro de drogas, donde aunque confieffa hauer mucha cantidad en Indias, dize que no son los de los Griegos y Arabes ni el de Plinio porque quando se mascan atrahen agua a la boca, y no son calientes, lo qual es falso, pues por ser tan calientes y tan hiruiētes al gusto, hazen desflemar como la hoja del tabaco y la raiz del pelitre, y despues casi se contradize, quando le parece en las composiciones de los Griegos y Latinos antiguos vsamos del cardamomo de Galeno, y en las de los Arabes y Latinos modernos de los introducidos, que como queda prouado son vnos.

Esto supuesto lo que resta sauer es, qual es cardamomo mayor, y qual el menor, ya q̄ los auemos hallado entre tantas nieblas; la razon de dudar es, porque el cardamomo q̄ se

*Cardam. nature calida
cōtra Acostam.*

Quod vocatur mala-gueta videtur esse cardamomus.

se trae á ora en sus bolsillas, aunque es menor algo y más claro le tiene recibido el uso por mayor, porque en la facultad es algo más hiriente al gusto, y más caliente, no obstante esto, si lo consultamos con Laguna lo que llamamos malagueta que viene fuera de sus siliquas, esso es el mayor, porque el grano lo es en el cuerpo y la bolsilla también, y el otro el menor y el siluestre; deste parecer es Mathias Lobel en sus obseruaciones y Patauino, y aunque Vuchero (que dize tiene por cardamomos de los Arabes los usados) parece llama menor a la malagueta, con todo esso dize que esta se ponga por el mayor, y lo mismo insinua Francisco Alexandro, y juntamente que por el menor se use del otro, los cuales si bien en sentència deste Autor no son los verdaderos, pueden suplir por ellos mejor que la murta y ciperó, aunque el mismo subroga con Galeno 2. phar. sec. loc. cap. 2. la mitad de la mostaza en inuierno, y otros con Auicena el harmel, ó simiète de ruda siluestre: pero si como queda pro uado los cardamomos admitidos ya parecen ser no solo los del Griego, sino también los del Arabe, y a los de Plinio no se oponen, ahorrremos de substitutos en la triaca, mithridato, lithontripon, diambra, diarrhodon, aromatico rosado, diacimino, electuario indo menor, diasen, xaraue de arthemissa, azeite de açafrañ y nardino, y emplastro stomachicon en que se pide cardamomo sin adición de mayor ó menor, por ser tan poco lo que dista el vno del otro.

A quibus est pos. admittuntur cardamoma?

Del Cinnamomo.

Capit. X.

AVNQUE Sobre este simple se ha discurrido otras vezes, y por escripto poco ha Pedro Gutierrez de Arevalo Boticario de la Corte en su practi-

ca, con todo esso para que mas llano quede si el cinnamomo constituye distinta especie de canela, bolucre sobre el, porque se sepa mejor si la theriaca magna y mas de otros treinta compuestos de los mas celebres entre 250. poco mas ò menos que tiene vsuales la medicina gozan de lo que tan repetidamente se pide por la palabra *cinnamomum*, que es vno de los mas celebrados aromas que tuuo la antiguedad. A cerca de su origen ay dos opiniones, vnòs dicen que no es vna misma cosa con la canela, y otros que no se distingue della, que la del que dixo por la etimologia ser el *cinnamomum*. *China ammomum* es improuable, si entiende lo que suena, y no lo que significa la voz, que quiere de zir lo mismo que palo oloroso.

*Simplex 30.
compositorum
rum cinnamomum in
er 250. quibus
vniur.*

Los de la primera opinion que defienden no ser vna cosa la canela y el cinnamomo, se fundan en las razones y autoridades siguientes: La primera es, Dioscorides haze de la canela y cinnamomo capitulos distintos, en que suple la falta desto con doblado peso de aquello, y Galeno en el libro 1. de antid. quando describe la triaca, fue del mismo parecer, el qual siguieron muchos Griegos, Arabes, Latinos y otros Autores modernos que pudiera citar en su defensa Arevalo, dexando algunos con cuyos testimonios no persuade mas de que ay cinnamomo, que no se lo negamos: pero no q sea distinto de la canela. Los Autores son Teophrasto, Paulo Egineta, Serapion, Plinio, Platario, Ruellio, el libro de propiedades, Mathiolo, Laguna, Adamo, Falopio, Siluio, Musa, Cesalpino, Sepulveda, Francisco Alexandro, Vuchero, Mañardo, Desenio, Auicena y Fracasso, todos los quales hazen como dixen capitulos ò parraphos diferentes de canela y cinnamomo, como de cosas diuersas, luego no son vna misma.

La segunda razon ò fundaméto sea que vnòs de los Autores referidos sienten que no ay el verdadero cinnamomo,

mo, y otros que si le ay estan poco, como Galeno encarece en el lugar sobredicho, dō de dize q̄ para hazer triaca para el Emperador Seuero, tuuo necesidad de buscar el cinnamomo que por cosa preciosa estaua guardado entre los thesoros de Adriano y Trajano, y que en Roma por cosa grande se lleuò vna arca de quatro codos y medio de largo, con vn arbol entero de cinnamomo que vio dentro, y Herodoto, que para hallar el cinnamomo era necessario yr a buscarlo a los nidos del aue Fenix, de dōde lo derriuan con faetas de plomo; y Plinio lib. 12. cap. 19. que se perdio por auerse quemado las seluas donde se criaua, y lo que se hallaua se cogia cō muchas ceremonias, pidiendo a Iupiter licencia con sacrificio de animales muertos: argumento al parecer grande de lo poco que auia, y lo mucho que costaua; luego el cinnamomo no es vna cosa con la canela, ò casia de que siempre huuo mas: abundancia sin los peligros y trabajo que costaua hallar el cinnamomo.

El tercero fundamento, que Fray Diego Ximenez en su Lexicon, ò Vocabulario afsiēta por cosa cierta en la explicacion del vocablo *cinnamomum*, ser distinto de la canela, y tan poco conocido y vsual, que por cosa de marauilla se reconocio vn pedaço en tiempo de Paulo Tercero, en vn sepulchro que se abrio famoso de mas de 1400. años de antiguedad, muy aromatico de color roxo, y agudo al gusto, y ayuda a esta sentençia el Doctor Laguna, porque dize le cupo parte del, lo qual se hallò con las calidades dichas en la sepultura del Vaticano de Maria hermana del Emperador Arcadio, y que se lo dio el Doctor Maestre Gilberto por cosa de gran estimacion: y Fragosso en el librillo de drogas aromaticas afirma tambien que estimaua mucho otro poco que le dio el Doctor Madera Medico de su Magestad por droga extraordinaria y singular; luego no ay del cinnamomo tanta copia que deua equiuocarse

Cinnamomum post multa secula reperit.

carfe con la canela, mercaderia tan conocida y abundante aun en aquel tiempo, en que no se dudaua de su conocimiento tanto como del cinnamomo.

El quarto fundamento, que el cinnamomo es nodosso, y huele al cardamomo, ò a la ruda segun Dioscorides, en que no correspondé a nuestra canela, que ha de oler a vino; luego son diferentes vno de otro.

El quinto, si la canela fuera vno con el cinnamomo, no se pidiera dos vezes para vn compuesto mismo, vna vez con nombre de casia, y otra con el de cinnamomo, como lo hizo Andromacho para su triaca, y Nicolao Myrepsio en el antidoto de cinnamomo, y otros Autores en sus compuestos, porque fuera nulidad muy grande: y lo que parece esfuerça mas esta razon es, que en la Escripura sagrada cap. 30. del Exodo, dõde se haze mencion del cinnamomo y casia por estas palabras: *Sume tibi aromata prima myrrha, & electa quingentas siclos, & cinnamomi medium, id est, ducentos quinquaginta; casia autem quingentos siclos in pondere sanctuarij, olei de oliuetis mensuram him.* Tambien se cometiera la misma repeticion, pidiendo aunque con diferentes voces vna misma cosa dos vezes, si casia y cinnamomo no se distinguen: esto no se ha de dezir, porque en la Escripura santa no ay apice que sobre, ò fálte; luego manifestamente se saca que cinnamomo y casia se distinguen, y mas si como preténde Theueto, a quien cita la historia, las plantas son tan distintas en la efigie como castaño y roble; y porque el lugar de la Escripura quede entèdido de todo punto se note, que siclo es pefso de quatro dragmas atticas; y la medida de azeite que alli se pide por hin voz Hebrea, es el sextario que correspondé a treinta onças mensurales, que hazen libra y media Castellana, y vna onça. Los de la segunda opinion que pretenden no ser el cinnamomo distinta cosa de la canela, aunque no

*Siclus est pō
dus quatuor
drachmarū,
hin mensura
30. vnciarū
que vocatur
sextarius.*

tienen

tienen tantos Autores que la fauorezcan, tienen al parecer mas viuas y mas eficaces razones con que lo prueuan, y son como se figuen.

Oppinio al
tera circa
cinnamo.
verior.

La primera es, que algunas naciones segun notañ Laguna y Acosta por cinnamomo entienden canela, el Hebreo, Ingles, Escoces, el Flamenco, &c. y muchos Autores modernos, que indistintamente vsan de ambos nombres; luego no ay otra diferencia entre los dos mas que segun las voces.

La segunda es, que los mas de los antiguos que insinuan ser cosas distintas, hablan con tan poca conueniencia en su descripcion, que espanta: Dioscorides dize que la casia es *virgultis crassi corticis*, y las hojas como las del arbol de la pimienta, y del cinnamomo no dize cosa; Teophrasto, que vno y otro son de la grandeza del agnus castus. Plinio, que la casia es de tres codos en alto, y el cinnamomo vna frutice ò mata de dos codos. Galeno, que este es vn arbol tan grande, que huuo menester vna arca de quatro codos y medio de largo para el que traxeron a Roma, como se dixo arriba, y el Bachiller Sepulueda con no ser de los que en aquel tiempo acreditaron mas el cinnamomo, le haze corteza de vna hierba, argumento grande de que assi vnos como otros no supieron que cosa era el cinnamomo, ni aun canela, por la corta noticia que en aquella antiguedad se tuuo originada de las pocas nauagaciones a tierras tan remotas donde se halla oy con grande abundancia; luego si en medio de tan gran dissonancia de opiniones no puede auer cosa cierta entre estos Autores, tampoco aura fundamento, para que se distingan canela y cinnamomo, por lo qual dixo Renodeo: *Quid sit cinnamomum vix scitur ex antiquis, qui de eo multa somniarunt.*

La tercera razon sea, la poca cõsequencia cõ que habla Galeno del cinnamomo y casia, a quien como se nota en la

historia, siguieron Auicena y Serapion, y despues el resto de los demas Autores que se fueron con este corriente como carneros tras el manso. Para que se vea pues la poca consecuencia: a que proposito manda Galeno, que por cinnamomo se ponga doblado peso de canela, si della huuo cantidad en su tiempo tan perfecta que competia con cinnamomo, y se vendia por tal, como el afirma, y fuera desto confiesa en el lib. 8. cap. 7. de comp. se. lo. que la buena canela tiene la misma fuerza por estas palabras: *Cōsequenter autem post cinnamomum casia eandem vim habet, optima videlicet & cognata ipsi cinnamomo*, y juntamente la haze caliente y seca en el tercero grado como al cinnamomo: y en los demas efectos son tã simbolos como se vera.

La quarta, si la buena casia dista poco del peor cinnamomo como dize por estas, en el lib. 1. de antid. *Ut optima casia à pessimo cinnamomo parum distet*: como se compadece con lo que dixo por las siguientes cap. 11. *Præcipue cum ob similitudinem optima casia cinnamomum euadat*. Y con lo que afirma mas adelante en el cap. 13. *Casia si quidem cinnamomo genere proxima usque adeo est, ut ex ipsa quandoque cinnamomum oriatur, spectenturque nunquam casia arbores integra, in quibus aliqua cinnamomi virgulata è casia ramis prodeant*. De que consta claro ser la casia del genero de cinnamomo, de tal manera, que se vieron (como se dize) muchas vezes arboles enteros de casia, de los quales salieron ramos de cinnamomo, en que se transmuta la escogida canela, como lo dixo mas claro tratando del galbano por estas otras el mismo Galeno: *Parti chalbani, que leuis est & spumosa in sagapenum transit, non secus ac casia electa in cinnamomum*. Que aora sea este transito de vno en otro por via de corrupcion como el del trigo in lolium segun Teophrasto; ora sea porque passa la cosa a mas perfecto estado, que es lo mas llano, porque como nos enseña la Filosofia, na-

Galenus variè sensu de cinnamomo

Mutatio casie in cinnam. nõ est specifica, sed accidentalis.

rara semper intendit id quod melius est. Ya tenemos que de canela sale cinnamomo, esto es, de la escogida con señales de cinnamomo, y que vno y otro son partes de vna misma planta, conuiene a sauer, el cinnamomo *ex summis & tenerioribus surculis*, y la casia *ex alijs partibus*, como notan algunos, si no es que digamos, que este passo de canela a cinnamomo es de hembra a macho, como el de muger a hombre, que fuera de muchas conuersiones que cuenta Plinio, Amato Lusitano, y Moya en su Filosofia Castellana de vna Monja Dominica que se mudò en varon, ya lo auemos visto poco ha por experiècia en otra de cierto Conuento cerca de Leon, el mes de Abril de 639. que al cabo de sesenta años de edad, naturaleza hizo semejante methamorfosis; luego canela y cinnamomo si pueden passar de vno a otro, no son distintos en especie.

Lo quinto, que muchos de los Autores de la parte contraria insinuan auer visto entre la canela muchos pedaços de cinnamomo, esto es, de cosa correspondiente a el en todas sus señales, *sed sic est*, que esto no puede ser otra cosa que la escogida canela tan semejante en todo al cinnamomo; luego entre los dos no ay mas diferencia que la de las voces por algun accidente de bondad, quedandose con el nombre de *casia xylocasia*, ò *casia lignea* la exterior corteza, de la planta que es mas gruessa; y la interior que es mas delgada y aromatica con el de cinnamomo, porque el arbol que las produce consta de dos como el alcornoque, de otra manera si no fueran de vna casta, el cinnamomo como mas estimado viniera solo, y no junto con la canela. El caso està bien apretado por ambas partes: pero yo confieso que me hazen mas fuerça las razones desta segunda opinion, y mas quando veo testigos tan abonados que lo son de vista como Orta, y Acosta que sobre los demas han discurrido y trabajado tanto por sacarnos de

*Femina in
virum mu-
tata.*

*Quo pars
casia dica-
tur cinna-
momum, &
que canel-
la?*

dada, y assi serã forçoso responder a las razones y fundamentos de la primera.

Al primer fundamento respondo, que como en tiempo de Dioscorides, que ha mas de 1600. años que florecio, ni auia el nuevo Mundo, ni estauan descubiertas muchas Prouincias, donde se crian cosas tan varias como manaa, y cañafistola, que jamas llegaron a su noticia, ni las navegaciones eran tan vsadas; facilmente pudo errar en la descripción del cinnamomo, haziendole distinto de la casia, si bien el primero en bondad de los que trae dize, es el mosilico, dicho assi porque es muy parecido a la casia mosilica, con que en alguna manera si son tan semejantes, aunque hizo capitulos a parte, mirandolo mejor, hallarã ser vna cosa misma, y en su descripción no anduiera tan corto, pues como dixo de la casia, que sus hojas son semejantes a las del arbol de la pimienta; pudiera dezir que figuratenian las del cinnamomo, porque este era conocido de pocos, y por la semejanca podia equiuocarse con la casia, por mas que lo defienda Marantha cap. 13. del 2. libro, diziendo que en su historia de plantas anduuo Dioscorides tan acertado, que ni fue superfluo, ni diminuto, como si sus textos fueran de Escripura sagrada, a que no fuera pecado quitar, ò añadir muchos apices de importãcia.

Dira alguno que para conocer al cinnamomo y distinguirle de la casia, bastara dezir del, que tiene nudos, y su olor es como el de la ruda, ò cardamomo, como se dixo en el quarto fundamento de la primera opinion.

Respondo con Patauino, que tambien tiene nudos la casia en la primera corteça, fuera de que en los codices Griegos antiguos en lugar de las palabras q̄ aora se leen, *Verba tenuibus tamen internodijs*, no se leya sino, *leuibus tamen ramulis Diosc.* y en quanto al olor, tambien se conoce claro, que *supposita* las palabras, *odor ruce, aut cardamomo proximus*, puestas por

Responso
ad argumē-
ta opinio-
nis primæ.

señales de cinnamomo, fueron supuestas, como advierte Manardo en sus epistolas, y el mismo Patavino, porque el olor destas dos cosas no es tan agradable como encarece el Dioscorides, quando dize del buen cinnamomo, que *iucandi odoris proprietate constat*. Y del Eccles. cap. 24. parece lo dicho por aquellas palabras: *Sicut cinnamomum & balsamum aromatizans odorem dedit, &c.* que son del Espiritu santo.

De insula Zeilan. A la segunda digo, que supuesto que de Zeilan, ò Isla Tapobrana se trae tan escogida canela con todas las señales de buen cinnamomo, y desta ay tanta abundancia en aquella Isla, que tiene 80. leguas de circuito, y 30. de largo, dõde como refiere Orta, se cria plata y oro, todo genero de piedras preciosas, fuera de diamãtes, frutas, y cosas aromaticas, q̄ parece vn Paraíso, y donde (como fabulosamente pensaron) tienen por cierto los Indios q̄ viuió nuestro primero Padre, dãdo nombre a vn alto mõte q̄ llaman el Pico de Adam: de aquí pues viene el cinnamomo mosilico, que alaba Dioscorides tãto, *quodque trahitur in Gebanitarum portum occidit vocatum*, segun Plinio, que es el puerto de Zeilan, porque en Ethiopia y Arabia no nace, como se faue de muchos Portugueses q̄ han nauegado por aquellas partes, ni aun en America y China, antes como el mismo Orta dize, se portea para estos Reynos que se contratan, y no ay la penuria que en tiempo de Galeno; y assi no tiene lugar la fabula de Herodoto, ni tampoco obsta auerse quemado las seluas.

Ex Zeilam
deportatur
cinnamomum.

Fabula de
cinnamomum.

Al tercero se responde, que esso es lo que vamos pro-
uando, es a saber, que cinnamomo y canela no se distin-
guen mas que en las voces, y que las señales que tenia lo
que se hallò en el Vaticano de agudo, roxo y aromatico
concurren en la buena canela, si bien estrañan muchos
que al cabo de tanto tiempo se hallasse con aquellas cali-
dades

dades tan viuas, quando el mismo Galeno reprobando la opinion de los que sienten que el cinnamomo nunca se envejeze, afirma que haziendo theriaca para el Emperador Antonino, con no auer passado treinta años por el cinnamomo que se hallò del tiempo de sus antecessores, obseruò que ya estaua debil y de poca virtud.

Al quarto fundamento se responde arriba, y assi solo añadido que el buen olor de que ha de constar el cinnamomo, como nõ sea de ruda, ò cardamomo, (que esto ya queda reprobado) puede ser olor de vino, qual es el que pide la casia, y el que tienen tan aromatico los vinos generosos de Grecia, el de los cápos Falermos, y en España el de S. Martin, que parece que con su olor reengendran nuevos espíritus.

Al último fundamento respondo, que si Andromacho y otros Griegos, Arabes y los demas q̄ trasladaron sus Receptas figuiendo en la diferencia de casia y cinnamomo a Dioscorides como a primer colón, pidieron para vn compuesto mismo cinnamomo y casia, no es porque esto sea dos cosas, sino por auerse ydo con este error adelante, como nos dexamos llevar oy de muchos abusos introducidos por autoridad de los inuētores: y al lugar que se opuso del Exodo digo, que por la palabra *cinnamomi*, se entien-

Exponitur
locus Exo-
di circa cin-
namomum.

de la canela escogida, y por *casia*, vna yerba llamada assi, segun la exposicion de S. Isidoro en la glosa sobre el dicho lugar, la qual por su olor tan aromatico y suave feruia para guirnaldas y se plantaua junto a las colmenas, de donde lo del Poeta; *Vix humiles apibus casias, roremque mi-*

Veriores se
ventis circa
cinnamo-
mum, quod
non distan-
gustura...

nistrai, della misma se entendera, con que ya no ha lugar la repetición de la cosa, ni tampoco la diuision entre canela y cinnamomo. Pero porque no se nos vaya sin Autores esta sentencia dire en substancia lo que sienten. Pa-

triuino serm. 2. cap. 9. dize: *Vtendum itaque hac nostra opi-*

ma canella tenui quidem odoratissima colore ad flauum vergente, acuta mordacique, que sine dubio legitimum est cinnamomū, tamen si aliquid ex odore expiravit, neque ad duplum castia pondus substituendum est, ut precipit Galenus id scribens temporibus illis quibus non tanta canella vbertas, & apud Cesares dum saxat reperiebatur. Y mas abaxo ratificandose en lo dicho cap. 4. del sermon 3. *Cinnamomum ordine succedit, quod nostra est optima canella, dicant alij quidquid velint.* Si bien en medio deste parecer preuiene que si por falta de nauegaciones faltare buena canela, ò la que huuiere fuere muy debil, se ponga en doblado pefso, que es conforme a la doctrina de Auicena, quando por euforbio fresco dobla la cantidad de lo viejo, *cum autem (dize) recens deficit forte, stat duplum veteris debilis loco eius,* que es lo mismo en que se deuio de fundar Galeno, quando ordena se pongan dos partes de canela por vna de cinnamomo.

Garcia de Orta lib. 1. cap. 15. *Caterum rogatos volo omnes, tum medicos, tum pharmopaos, ut post hac castia loco canellam deteriore perscribere desinant, & selectissima utantur, tum etiam ne castiam duplici pondere pro cinnamomo iniiciant, &c.* Y mas abaxo, *sed quod cinnamomum inueniri negent, in eo falluntur, cum castia, cinnamomum, & nostra canella vnum idemque sint medicamentum.*

Amato Lusitano lib. 1. en narracione 13. despues de auer assentado que de Zeilan se trae mucho cinnamomo, ò canela dize así: *Proinde recti mea sententia seplasiarj nostros cinnamomo pro vero & Græcorum cinnamomo vtuntur, quare nullo opus habemus, duplo castia pondere cinnamomi loco vti, cum cinnamomo vero vt diximus abundemus;* y concluye la enarracion: *Tacebunt igitur deinceps scribentes, nec amplius verum desiderabunt cinnamomum, cum eo nos abundare inconfessi sit.*

Renodeo lib. 1. cap. 10. confirmando la opinion de Orta refiere: *Re vera tamen si Garcia fides adhibenda ut certe ita*

quam testis oculato & fidiſſimo narratori debetur, *caſia cinnamomum* & *cauella vnum* & idem ſunt medicamentum: Con eſta diferencia que la parte mas gruessa es la *caſia*, *xilocafia*, ò *caſialigna*, y la mas tenue el *cinnamomo*. Y mas abajo para que ſe vea como ſe ratifican en lo dicho, *bona tamen illius venia* (dize contra Mathiolo) *cinnamomum nunc habemus praſtantiffimum, nec differt à canella ſeu caſia odorata, niſi quoddam accidenti ut gradu bonitatis*. Y ſe confirma con lo que dize Scaligero en ſu libro 2. de cauſ. plantarum, hablando de la menta, que no quiere ſe diſtinga del ſiſimbrio a que paſſa, no por mutacion de ſubſtancia, ſino de accidentes, aunque eſto viene a ſer *ſub alio habitu, ſcilicet agreſti*, que tambien ſe pudiera de zir del calamento. Y deſta data trae muchos exemplos que ſe podran ver en dicho Autor por docto y agudo.

Penna en la nueva hiſtoria de plantas que compuſo cõ Lobel confirma lo miſmo por eſtas palabras: *Nos vero meminimus duodecim annis ferme elapſis caſiam ad cinnamomum verum proximè accedentem nos vidiffe in officina Gulielmi Dries pharmacopei Antuerpienſis*: y adelante declarandole mas: *Quare non modo nondeſt nobis cinnamomum verum quod conuerütur ex Galeni deſcriptione, ſed adſunt plura quam ille memorat, nempe illud gracialiſſimi fiſtula, &c.* que es lo miſmo que ſi dixera, que *cinnamomo* es la parte mas delgada, y lo mas gruesso *canela*, como de otras palabras antecedentes ſe colige muy claramente.

Acoſta en el libro de drogas orientales, que ſacò a luz en nueſtro idioma cap. 1. dize aſi: *Y ſi algunos eſtan ciegos y pertinazes en eſta antigua y falſa opinion, y no creen la verdadera, que el verdadero cinnamomo, y la canela gruessa la caſialigna, (como oy dia lo tienen muy buenos Fiſicos y letrados a ſu guiſa, Arabes, Turcos, y Coraçones): es por la mucha cantidad que aora ay della; y ultimamente repite mas el cinnamomo, la ca-*

Observatio
duracionis
cinuamomi
sine canella
electa.

si lignea y la canela se tenga todo por vna sola cosa, puesto que nunca sea bien sanado de los Griegos ni de los Arabios. Y nos aconseja que por cinnamomo entendamos y pongamos en los compuestos la mejor fuerte de canela, aduirtiendo sea fresca, porque dura muy poco su virtud, particularmēte en los puertos de mar, adonde se exhala mas presto que en otras partes por la impuridad del ayre. Y porque no nos engañen es de notar que este genero de mercaderia huele y sobresa mas su sabor en la creciente de Luna, traça de que se aprouechan los mercaderes astutos para venderla a mayor precio.

El Doctor Monardes cap. 1. de la 3. parte dize: Y de aqui ha venido que algunos distinguen la canela en muchas especies, a vna llaman casia, a otra cinnamomo, y a otra casialignea, y es todo vn genero de arbol el que las produce, sino que la diversidad del lugar produce vna mas fina que otra, y assi casia y cinnamomo es todo vno.

El Padre Eusebio gran indagador de cosas naturales libro 1. de curiosa Filosofia, cap. 25. es del mismo voto, y aprouando la opinion de Orta que la canela de Zeilan es el cinnamomo afirma: Yo sospecharia lo mismo de la canela de Icabo que me mostro en esta Corte vn erudito y curioso cõtemporador de la naturaleza, y tengo vn poco conmigo: es cenicienta de olor esfoax, con alguna mezcla de la fragancia de los clauos. Con todo lo qual se confirma, que el oler a ruda ò cardamomo, es supuesto y añadido al texto de Dioscorides como dize arriba, y que como se ha prouado con tantos testimonios y razones, la casia de los Griegos que tambien se dize fistula, por la similitud que tiene con la caña, la casia lignossa, ò xylocasia, el cinnamomo, el darfeno de los Arabes y canela son vna cosa misma, y no se como ay quienes defiendan lo cõtrario tã apassionadamēte sin faltar a la opinion de lo que son, y de lo q̄ merecen por ser tã studiosos y preciarle de su arte.

Casia fist.
la Gracoriū
est cinnam.
momo.

Es pues el arbol de la canela ò cinnamomo segun le difinen testigos de vista y otros, vn arbol siluestre que se nace sin diligencia, de la grandeza de vn oliuo, con muchas ramas derechas, con hojas como las del naranjo, y algo menores, y como las del laurel; las flores blancas, el fruto negro, y redondo como oliuas pequeñas, tiene dos cortezas, de las quales la mas interior es la mejor canela, porque es mas delgada, mas aromatica, muy aguda al gusto, aunque yo tengo pedaços de canela bien gruesa que tienen mas de diez años, con las elecciones referidas, y color que tira a roxo claro, qual ha de ser lo perfecto: de donde infiero que las cortezas gruesas que algunos muestran de color mas obscuro, y no de sabor muy agradable, que tira al de la safras indica, por cinnamomo, no lo son, sino cortezas de otro arbol aromatico que no tiene que ver con la canela, de que también ay otros pedacitos que me dio por tal D. Francisco de Tejada del Consejo de Cámara de su Magestad, del sabor y olor que he dicho, que tampoco lo son por mas que los aya acreditado la curiosidad de su primero dueño, como si se examina, se vera.

Descriptio
cinnamomo
mi.

Y porque de cosa tan necessaria y vsual no se ignoren sus virtudes, aunque se podian ver en los Autores, digo q el agua que se saca de la flor es maravillosa para passiones de estomago de causa fria, haze buen aliento; da buena tez de rostro, y si se saca de las cortezas mismas antes que se sequen del todo es mas eficaz. Sirue mas la canela ò cinnamomo para prouocar vrina, ayuda a los desmayos y perlesia, es contra veneno, aprouecha en las passiones de madre, desopila, quita el vomito, facilita el menstuo, y del fruto se saca azeite que conforta qualquiera parte fria grandemente. Y el que trae Iulio Cesar, Baricello *in geminali hortulo*, que aprouecha para todo lo dicho se haze desta manera. Tomase media libra de canela, muelese gruesa

Cinnamomo
mi seu casta
facultas

famente, Infundese en otro tanto de aceite de almendras en vna redomabien tapada por espacio de doze dias en lugar caliente, y exprímese fuertemente despues, con que sale (dize) de tan grã virtud, q̄ no ay remedio mas singular.

Del Costo.

Capit. XI.

Origo nominis costi.

SOBRE el Costo, (a quien dizen dio nõbre Costo Rey de Alexandria, Padre de santa Catalina Virgen y Martyr) ay el mismo pleyto y la misma duda que sobre los passados, aunque no falta quien diga que no solo ha perecido, sino que ha parecido, que oxala fuera asì para que escusaramos de buscarle suplidor, que por bueno que sea no puede ser tan proprio como el mismo costo, que fuera de auer sido celebrado de la antiguedad para perfumes de los Dioses como dize Ruelio: la theriaca magna, trociscos de hedicroos y mithridato le piden: la triphera, dialacca, lithontripon, diacurcuma, elxaraue de arthemissa y emplastro de bayas le reciben en compaõia de los demas simples que les componen.

Quot cõpõsita componit costus?

Quotplex sit costus?

De tres generos ò fuertes de costo haze Dioscorides mencion, arabico, indico, y siriaco, que aunque los expositores dizen no ser mas de vno, y tres por la diuersidad de los lugares, en la esfigie de los que trae la historia general con el mismo sobrescrito de arabico, indico, y siriaco, parece auer mayor diferencia, a que añade tambien otros dos, vno en el capit. 42. del libro 18. que llama *costus malucensis* con los sobredichos, y otro en el cap. 50. del 5. libro con nombre de *costus horrensensis*, que tienen admitidos algunos Autores por tales: pero este vltimo (para que nos v amos desembãraçando de costos) no es el que andamos

damos a buscar, porque la raiz del legitimo que es lo que sirve, es parte de vna planta que està en possession de fructice, aromatica y de viuo gusto, y la del hortense que no se distingue de la mentha sarracenicica es insipida y muy leñosa y raiz de yerba cuyas virtudes solo parece auerse de buscar en la hoja; y así sin controuersia puede quedar fuera deste numero, si bien toda ella echada por el suelo, o quemada dicen que *fugat serpentes, & eorum venenis resistit*, y tiene otras grandes prerogatiuas.

Merba sarracenicica no est costus.

Esto supuesto lo que auemos de aueriguar es, qual sea el costo de los Griegos, y si este se distingue de los que traen los Arabes, de quienes todos han tomado sus nombres. No es muy facil la propuesta, porque el Capitan de los Griegos en esta materia Dioscorides, solo dize, que el costo se cria en Arabia, en la India, y en Siria, el primero es blanco, el segundo negro, entienda se exteriormente, el tercero de color de buxo, (pero todos tres de vna especie, que la diferencia de color y lugar no la muda) escoge por mejor el mas denso y fresco, el blanco de gran olor, y el hiriente al gusto, y no dize la efigie de su plãta, y otras señales que pudiera. Galeno lib. 7. simp. no dize mas de que es vn poquito amargo, y de facultad tan caliente que suele exulcerar. Auicena solo que es amargo: Y Serapion de autoridad de otro Arabe lo mismo, porque *lumbricos pellit*: mas no por esto queda bastante de definido, antes todo lo dicho parece se verifica de otros, conuiene a sauer de la zedoaria vulgar, a la qual llaman Francisco Alexandro, y Patavino con Guilandino costo firiaco, como a la angelica costo indico muchos; y la razon de dudar, porque todas las señales q̄ los antiguos dieron del costo, parece se hallan en estas dos raizes q̄ juntamente se asemejan tanto en los efectos y propiedades cõ el costo, debaxo de cuyo nõbre trataron por ventura dellas, y describie-

Varia descriptiones de costo.

*Græcorum
agrimonia,
& Arabum
eupathoriii.*

cribieron su naturaleza, y sin vsar de las voces de zedoaria y angelica, como tambien trataron de nuestra agrimonia los Griegos debaxo del nombre de eupatorio, y del eupatorio de los Arabes debaxo de aggerato: de todo lo qual parece se saca manifestamēte, que assi como nuestra agrimonia es el eupatorio de los Griegos, y el eupatorio de los Arabes segun el dibuxo de Mesue, es el aggerato de Dioscorides: assi nuestra vulgar zedoaria y nuestra angelica no conocidas de los antiguos Griegos por estas voces, pueden ser el costo siriaco è indico, como se dixo.

*Costus non
est zedoaria,
nec angelica.*

No obstante lo dicho si se mira esto con mas aduertencia, hallaremos q̄ el costo de los Griegos y el de los Arabes, no son nuestra zedoaria ni la angelica, no la zedoaria, porque esta no es de tan buen olor, y es mas amarga que el costo de los Griegos, nitan caliente, pues el costo vlcera, y la zedoaria no, y por las mismas razones tãpoco el costo de los Arabes como nota Mathiolo, y porque como de diferentes cosas hazen distintos capitulos: tampoco la angelica que llamamos cardo aljonjero, de que trata nuestro Dioscorides debaxo del titulo de chameleon, tan diferēte del costo en la esfigie, como yerba y frutice: luego ninguna de las dos puede ser especie de costo; pruenase a demas de esto cõ otra razon mas euidente: si de zedoaria y angelica fueran costo, fueran entresi vna misma cosa, por lo que dize el axioma tan recibido de todos, *qua sunt eadem vni tertio, sunt eadem inter se, sed sic est*, que la zedoaria vsual y la carlina ò angelica no son vna misma cosa entresi: luego no son el costo. La mayor es cierta, la menor tambien, porque quien ay que diga ser la zedoaria carlina, ò al contrario: luego si estas dos cosas son tan distintas entresi como lo son, y se vera mas adelante, no pueden ser vna cosa con otro, y consiguientemente no son costo.

Costi descriptio.

Es pues el costo segun la relacion de algunos que le han visto,

visto, vna planta semejante al sauco, ò madroño de flor blanca y olorosa, que nace en Indias, de donde se lleua para muchas partes, su raiz gruessa como el dedo pulgar, de color centziento por dentro, y otras vezes blanco, hiruiente al gusto, algo amarga, y de buén olor, q̄ tira al de la violeta, ò lirio, por donde bastantemente se distingue del q̄ trae Orta, que segun Clusio mas es tronco ò parte lignossa que raiz, porque es ferulaceo, & *habet quasi fungosam medullam*: y tambien se diferencia nuestra vulgar zedoaria, de la carlina ò angelica, si bien a falta suya qualquiera de los dos se podria poner en su lugar para socorro de los q̄ han tomado veneno, para los que no pueden orinar, y para ayudar al menstroo de las mugeres, y contra lombrices, mejor que la raiz de la pimienta, bayas de cedro, ammoniaco, galanga ò la mitad del pelitre como quiso Auicenna.

Y si alguno dixere que el costo no es siempre amargo, porque Aetuario en el diaromato y dialacca fol. 43. pide costo dulce, ò que no es vno, sino de dos especies.

Responder con Orta, Patauino y Lobel y otros, que quando Aetuario pide costo dulce, se ha de entender del fresco ò reciente, y no del viejo con que comparado viene a ser el vno dulce, y el otro amargo, porque todas las cosas agudas y amargas con el tiempo se hazen mas ingratas y de mayor amargura, por resoluerse con el las partes humedas que las corrigen y templan.

De todo lo qual se infiere que algunos pedaços de raizes que andan por ay inodoras y sin sabor no tienen que ver con costo, y juntamente que esto es vna droga que parece no se puede esconder, assi por sus señales como por el nombre tan comun entre todas las naciones que no le saben otro: argumento de que a las vezes la diuersidad de las voces con que vna cosa se pide deslumbray y obscurece su conocimiento.

*Facultas
costi.*

*Quomodo
intelligatur
costus esse
dulcis?*

De los Doronicos.

Capit. XII.

Quis anti-
dora doronici
cōpo-
nant?

TAMBIEN Puso Ioan Agricola los Doronicos en la lista de los nuevos, pues fueron incognitos a los antiguos Griegos, y tan solamente conocidos de Aëuario debaxo del nombre *Carnabadium*, y de los Arabes, en cuyos compuestos se reciben, conuiene a saber, en el electuario letificante de Rasis, en el de gemmis de Mesue, filonio persico, diamusco y diambra del mismo, y en el diamargariton frio vsual cō el nombre de doronico, que llama Auicena *durungi*, y no tiene otro. Hasta aqui todo està llano: lo que mas dificultad tiene es saber si ay doronicos verdaderos, y si se pueden poner con seguridad en los cōpuestos, suponiendo que se hallan? para lo qual se ofrecen las razones de dudir siguientes.

Quod non
reperiuntur
doronici.

La primera es, que si se hallaran no les buscara Auicena substituto como lo haze, quando ordena que en su lugar se pōgan las dos tercias partes de clauos, ò la mitad de la lingua auis, y fuera desto en algunas Boticas se hallaran, como otros simples extraordinarios y peregrinos.

La segunda, que dado caso se hallen, parece no son distintos segun Mathiolo in Dioscor. Maranta y otros del genero de aconito medicamento viroso y mortifero, como el lo experimentò (segun refiere alli) en vn perro q̄ dentto de breues horas murió despues de auerle dado vn poco de vnos doronicos, que Curcio grã Medico y amigo suyo le embiò por tales, juntamente cō el aconito, aduertiedole ser del mismo genero, y assi manda que por ningun caso se vlen: y tambien dize, que se espanta mucho de que los Autores ayau viuido en tan gran ceguera, administrado

dò por cordial, cosa tan perniciosa y execrable como el doronico, que *iam non doronicum, sed dæmonicum est appellandum*: luego bien podemos echar por otro camino, y dexarnos de doronicos.

No obstante lo dicho tengo por cosa certissima, que si se auerigua bien esta materia podemos sacar a luz estos doronicos, que quando començaron a manifestarse y a salir de tinieblas, no fue mucho se tratasse de buscar que poner en su lugar de igual condicion y calidad, mientras se aueriguaua mas su naturaleza cõ vista de ojos, como lo hizieron Lobel, y Pena en su a dueisaria, donde lo disputan largamente, por auerlos visto en Amberes traydos de los montes de Francia, Remberto Dodoneo lib. de purgan. & alijs, y Renodeo con mas claridad, cuyas palabras bueltas en Romance para todos son como se siguen en substancia: *El doronico es vna planta muy pequeña, que produce las hojas muy blandas, largas como las del llanten, entre verdes flabas y pilosas, los tallos muy tiernos, las raizes pequeñas, que poco a poco se van adelgazan do hasta la punta, y muy semejantes a la cola del alacran, de sabor entre amargo y dulce que tira al del regaliz con harta semejança. pero cõ alguna adstriccion, y sus flores son amarillas como las del buthalmo, y durã poco en su plãta.*

Bastantes señas para conocerlos entre las 24. especies de aconitos que trae la historia, pues aunque se parece algo a las de primera, tercera, quarta, quinta y sexta descripciõ, y destas mas particularmente al aconito pardialanche de Plinio en el sabor de la raiz y su figura; por las demas señas facilmente se distinguen, y assi conuendra mucho que venga la planta toda para salir de duda, con que està respondido a la primera razon de dudar. Y nacen fuera desto los aconitos entre guijarros, y en sitios pela los, y sus raizes salen tan limpias que parece no nacen en la tierra.

A la segunda digo, que el doronico verdadero no es medi-

*Reperiuntur
doronici cõ
tra multos.*

*Doronico-
riũ descrip-
tio.*

*Doronicus
non est spe-
cies aconi-
ti.*

*Doronicis
sunt facultate
cordiacali
præditi.*

*Vini & croci
potiſſima.*

*Quo modo
aconitum no
ceat?*

medicamento mortifero, ſino muy cordial, porquẽ no es creible dixera del Auicena, que *ineſt ei thriacalitas*, ni que el Meſue y otros le puſieran en compueſtos tan nobles, menos que auriendole aueriguado ſu virtud alexipharmaca con Serapion, que hablando del dixo tambien que *magnis compoſitionibus expetitur*, y con Contrado Geſnero, el qual le dio muchas vezes en conferua, y en poluo, en cantidad de dos dragmas: *Non eſt igitur* (como Ren-deo dize) *improbandum doronicum tanquam venenum*. Con que ſegun refiere el miſmo hizo la experiencia en vn perro, que le ſalio muy al contrario de lo que encarece Ma-thiolo: fuera de que no podemos ignorar de muchas coſas, que aunque parecen ſeguras, dañan, aun dadas en muy moderada cantidad, como ſe vera en el vino, dicho *quasi venenum, vel vi nocens*, porque a vnos alegra, a otros entriſteze, y a otros priua del juizio: y del açafran ſauemos que con eſtar recibido por tan cordial como teſtifica Le-uino, tract. de herb. ſacr. pag. por eſtas palabra: *Cor autem croſus ita recreat, vt digito annuato ſiniſtra manus aſtriçtus cõ-ſeſtim ad cor penetret*. Y con todo eſſo nota Lobel, que dando en cantidad de media onça, mata, que no es marauilla, ſi como quiere Porta en ſu Phitognomica de 16. partes del açafran las diez ſon de leterias, y las ſeiſtan ſolamente cardiacas, y aſi cauſa los eſeçtos que dize en el libro de examen: Luego quando de los doronicos ſe experimen-tara algun eſeçto de los dichos, dado en cantidad exorbi-tante, no fuera mucho, ni por eſſo deuierã perder ſu repu-tacion, pues aunque fueran como quieren, (que no lo ſon) el aconito pardialanche, no eſtaua tan aſſentado el ſer los doronicos mortiferos, ò poco ſeguros, quando dize del aconito Teophrasto ſer vtil contra la picadura del alacran, a cuya ſemejança formò n turaleza ſu raiz, como a la de eſcorçonera tan parecida al eſcuerço, cõtra cuyo veneno ſirue;

Virue : y fuera de lo dicho como nota Marantá , no obsta que Dioscorides no le aya dado por la boca, ni que sea veneno para otros animales ; pues lo que a estos es familiar alimêto, como el napello a las codornizes, despacha al hombre con cartas alà otra vida, y lo q̄ al mismo es medicinal, como las almendras amargas, viene a ser veneno presen- taneo de las zorras : y de los demas aconitos dizen muchos que tienen todos vna virtud de matar, quando no ay veneno con quien luchen : argumento de que no son malos siempre, si bien no me atrevere a afirmar lo mismo del napello, aunque sea como pretenden otros del genero de aconito, porque no en valde la sabia naturaleza prouida en todo tiene cuidado de criar junto a esta planta otra llamada anthora, ò antithora, cuya virtud resiste a la facultad nociua del napello, dicho assi por la similitud que tiene con el nauo en la raiz, como el aconito *acote*, porque nace entre lo mas pelado y duro de los guijarros, segun lo de Ouidio por los versos que se figuen :

Quæ quia nascuntur dura viuantia cote,

Agrestes aconita vocant, &c.

Que he querido referir, para que sepamos mejor su nacimiento, de todo lo qual se faca q̄ ay verdaderos doronicos, y que gozã de virtud alexipharmaca, si bien los que se traen comunmente no lo son, como discurre muy bien Mathiolo en sus epistolas, donde habla ya con mas tẽplança, porque lo miro mejor, y assi bueluo a dezir otra vez, que el q̄ los desfeare legitimos, los haga traer con toda su planta, pues ella no nos puede engañar cõ las señales arriba referidas, que daran testimonio de quiẽ son, como le da el polipodio y visco que se coge de los robles por la señal del palo de que suele venir asido lo que llamamos quercino. Y porque no nos engañemos por el sabor q̄ parece prouable auia de ser picãte y acre, por ser de facultad caliẽte y seco en el terce-

*Napellus &
aconitum son
de dista?*

ro grado: se note que segun el clima de la tierra podria ser este accidente mas remisso, como se vera en la celidonia mayor desta tierra, y otras cosas, cuyas calidades se mudã como tambien lo cantò assi el Mantuano: *Multaque degerant succos oblita priores.* De todo lo qual se infiere bien q̄ los que como insinua Dodoneo confunden el doronico con el aconito cometen gran error.

Del Espodio.

Capit. XIII.

AVNOVE Por lo que escriui del Espodio y tu-
cia en el libro de examen, hablando de la prepa-
racion del cobre, y con lo que al parecer se toca
claro en los Autores, pudiera passar este capitulo: con to-
do esso he querido añadir algo, para que se conozca mas
claro su naturaleza, y no aya Boticario de aqui adelante
que pida hueffos de elephante por el, como a mi me los
pidio vno tan anciano y tan ignorante como el que res-
pondio a Brafauolo que por spodio ponía siempre la pom-
pholix de Galeno.

Es pues el spodio de dos linages, el vno tan antiguo co-
mo Dioscorides y otros de su nacion, y assi se llama el spo-
dio de los Griegos: otro se dize de los Arabes, y entram-
bos tan distintos como se vera.

*Spodium
Græcorum
duplex.*

El spodio de los Griegos es de dos suertes, vno es muy
blanco y ligero, y otro muy graue y ceniziento de color:
Lo primero se pega a las paredes y parte superior de las
ornachas como harina volatil quando se funde el cobre, la
qual se quaxa despues, y se rae de las paredes, y es lo que
Diosc. lib. 5. cap. 45. y Galeno lib. 9. simp. pharm. llaman
pomohelix, *Serapion sbutia*, y el Latino *nil album*. Lo
segun:

segundo es lo que ordinariamente viene por tucia tan conocido y usado que no ha menester mas señas: y ya tan recibido por lo arriba dicho, que es aquello, digo lo primero, no se conoce porque no se busca, y esto viene por quintales, si bien por ser tan simbolos en la facultad, Dioscorides pone lo vno por lo otro: y Galeno en el lugar citado: *At ego (dize) nusquam vsus sum spodio, cum large mihi suppetere pompholix, nec enim quisquam vbi haec adsit, spodio vti velit, nedum anti spodio.* Palabras de que abiertamente se colige el uso del spodio a falta de pompholix: pero esto se entiende quando es para aplicar exteriormente, como lo aduertien Mathiolo, Laguna, y otros preparandole de vna manera los dos Griegos, a quienes siguen muchos: y dandole vna misma facultad ophthalmica y detergente, y curatiua de las pustulas e inflamaciones que se hazen en las partes mas secretas, y es de tan gran socorro para las de los ojos, q̄ puesto en los parpados vn poquito de qualquiera de los dos preparado y mezclado cō vnguento rosado, de la noche a la mañana se quita el mal como con la mano. En la fundicion de los demas metales, como son oro, plata, y plomo salen tambien semejantes fuligines y recrementos: pero a todas se anteponen las del cobre, quiero dezir, las de la cadmia su Padre, que se saca de las minas de Cypre.

El spodio arábico segun Auicena, al qual imitan otros, es la ceniza de cañas quemadas, que no parece conueniente por dos razones: Lo vno, porque no se dize de qual especie de cañas de las 29. que traen Teophrasto y Plinio, se ha de sacar, aunque Lobel afirma que algunos Boticarios le hazen de las raizes del acoro, q̄ son de substancia arundinosa: Lo otro, porque a la ceniza de las cañas (sea de las q̄ quisieren) que otra virtud le queda mas que el empyreuma y acrimonia que adquirio del fuego, ni despues de la-

Pro Graecorum spodio pompholix corū, vel contra quod vocatur tertia vitimur pro pōpholige.

Virtus huius

Spodium Arabū multo plox.

uadas más que vna substãcia muerta, desnuda de toda virtud buena, principalmete de la cordial, que el mismo Auicena quiere del spodio, como lo juzgan con Renodeo muchos. Otro spodio trae Acosta, que dize es el legitimo y mas proprio, que si fuera de la misma calidad, no parece, y va fuera de camino, este es vn humor blanco que se quaxa dentro de los cañutos de vnos arboles, que por ser ñudosos y huecos se pueden llamar cañas, es muy dulce, por lo qual se dize en las Indias *Saccar mambu*, y entre Turcos, y Persas *Tabaxir mambu*, y corre con estos nombres, y con el de spodio a pefso de plata: Las cañas en que se quaxa son muy rezias, y firuen de ñudo a ñudo para embarcaciones en aquellas partes adonde acostūbran passar el mar, como en barcos muy seguros de los caimanes que no se atreuen a semejantes nauegantes: pero este spodio que se refiere, (salua paze tanti viri que describio el arbol destas cañas debaxo de su sombra segun nos afirma) no puede ser como arriba insinua de la calidad q̄ pide el legitimo de los Arabes, porque no es dulce, ni puede ser de temperamento humedo.

Spodium
Plateary.

Plateario lib. de simpl. pretende que el spodio sea los huesfos de elephante quemados, lo qual es tan fuera de proposito como encarece con otros Garcia de Orta, y la razon misma que alegue arriba, lo persuade hablando contra el spodio de Auicena, pues dichos huesfos ninguno ay que ignore q̄ conuertidos en cenizas por la cõbustion no queden despojados de la virtud cordial q̄ el mismo Auicena les concede, y fuera desto no se sabe que los Indios se aprouechen para caso alguno de medicina de tales huesfos, ni aun de los dières ò colmillos que llamamos marfil, si bien nosotros si, en infinitos casos de su rasura ò linadura muy subtil, q̄ para corroborar las partes interiores, para dolores de estomago, o bistrucciones, lombrizes, y vomitos, y

para

para concebir las mugeres es de singularissimo auxilio.

Otros que a su parecer lo miraron mejor dizen, que no los huesos de elephante quemados son el spodio, sino los que se hallan fosiles ò minerales, porque tienen por cierto criarse entre las demas cosas que la tierra esconde en sus entrañas muchas partes de animales muy parecidas a las que de los que se crien en su dilatada superficie: y por ventura querran confirmar su opinion con lo que el Doctor Laguna refiere alegádo la possession de vnos huesos petrificados que tuuo en su poder? pero quan absurda sea esta senténcia, ella misma lo está pregonádo, y los terremotos de la tierra que confundiendo con el mar viene a dar a las vezes profundissima sepultura a semejátes animales, cuyos huesos se manifiestan ò cabádo muy hondo, ò boliéndose el mar a su lugar, como lo tocò maravillosamente en estos versos Ouidio, que testigo de vista canta así en su methamorfosis:

Vidi ego quod fuerat quondam solidissima terra,

Esse fretum: vidi factas ex aquore terras,

Et procul à Pelago concha iacere marinae,

Et vetus inuenta est in montibus anchora summis.

Donde si el Poeta no vio huesos de elepháte, vio la tierra hecha vn mar, y fuera del muchos despojos suyos, y en lo mas encumbrado de los montes las anclas de los nauios, como se podria ver cada dia por lo dicho, y por la vezin-
 dad tan grande de los dos elementos tierra y agua, segun lo del Psalmo 23. *Domini est terra & plenitudo eius, orbis terrarum & vniuersi qui habitant in eo; quia ipse super maria fundauit eum, & super flumina preparauit eum, (suple orbem.)* Y lo del Psalmo 136. *Qui fundauit terram super aquas,* en que la preposicion *super*, significa lo mismo q̄ *iuxta*, como lo entédio Titelmano, y el incognito, explicádo el primer verso del Psal. 136. *Super flumina Babilonis illic sedimus, &c.*

*Spodium álto
rú ossa ele-
phantú fos-
silia.*

*Quo modo
intelligatur
esse ossa ele-
phantú fos-
silia?*

*Vecinitas
terre circa
aquam non
super illam
& loca que
in cōtrariū
sonat expo-
nuntur.*

donde trasladada, *iuxta fluente Babylonis*. y así el sentido se-
rà: del Señor es lo espacioso de la tierra, y su redondez q̄ fue
fundado junto al mar y cerca de los rios, y no encima: an-
tes al contrario, porque la tierra como mas pesada y fun-
dada *super stabilitatem suã*, guarda el lugar inferior al agua,
sobre cuyas inconstantes olas cada momento fluctuara.

De todo lo qual se infiere claramente, que no ay dienes
ni hueffos fosiles ò minerales, si no es de la manera
que se ha dicho, auñ que se ayan visto petrificados, que por
obra de naturaleza puede acontecer, como lo persuade el
arbol que se vio hecho piedra en tiempo de Alberto Mag-
no, con vn nido de pajaros que padecieron la misma trã-
mutacion, y los hongos de Teophrasto; y como se ve tã-
bien en el mundo abreuado, ò menor del hombre, dẽtro
del qual se crian piedras y tierra de lo viscoso de los hu-
mores impuros y feculentos en los riñones, y ñudos de los
dedos, de donde se han sacado muchas vezes pedaços co-
mo de yesso, que llaman tophos. Destierrese pues es-
te espodio, y no salga de las entrañas de la tierra para casos
de la medicina, porque no parece muy verisimil tener vir-
tud alexipharmaca, como pretende Areualo la tuuo el que
se hallò en el cerco de Breda, si bien a la experiencia se
deue mucho credito.

Antispodios.

1. Otros medicamentos ay finalmente, a los quales llama
Diosc. en el cap. 46. del lib. 5. anti spodios, q̄ dize puedẽ su-
plir la falta del verdadero espodio, como son la ceniza del
fruto ò flores del arrayan, la de los tallos tiernos del oliuo,
lentisco, ò terebintho, la de las agallas y semejantes, que
a mi parecer impropriamẽte se dizen anti spodios, porque
esta voz se compone destas dos dicciones *anti*, que es lo
mismo que *contra*, y *spodio*, que viene a sonar, *quasi medi-
camentum contra spodium*, y así con mas propiedad se di-
ra anti spodio qualquiera *simps* que tuuiere virtud alexi-
phar-

pharmaca contra el veneno y calidad nociva de su espodio, aunque por la calidad primera alias no se puede poner en su lugar, y los que con justo titulo le pudieren ocupar llamen se espodios, y no antispodios, como llamamos bezoarticos a muchos simples que no son piedra bezoar por la semejança que tienen con su virtud cordial. Pero para que nos cansamos teniendo tanto spodio para las composiciones de los Griegos, pues a falta del espodio blanco, ò la pompholix, ya se permite el otro graue y cinericio que viene como arriba dixè con nombre de tucia en abundancia.

Esto supuesto solo restà fauer que espodio se ha de poner en los compuestos de los Arabes, si no auemos de vsar de la ceniza de las cañas, del tabaxir, ni hueffos de elephantes, cuyo vfo queda reprouado. A lo qual respõdo breuemente, que se puede subrogar la rosa, por ser como insinuã Auicena y Serapion de facultad muy simil a su espodio, y asì esta se pondra por el en los trociscos de eupathorio de tierra sigilada, de espodio, de berberos y ramich de Mesue, y en suzeroto fantalino: en los trociscos de diarhodon y micleta de Nicolao, en la confeccion de jacintos neapolitana, y en el emplastro de crusta panis de Montagnanay finalmente en las Receptas de los Latinos que siguieron a los Arabes, y principalmente en los compuestos que se hicieron para tomar por la boca.

Pro Arabum spodio quid? & à quibus compositis admiuntur?

Del Folio indo.

Cap. XIII.



MVY Celebrado fue el Folio indo de los antiguos ya para guirnaldas, segun lo de Horacio: *Coronatus nitentes malabathro syrio capillos*, ya pa-

Vox folij
& malabathri unde?

ra encubrir el mal olor de boca, con el bueno desta hoja, ò folio, que por excelencia se llamó así acerca de los Latinos, como malabathro acerca de los Griegos, corrompiendo el vocablo desta voz *Tamalapatra*, con que por toda la India es vsado, y aunque no lo es poco de vnos y otros, poniendole en sus compuestos como a baxo se dirá, y haziendo de su azeite como refiere Plinio odoríferos vnguentos, que se dezian foliatos, ò malabathrinos, y como se colige de Marcial, *libram foliati poscat amica*: con todo esto no fue conocido en aquel tiempo, ni aun este lo acaba de ser por la confusion tan grande con que del hablaron los passados, pues si miramos a Dioscorides, que fue el q̄ entre los mas aplaudidos en la facultad herbaria levantó bandera: hallaremos que este folio es vna hoja q̄ nace en las indicas lagunas, y sin alguna raiz nada sobre las aguas como la lenteja palustre &c. Si buscamos en Plinio su nacimiento veremos que el malabathro es vn arbol *folio conuoluto & arido colore, &c.* Y supone que le ay en Egypto: pero que el mas loable es el que nace en las lagunas de las Indias. Y otros finalmente afirman que la hoja del betre llamado de los Arabes *rambul*, es el malabathro, porque todo lo que se dize del folio se verifica de la hoja del betre sin alguna diferencia.

Quid sentiant
Auctores
de folio?

Al Dioscorides figuen los de su nacion, si bien al parecer con poca noticia, pues Galeno no la da, y Auicena y Serapion le trasladaron, llamándole en su lengua *Cadegi indi*. A Plinio figuieron otros como Orta y muchos modernos, que en quanto a ser hoja de vn arbol concuerdan: pero en lo demas disuenan. A los del tercero bando figuen Amato, Laguna, y Patauino que lo defienden por todos agriamente. Que haremos pues en medio de tantas tinieblas para topár con el folio legitimo y natural? parece que el que acertare a definir el malabathro, topará

con el que andamos a buscar, pero como esto no puede ser sin reponer opiniones tan encontradas, sera forçoso dezir primero lo que se siente a cerca dellas: y afsi començando por la primera digo, que todo lo que Dioscorides dize en el lib. 1. cap. 11. del malabatro ò folio indico le quadrá fino es las primeras palabras con que comiença a descriuirle, conuiene a sauere, que nace sobre las aguas de los lagos indicos sin raiz que al que las notare le haran reparar, en que ò Dioscorides se engañó, porque si el malabathro es hoja, neccsariamente lo ha de ser de planta que tenga raiz sin la qual ninguna viue ni pueede cõseruarse, que la raiz segùn Lobel es la boca de todo viuiente vegetatiuo: como se vee en la nenuphar cuyas hojas nacen en lagos profundissimos, quales son los de santa Casilda bien cerca de Burgos, a donde los Boticarios las cogen, y los Barberos sanguijuelas para sangrar las almorranas: ò auemos de confessar que dichas palabras arriba referidas de Diosc. son supuestas por la razon que da Patatino, diziendo que en la traslacion que Oribasio de verbo ad verbum, hizo no se halla que el folio nace sin raiz. &c. y mucho menos se entendera lo dicho del folio que trae el mismo en el cap. 134. del lib. 3. al qual llama *eleofolio* y el Latino *phillum* pues como dixere arriba, este nombre folio del indico ò malabathro se ha de entender siempre.

A la segunda de Plinio y sus sequaces digo, que todo quãto dize del malabathro es por relaciõ sin uestra que del le hizieron pues no se sabe que le aya en Syria ni en Egipto, como lo entienden Orta y Acosta que andubieron por aquellas partes, y les preguntaron a muchos Boticarios de Alepo Tripoly y Damasco que dixeron no lo auian visto, y es de creer que si lo huuiera no lo ignoraran y que Alpino en el libro que compuso de plantas de Egipto, le dibuxara si le viera alli, ò si le encontrara viniendo del Cairo y hi-

Radix os uidentis vegetabilis.

Nimpheaco ubi nascantur?

Quod foliū nascatur sine radice apocriphe dicitur.

ziera mención del en el cap. de *plancis per iter obseruatis*, argumento manifiesto de que no se cria donde Plinio dize, y que en lo que mas abaxo insinua del color y figura de la hoja, no se da a entender a todos, pues como nota agudamente Patauino ninguno ha dicho hasta oy que sea color arido, y folio conuoluto, y juntamente se faca que tampoco conocio el que viene de la India por mas alabado, como se collige claro de lo que adelante insinua por aquellas palabras, *in pauidibus ibi gigni tradunt lentis modo*, que las deuio de dezir por lo que vio en el Dioscorides que llegaria a sus manos con aquel vicio de añadidas ò supuestas por algun interprete.

*Aly afir-
mā: folium
non distin-
gui à betre.*

Para responder a los de la tercera opinion que con Actuario pretenden que el malabathro no se distingue de la hoja del rembul ò betre, sera necessario sauer en que lo fundan para ver si hazen fuerza sus razones.

Todo lo que se dize en quanto a su esgije y qualidades del malabathro, se verifica de la hoja del betre, luego son vna misma cosa: prueuase el antecedente del malabathro se dize que su arbol es semejante en las hojas al naranjo, y que estas tienen vnos nieruecitos hasta la punta que las diuidē, que sus hojas se mascan para el buen aliento de la boca, que confortan el estomago y cabeza, y que desecan y calientan en el segundo grado, todo esto conuiene al folio del betre como se vera de los Autores, luego entre los dos no ay diferencia.

*Folium dis-
tinguitur à
betre.*

Para desuanecer puestoda sophisteria de opiniones digo, que aunque es verdad que el betre y malabathro conuienen en lo dicho, es contan gran diferencia q̄ no puedē equiuocarse, porque el betre nace como la vid ò la yedra con adminiculos que le sustentan, produce vn fructo muy agradable al gusto que se come por gran regalo, y estan delicada esta planta que no se da en tierra muy fria como

en la China, ni tampoco en tierra muy caliente, como lo es Mozambique: pero el malabathro es arbol de buen tamaño, que no se faue lleue fruto comestible, criase en regiones muy calientes, sin que sea necesario regarle tan a menudo como al betre, y es tan conocido en toda la India por distinto del con nombre de *tamalapatra* q̄ a penas ay quien no le conozca; y fuera desto su folio es de vn color verde obscuro con tres neruios hasta la punta como arriba dixē, de olor suauē que tira al de los clauos (de que yo tengo algo) señales con que no solo se distingue del folio del betre, pero tambien de las hojas del arbol de la canela que no son tan agudas ni tan anchas, y juntamente de las del clauo cali por las mismas señales, y porque de lo vno a lo otro ay segun Acoſta y Orta dos años de nauegacion.

*Descriptio
folij.*

Pero porque el defcuydo de los Boticarios es tan grande que pudiendo buscar este folio no lo hazen desconfiados de q̄ no le ay. Sera bien quede advertido que en su lugar se puede poner spicanardi, la qual segun Dioscorides posee las mismas facultades que el folio, si bien este es algo mas eficaz, Galeno tiene lo mismo, y Auicena siguió a los dos quando dize ser *proximum virtuti spicae*, mas a mi no obstante esto, me parece con Orta, que las hojas de la canela de que podiamos hazer bastante prouision, son mas proprio sucedaneo, assi por la igualdad de sus efectos como por la conueniencia de poner hoja por hoja, y no raiz por hoja, y despues de las de la canela, aun podian las del clauo suplir mejor.

*Folij succo
danea.*

Dira alguno que no se ha dicho cosa si lo que llamamos folio se distingue del malabathro: la razón de dudar es porque Galeno lib. 7. de comp. med. per gen. cap. 12. en el vnguento que trae *ad affectus inueteratos* hazia el fin pide vnguento malabathrino, y despues nardino y foliato cō diferentes pessos, y mas abaxo en otro vnguento, en tre otras cosas.

cosis pide tambien del malabathrino vna libra y del foliato media, luego malabathro y folio son distintos.

*Folium &
malabathri
idem.*

A esto se responde del mismo Galeno que no solo sintio ser distinto, pero vna cosa misma como se colige claro del cap. 8. del lib. 3. de comp. med. per gen. donde componiéndolo el vnguento ad neruos vulneratos, dize que hizo vn ceroto de los vnguentos que llamauan en Roma spicatos y foliatos para la curaciō del neruio que esta descubierto, y ordenandole pide *folij malabathri*, como en otros muchos lugares, en que junta sin coma o punto que los diuida las dos dicciones de folio malabathro, segun consta del lib. 7. simp. med. fac. en que si fueran distintos los diuidiera, y Andromacho en su theriaca magna con Damocrates en el mithridato hiziera lo mismo; luego manifesto es q̄ no difieren entre si, si bien para que se conozca mejor la diferencia de los compuestos en que como basis entra el folio malabathro, al vno llamo malabathrino y al otro foliato, en señado de Dioscorides, que no obstante la identidad que ay entre amaraco y samfusco, al vnguento llamo samfucino y al otro amaracino, pretendiendo con la diuersidad de voces la distincion de composiciones: ni obsta tampoco lo que alegan de Auicena libro de viribus cordis, en que para vn compuesto mismo pide folio y malabathro, que como adierte Patauino a quel libro fue spurio, y si Nicolao Mirepsio los pide como diuersos, fue sin fundamento y engañado por ventura *nominis varietate*. Procuremos pues gozar de simple tan honrrado porque no le falte su presencia a la theriaca magna, trociscos hedicroos, mithridato, lithontripon, diamusco, dialen, hiera de logodion, trociscos de axenxos, xaraue de eupatorio, y azeite nardino, y en ausencia suya como arriba dixe, en primer lugar de las hojas del arbol de la canela.

*Petunt mala-
ta compo-
sa folium.*

Del Lasser.

Capit. XV.

AVNQUE Sobre el examen deste simple escriuio Lorenço de Médina, y despues acá han renouado su causa Diego de Villaizan Boticario de la Corte, y Ioan Ortiz de Vargas Boticario de Valladolid eruditamente, y Matheo Fernández Boticario de Palécia, en vn informe de su origen, y yo cō los sobredichos tratauamos de la composicion deste pleyto, no lo auemos podido cōseguir; quando despues de tantos debates, parece queda la dificultad en su punto, pues ninguno se da por satisfecho; y assi he querido boluer a renouarla, para discurrir sobre lo que tan doctamētē se ha tocado, en lo que se pudiere, y para mayor claridad pondre los fundamentos de las dos opiniones a que se reduce toda la dūda, que consiste en aueriguar si el lasser es el benjui, assafetida, ò cosa semejante, ò distinta destos dos.

Los de la vna opinion afirman que el lasser no es benjui, y fundan su intento en las razones siguientes.

La primera es, que en tiēpo de Srabon y Plinio no auia lasser, y si se hallaua era poco y por gran precio, de benjui no huuo jamas semejante penuria: Luego benjui y lasser no son vno.

*Autores
qui negant
lasserem esse
benzois esse
se idem.*

La segunda, el lasser segun Diosc. es acre, y segun Galēno muy caliente y de partes tenues y subriles, de nuestro benjui no se verifica esto: Luego bien se sigue que son distintos.

La tercera, el lasser se coge de planta ferulacea, como refiere Teophrasto y otros, el benjui de vn arbol muy alto, como lo persuaden las cortezas tan grandes q̄ vien en con
el

el embuestras, y se lo testificò a Mathiolo vn Medico de Chipre amigo suyo que lo vio manar: luego no es verisimil lo contrario.

La quarta, porque jamas se vio que los de la Prouincia de Cambaya segun Orta vsen en sus guifados de benjui, aunque lo ay, antes dizen comen del assafetida, que tiene las condiciones del lasser: luego este y el benjui son cosas muy diuerfas.

La quinta, en el electuario *ex lassere* de Mesue, donde entre lo demas pide liquor cyrenaico, que son vna cosa; sus expositores excepto Siluio, por aquellas voces entien den *assafetida*, la qual si no es el lasser cyrenaico, es el medico, ò siriano, que fuera de toda controuersia no es benjui, y menos el de cyrene, pues por el no tratara Galeno de poner doblada cantidad de qualquiera de los otros, ò el sagapeno, ò euphorbio tan disimiles al benjui: luego este no puede ser alguna especie de lasser. Por estas razones que trae Mathiolo en los conuentarios que hizo vltimos sobre Diosc. confessa el mismo, que quiere mas mudar de parecer *quam pertinaciter falsa sueri*, despues de auer tenido por muy cierto, que el benjui era especie de lasser.

Lasser & belzoimū nō differunt

Lasseris electiones

Los de la segunda tienen la contraria, y lo prueuan assi. Al benjui bueno, (como si dixesemos lo de boninas, ò almendrado) le conuienen todas las elecciones de verdadero y legitimo lasser, que refieren Diosc. y otros Autores: luego el benjui es lasser. Prueuase el antecedente, el mejor y mas excelente lasser es algo roxo, transluzido, el que huele a la mirra, y da de si vn olor vehemente, suave al gusto, de suerte que tenido en la boca saboreandose en el parece que suspende, el que consta de vn vapor blando, que se penetra por el cuerpo, y el que lauandose facilmente se buelue blanco: Todo esto se verifica del benjui, no ay luego duda en que este sea verdadero lasser.

Lo segundo se prueua , porque en la Recepta de carabita, cuyo es el azeite que llamamos de Mathiolo, lo dize tan claro como esto. *Di storace calamita , di bilgioino chiamato de Greci la sero, diciascuno drame sei*, y Laguna en la prefacion sobre el 6. lib. de Diosc. traduze tambien : *Del la serpicio llamado benjui en nuestros dias seis dragmas*. Luego el benjui es lasser, no obstante le retractacion de Mathiolo.

Lo tercero, el azeite dicho se compuso con benjui por lasser, conforme al texto del Autor, y se prouo hecho asis, y hizo los efectos tan grandes que encarece el mismo Mathiolo en el condenado a muerte por Clemente 7. Luego con grande escrupulo se deuiera alterar la Recepta, no entendiendo siempre por lasser el benjui, que sin duda fue conocido de los antiguos Griegos debaxo del titulo de la serpicio, ò lasser: porque no se saue que el benjui esté en lista de los simples que vienen de nueua España, ni que alli se crié, como se vera en el libro que compuso Monardes de drogas de las Indias, ni consiguientemente que sea simple nueuo.

Lo quarto, si por lasser, que Carabita entendio benjui, se huiera de tomar otra cosa tan distinta del como pretēden, como no se mudò el dosis de las seis dragmas en mayor ò menor, pues el benjui y el lasser que quieren introducir no simbolizan? y si no se mudò como vemos, que argumento *ad hominem* mayor para entender siempre por lasser el benjui. Y si bien es verdad, que *in ore duorum vel trium testium stat omne verbum*, como nos enseñò Christo por S. Matheo cap. 18. n. 16. Con todo esso, quien se persuadira a que informacion actuada con muchos mas testigos no sea mas plena? y a que se engañaron despues de Ludouico Romano, Fernelio, Ruelio, Fuchisio, Rõndeleccio, Cardano Desenio, Francisco Alexãdro, Amato, Musca, Laguna, Siluio, y Bachanelo, mas que Lobel, Orta,

Acol.

Acosta, Mathiolo y Fragoſſo; Luego mas prouable parece que el benjui ſea laſſer, como ſe ha prouado.

Aqui eſtan los dos campos frente a frente, cada vno con cinco a cinco, (tantas ſon las razones q̄ les mueuen) el vno entra con cinco ſoldados, el otro con treze por dozena, parece que del ſegundo es la victoria, porque tiene mas gente, y ſus razones a mi iuizio ſon inexpugnables; y aſſi procuraré ſatisfazer a las primeras, para que del todo quede mas fortificada y defendida eſta ſegunda opinion a que me inclino, ſi bien en algun tiempo eſtúue de otro voto.

*Cur olim nõ
reperiebatur
laſſer in
tanta copia?*

A la primera reſpondo, que el no ſe hallar en tiempo de Strabon y Plinio, y valer tan caro el laſſer que ſe hallaua, no es argumento baſtante para prouar que del benjui de que ay aora tanta copia, no huieſſe en aquel tiempo la miſma penuria que del laſſer, porque ſon vno debaxo de dos voces, y porque el no lo auer entonces como oy, fue la cauſa el poco trato y commercio con las Indias, como ſe dixo arriba del cinnamomo, que es la canela eſcogida de Zeilan, de donde viene ya por arrobas, valiendo antes a precio inacceſſible, y lo miſmo paſſa en otras coſas que a tiempos ſuben y baxan, por la calamidad de los tiempos. Y aſſi niego lo que ſuppone el argumento de mucho benjui, y poco laſſer.

*Belzoini ſe
cultas.*

A la ſegunda reſpondera Fernelio lib. 5. meth. med. cap. 19. que hablando de la calidad del benjui dize: *Succus quem officina benioin appellant, calidus ſiccus ac ſummè tenuis, &c.* Y mas adelante cap. 26. *Benioin liquor creditur cyrenai- cus, calidus ſummè tenuis, &c.* Que baſta para que ſea de partes tenues y muy caliente, como Acosta quiere que lo ſea en el tercero grado, y Vuechero en el quarto. Miſeſe ſi tendrá virtud de reſoluer y hazer otros eſeños concernientes a ſu calidad, y conſulteſe con el guſto, pues junto con no ſer deſapazible no dexa de tener alguna acrimonia como pide Dioſc. del laſſer.

Ala

A la tercera digo, que arbol y ferula se toman muchas vezes indistintamente vno por otro, como se vera del mismo Dioscorides en el cap. de euphoruio donde dize, que es arbol que nace en Libia semejante a la ferula, y en el texto capit. de sabina; dize que tambien es arbol asentando por cosa llana Ruelio con otros, que no es sino yerba y Mathiolo planta, aunque en esto no yerra llamandola con el nombre de su genero: debaxo del qual se encierran arboles, frutices, y yerbas, y Mesue lib. de simp. que el sagapeno es arbol, haziendole el Dioscorides planta ferulacea, y Auic. cap. 585. dize del Rhapontico o Rhabarbaro fer arbol, siendo en la opinion de todos yerba; y el Autor del libro de propiedades finalmente, al tratado de plantas, en que no solo pone yerbas, sino arboles, y frutices, intitula de *herbis*; y fuera de lo dicho para mayor satisfacion del argumento, se repare en que Dioscorides no dize, que el laserpicio es ferula, sino que produce tallo semejante al de la ferula, y Teophrasto lib. 4. en el cap. 6. cuyo titulo es, *arbores adorata vbi nascantur & que sint?* mete con el incienso mirra y cinnamomo al laser en el numero de los arboles, de todo lo qual se faca claro quan poco importe dezir que el benxui se faca de vn arbol, aunque parezca auerlo dicho algun testigo de vista, que por singular no haze al caso para plena informacion.

A la quarta se responde, que no obsta dexar de vsarse oy en comidas y guisados el benxui para no ser lassero, pues muchas cosas que se comian antiguamente como la ruda, yerba mora, y gamones &c. ya no se vsan, y si el assafetida se come y sirve en medicina, es porque esta introduzida entre los Baneanes y otros Barbaros de las Indias para defpetar la ventus, pero no por esso esta acreditada del lassero, que tanto alabo Marcial quando dixo:

*Arbor & ferulacea plā
ta passim
pro eodem
sumuntur,
& herba cū
illis.*

*Multa quibus
vescebat
tur antiquo
iam nō par-
tur ad esū.*

*Nec lasseris dotes potest numerare neque vsus,
Cum medico toties, cum sit & coquo toties aptum.*

Por ser tã ingrata al gusto, y de olor tan abominable, como el mismo Orta que tanto la acredita lo confiesa; *Tamerfi* (dize) *nullus odor atque mihi infestus sit, atque assæ fatida.* Y Renodeo por estas palabras: *Verum si hæc fabula non sit, ex duobus alterum coniecto, aut assam fatidam in India non fatere, aut Indios aneum guttur habere.* Esto es, ò en la India no huele mal el assafetida, ò los Indios tienen el paladar de bronce: pues si esto es assi, siendo el benjui de tan buen olor, y no desapazible al gusto, como la assa, y teniendo las calidades que refieren Acofta, y Fernelio en el lugar arriba citado, es a saver de adelgazar, consumir y resolver humores gruessos, y a demas desto conforta la cabeça, extirpando della todas las enfermedades frias, refuelue y corrige toda la infeccion del ayre, por lo qual es muy util contra la pestilencia su perfume; porque no serà pues el benjui el tan celebrado lasser de los antiguos, y gastarse portal en los compuestos a pesar de la assafetida?

*Assa fatida
non est las-
ser.*

A la quinta razon respondo, que a esta assa no solo no le quadran las elecciones del tan aromatico lasser cirenai-
co: pero ni aun las del siriaco y medico, como se infiere euidentemente de lo que enseña Galeno lib. 1. de anti-
cap. 3. y en otros lugares, donde aconseja que quando se pide para algun compuesto algun simple igual y cõ la vir-
tud que se requiere, faltando este, y no se hallando tal, se ponga de otro doblado peso, y assi en el capit. 28. pone por cinnamomo (que es la famosa canela de Zeilan) do-
blada cantidad de la ordinaria: y en el 7. sec. loc. para la curacion de la alopecia, por euforbio nueuo dobla el peso de lo inueterado; *sed sic est*, que del lasser medico, ò siriaco, entendiendose por el el assafetida no se puede poner doblado peso, por ser de partes mas calientes que el
lasser

Lasser de girène , como lo dira bien su acrimonia grande y fetor pessimo, luego por ningun caso puede llegar a ser alguna de las especies de lasser referidas: y si Galeno 3. per gen. capit. 8. por el lasser de cyrene substituyé el de Media, y a falta deste, el sagapeno, ò euforbio, es porque alli compone medicamento para las llagas, de los neruios, en que solo necessita de la semejança que se halla entre estos en quanto a las primeras y segundas calidades: Lo qual no hiziera si ordenara algun compuesto alexipharmaco, porque siempre se procura no conste de mal olor, qual es el del euforbio y serapino.

Dira alguno que ya q̄ el assafetida no sea el lasser odorato, es lasser fetido pedido con nombre de assafetida, como lo insinua el Arabe alegado por Serapion, el qual dize que, *Lasser virossum odorem redolens vulgò assam fetidam vocant.* Y los que siguen a este Autor lo confirman con la diuision de assa en fetida y odorata, como tambien insinua Auicena en la letra A. Luego ya viene a ser esta especie de lasser.

Respondere que semejante diuision mas se funda en equiuoco de voces, mudando la voz de lasser en assa, por la qual nunca se deue entender la fetida, si no es que expressamente se diga: de donde en la confeccion de assa de Mesue, mejor explicò Siluio benjui por aquella voz, fuera de que en el texto de los Costeos, pide su Autor liquor cirenaico, por el qual de ninguna manera se deue entender assafetida, como queda bastantemente aueriguado; y assi podria boluer Mathiolo a hazer segunda retractacion, pues de lo que dixeron Strabon, Diosc. Galeno, Teophrasto, y Plinio, no pudo sacar fundamento, para que el benjui no sea lasser, como consta de sus dichos, que para el que los quisiere ver, se hallaran juntos en la historia general.

Iten me diran, que no está tan assentado el buen olor

*Cõfessio de
assa non de
assa, sed de
lassere me-
lius dicitur.*

del lasser, que no pueda el assafetida, aunque le tenga malo ser especie suya por las razones que se siguen.

Lo primero, porque no solo llamó la antigüedad olorosas a las cosas de suaué olor: pero tambien a las que le tienen desapazible, segun lo de Virgilio, *allia, serpilum herbasque contundit olentes*, y lo del otro que hizo a los ajos de olor fragante, *dextera pistillo primúm fragantia mollu allia*.

Lo segundo, porque lo que Diosc. dize del lasser de Siria, y Media por aquellas palabras, *medicum verò & siriacum minus viribus valent, & magis virossum reddunt odorem*, alude al de Cyrene en grado comparatiuo por el adverbio *magis*, como suponiendo hallarse en el lo positivo de olor virosso, ò malo de los dos.

Lo tercero, porque si el olor del sagapeno que no es muy apazible tiene el medio entre lasser y galbano, como dize el mismo Dioscorid. en su capitulo: *Nescio quid inter lasser & galbanum redolens*, y con el sagapeno se adultera el lasser: argumento es eficaz, de que no huele bien el lasser de Cyrene, y consiguientemente que no deue excluirse del genero de lasser la assafetida.

Si acertasse yo a responder a estas objeciones, quedaria el lasser en mejor reputacion de la que tiene; y assi a la primera digo, que vnas vezes los Poetas por la cadencia del verso hablan con impropriedad de voces, y otras por acomodarse al language de con quien hablan, como es verisimil lo hizo el Poeta hablando con villanos, a quienes huelen mejor que el ambar los ajos, y las cebollas.

A la segunda digo, que solo quien tiene gana de infamar el lasser cireniaco, le priuara del buen olor que naturaleza le dio, cerrando los ojos de la razon a lo que tan claro dize Diosc. en su eleccion, Theophras. y otros muchos, con cuyos testimonios se podia prouar que la palabra *blandissimo odore*, significa lo mismo que *iocundissimo* y

[suaué,

Respõsio ad
abiectiões
contra las-
serem.

suave, y lo que se dize del siriaco y medico, que *magis virossum odorem redolent*, no puede refundir en perjuizio del cirenaico, pues no siempre la palabra *virossum* significa olor ingrato ò malo, sino grande ò vehemente, como ni olor graue suena lo mismo siempre que pessado ò insuave como en el almizque, Polio y otros segun lo de S. angofano en la expositiõ de los canones de Mesue, *dicitur etiam (dize) grauis odor & graue olens, quod vehementem spirat odorem, quodque ob sui vehementiam caput grauere potest, licet ipsum sit suauis & iocundũ &c.* Y si alli la voz *virossum* no significa esto mismo sino lo contrario, por ventura hablaria el Dioscorides del lasser adulterado, qual vendria lo de Syria y Media, no tan puro como lo que viene de Cyrene.

Virossus odor & grauis odor nõ semper malus.

A la tercera digo que adulterarse cõ sagapeno el lasser, si bien destruye su bondad no perjudica a su nacimiento, pues como adierte Dioscorides para que nos guardemos del adulterado; esto se conoce no solo a la vista, sino tambien en el gusto que no quiere sea porraceo, qual suele ser el del sagapeno, por lo qual dize que *preferatur translucens, mirrha amulum, non porraceum*: adulterio que tambien le padecen con el cirenaico los demas, como se puede ver de lo que mas abaxo aduertidamente afirna por las palabras: *omne lasser antequam siccescat, adulteratur sagapeno*, esto es, que toda fuerte de lasser antes que pierda la blandura de reciente se adultera con sagapeno; argumento manifiesto de que todo lasser huele bien sino es el sofisticado, con que no tiene lugar el assafetida, ni por las palabras en la eleccion del sagapeno, *nescio quid inter lasser & galbanum redolens*, que tan solamente denotan vnas vislumbres, vni no se que de olor de lasser y galbano que dize el Autor ha detener el sagapeno.

Adulteratio lasseris deprehenditur facile.

Que luego que el lasser de Cyrene el benjui, en primer lugar el de Boninas, y despues el almendrado, que aunque

Confirmatur veram lasserem esse bolzoinum.

parece mas hermoso a la vista no estan bueno, pues a lo que del se ha dicho, no se oponen los Griegos y los Arabes no desfaudrecen nuestro intento, como se vera en el testimonio del Arabe citado por Serapiõ, en que si bien assiẽta ser el assafetida lasser, a que està respondido, se persuade que el benjui es el lasser oloroso; y el mismo serapiõ entre los primeros periodos del texto de Dioscorides assiẽta lo mismo. Admitase pues por tal en los cõpuestos adõde se pidiere con non nombre de lasser, como en el azeite de Mathiolo; con nombre de assa, liquor, ò succo cirenaico, y como en el electuario de assa ò lassere, con nõbre de belzoino para el emplastro de madre magistral, y de Antonio Alvarez pro renibus para ayudar al preñado para las pildoras que trae Rondelecio de su nombre lib.20. cap. 23. adõde pide *beniouin quod est lasser*, y mas adelante vn sahumerio; y vltimamente Olerio lib.1. de remedijs paralipsis cap. 10. quiere benjui en vn compuesto que ordena para tomar por la boca, y adelante en otro pone lo mismo; mire a ora el que niega que no entra en compuesto alguno, si se halla en atos, no solo con el nombre de lasser, sino tambien con el de benjui; debaxo del qual es oy mas conocido de los modernos.

Ad multa cõposita lasser sine belzoinũ est necessariũ, etiã ad intro summẽda.

Silphiũ assa & lasser picium pro codẽ summi solent.

Diuersæ partes plantæ lasserem gignẽtis distincta nomina habebãt.

Pero para quitar toda ambiguedad de voces solo nos resta sauer, que aunq̃ antiguamente a toda la planta llamauã *silphio* los Griegos, los Arabes *assa*, los Latinos *lasserpicio*, ya por estas voces no se toma sino el çumo goma ò resina de la misma planta a que llamaron lasser, y *oppos* por excelencia que es lo mismo que *liquor*, y nosotros *belzoino*; y es cosa bien de notar, que tambien tenian su nombre particular las demas partes desta planta, cuyas hojas se deziã *masperum* el tallo *magydarin* el çumo que del *falia scaparium* como el que sacauan de la raiz *radicarium*: de todo lo qual lo que se comia eran los tallos que es lo mas tierno, asados,

¿cozi los, segun la interpretacion de Gazá que trae la historia general.

Esto es lo que he podido discurir a cerca deste punto, pero todo se deue a lo q̄ tan doctamēte han disputado por vtraque parte Iuan Ortiz de Vargas y Diego de Villaizan al informe de Matheo Fernandez q̄ resucitando este curioso quãto docto assunto de Lorçeo de Medina (a quien se deue mucho deste) tomo la pluma para voluer al a possessiõ de verdadero lassier a nuestro tan vltrajado benjui injustamente; el que lo quisiere ver mas estendidamente vea los informes dichos, si bien en este cap. me parece se toca en substancia todo lo que sobre esta materia puede dezirse.

*Autores quib
ex professo
locuti sunt
de lassiere.*

De la Mumia.

Capit. XVI.

PORQUE No se nos passe la Mumia por simple tan conocido como supnen muchos, aunque trate della en el examen, para mayor noticia dire aqui lo que alli note, ciñendo en dos puntos breues toda su historia. En el primero se dira de su origen y diferencias. En el segundo, de lo que pudiere suplir su falta, para que los poluos contra casum de Mesue cap. de Rhab. y los de Guido, con el emplastro de pelle del mismo, no queden mancos ni diminutos.

Es pues la mumia (a que llamamos carne momia) en su acepcion proprijsima, *humor quiddam resudans, seu liquamen hominum conditorum in sepulchris balsamo, myrrha & aloe, vel aromatibus similibus*: quiero dezir; la mumia no es otra cosa que el humor ò grassa que corre de los ca daueres, y se mezcla con los aromas de los embalsamados, haziendose de todo vna como mixtura de vnguento. Esto es tan

*Mumia
definitio.*

Pseudomumia.

euidente que nõ necessita de mas prueua, que verlo en los Autores que della tratan, y particularmente en Mathiolo, que dize, que para gozâr de la perfecta y legitima, auiamos de procurar en los hospitales embalsamar los cuerpos con semejantes aromas, y sacarla a su tiempo, y lo mismo insinua el Doctor Laguna, que refiere tuuo la verdadera que se sacò del tumulo que mandò abrir Paulo Tercero de Maria hermana del Emperador Arcadio, que al cabo de mil y quatro cientos años olia a myrrha y balmamo, como si fuera de vn dia sepultada: De todo lo qual se infiere, que el liquor del cedro aunque preserua de corrupcion la carne muerta, no es la mumia por lo dicho, y porque come y consume la carne viua, ni tampoco lo es la carne arida de los muslos ò piernas de los sufocados entre los arenales de Arabia, ò los çancarrones de las horcas como dize Laguna; y assi mismo no serà mumia la carne ò el humor de cuerpos galicados y apestados, que enterrados con mucha sal y piedra alumbre, se vendia por tal segun afirma Renodeo, que le obligò a dezir, *Horrendum dictu, per os dabant,* aconsejando q̄ en las caydas antes se vse del oximel y semejâtes incidetes, *ne grumescat sanguis* q̄ de la mumia dicha.

Asphaltus non est mumia.

Conforme a esto tampoco tiene razon de mumia el bitumen de Iudea, que por otro nombre se dize asphalto, porque esto se coge de encima de las aguas del lago de Sodoma, llamado asphaltites, (donde dizen ninguna cosa se hunde por graue que sea) en substancia liquida, ò concreta, como refiere Diosc. y con el infinitos: de la qual se cogia tãbien mucha cãtidad en los poços de aquel valle siluestre, q̄ dize la Escripura, Gen. 14. que, *habebat puteos multos bituminis* Y cõsiguientemente sacò, que cõ esto mandò Dios brear el primer nauio del mundo, que fue el Arca de Noe, por aquellas palabras, Gen. 6. *Bitumine linies intrinsecus & extrinsecus*, por ser de substãcia oleosa, q̄ resiste mas al agua, que si fuera barro pegajoso, ò greda, como sintieron

otros;

otros; ni pez, como explicò Lyra, porq̄ el bitumen nace en el agua, y la pez no, como consta de Auicena, y nota Fragoſſo, entendiendo por bitumen el asphalto con muchos, como se vera mas claro en la historia natural del Padre Eusebio, pag. 460. Y menos es la mumia el pifasfalto, que o nace natural segun el mismo, ò le ay artificial, hecho de pez y bitumen, y puede suplir por lo natural, *quod mixtam bitumini picem redoler.* & eadem potest qua pix asphaltus pix & bitumen si misceantur, segun el parecer de los Autores. De donde la consequècia que Mathiolo deduze de los escritos de los Arabes, si pretède que el pifasfalto sea mumia, no se infiere bien de lo que dize Auicena: *Mumia eadem præstat qua asphaltus pice commixtus, ergo pifasphaltus est mumia.* Porque a este tono se pudieran sacar muchas consequencias que tuvieran nulidad por mil caminos: Vg. el galbano haze lo mismo que el sagapeno, la spica lo que el folio, el spodio lo que la pompholix, segun doctrina de Galeno; Luego el galbano es serapino, la spica folio, y el spodio pompholix, no por cierto, que ningun Logico lo confessara; y porque Auicena haze del genero de bitumen a la naphtha, imitando a Diosc. que de tambien excuyda de especie de mumia la naphtha, pues es tan conocida la diferècia, como llano ser esta el petroleo, segun el Licèciado Barba en su arte de los metales, ò el azeite faxeo, q̄ resula de las piedras en Mo lena, y otras partes de Italia, de su naturaleza tan inflamable, q̄ *facile arripit flammam*, como cõceden, si bien mas parece liquor q̄ oleo, aunq̄ arde facilmete, y es de singular virtu para dolores antiguos de causa fria.

Dirame alguno si ninguna destas es la mumia perfecta y verdadera fino la definida que se guarda debaxo de los porphiros y jaspes de los sepulchros de grandes señores que tuieron costumbre de enterrarse así, como lo hizo Nicodemus con Christo Señor nuestro, segun la de los Judios, llevando consigo las cien libras de myrrha y aci-

Pifasphaltus non est mumia.

Naphtha est petroleum.

Christi Dñi sepulchrum.

bar que dize el Auangelista S. Ioan cap. 19. y con S. Andres Maximilla; qual ferà la que vsaremos, ò que pondremos en sulugar? La respuesta ferà lo que se resoluiere a cerca del segundo punto deste capitulo.

*Mumia cõ
muniõ.*

Digo pues a cerca del, q̄ ay otra suerte de mumia, si no tan perfecta, a lo menos si legitima y verdadera, qual lo ferà la que se hallare del asphalto, ò pifasphaltos metido en los cadaueres de la gente pobre, (como no ayan muerto contagiosos) que a imitacion de los ricos se han pretẽdido defender de la corrupcion, que forçosamente ha de padecer todo cuerpo de mortal viuiente, de que ninguno se ha escapado sin especial milagro, como muchos Santos, y entre ellos el Santo de los Santos Christo, de quien entienden los expositores el verso del Psalmo 15. *Et non dabis sanctum tuum videre corruptionem*: que aunque Nicodemus y Abarimathia no le huuieran enterrado con aromas, es cierto se conseruara incorrupto. Aquella pues es la mumia segunda, que si bien es muy inferior a la primera, ya se puede subrogar por ella. Y despues desta no como especie suya, podria ponerse el asphalto que tuuiere las elecciones conformes a la descripcion de Diosc. Y ultimamente el pifasphaltos, y aun el asphaltos ordinario, aunque venga mezclado con petroleo, ò la pez seca de sentencia de Galeno, Auicena, y otros, mejor que el mezclado con cera y pez, lo qual suele seruir para dar carena a los nauios, y se conoce en que esto se derrite mas no se inflama como el que trae Petroleo, ni tiene como el la friabilidad de substancia antes se masca y ablanda en la boca como la misma cera.

*Mumie
ex sepul-
chro Chris-
ti sepulti cõ
aromatibus
non poruit
excipi vera
mumia.*

*Mumie
succedanea.*

Tiene la mumia facultad caliente y seca en el segundo grado, sirue para la frialdad de la cabeça perlesia y gota corral, aprouecha dado en cocimiento pectoral a la tos antigua, y en agua de yerba buena cõtra passiones de coraçõ,

*Mumia vi-
ros.*

y es

y es de vnico y singular remedio, como encarece Rafis, para curar a los que echan sangre por la boca, tomada con vino en cantidad de dos granos, ò como nota Costa mejor en cantidad de onze, porque le parece que este caracter ij-tanto querra dezir onze como dos, por ser tan poca la cantidad para la seguridad del remedio que en la de dos granos aprouechara tan poco como nada.

Del Rhapontico.

Capit. XVII.

GRANDE Es la discordia que entre los Autores hallo a cerca deste simple, no se si será posible componerlos de manera, que los que afirman que no se distingue de nuestro Rhabarbaro no queden quexosos, que la afinidad de voces suele ser causa de muchas dissensiones qual es la presente, en que toma como en otras las armas Francisco Alexandro cõtra Mathiolo, y aunque agudamente algunas vezes, otras da tambien como dizen, por essos trigos: por ambas partes discurren todos tan largamente, que ò la dificultad es grãde, ò el embaraço mucho; pero yo, aunque en este punto de los mas modernos ninguno ha tratado, he de procurar ser breue con toda claridad, reduziendo a corto volumen y (por no gastar tanto papel que en este tiempo vale caro) mi dictamen, que lo de mas no sirve sino de embaraçar cõ multitud de palabras, y mas quando se sale de la materia, en dos rumbos se diuiden todos; vnos quieren que el Rhapontico llamado Ra, ò Reo, y Ruipontico en las Boticas es el Ruibarbo; y otros que no, sino vna cosa muy distinta, veamos aora quienes tienen mas razon.

Los Autores que apadrinan la primera sentencia, son
Auz



Rhabarbarū & Rhapōiticum apud multos non distinguuntur.

Auicena, Laguna, Ruelio, Patauino, Cardano, Francisco Alexandro, Adamo Leonicensio, Falapio, y Cesalpino, y no se si otro alguno, que lo pruevan así. Y Rambeito Dodoneo parece que los sigue.

El Rhapontico a la vista, en la efigie, color, sabor y tinctura, porque mascado tiene como açafran, en nada difiere del Ruibarbo purgatiuo, luego no se distinguen.

Lo segundo se prueua, porque el Rhapontico no solo tiene las señales dichas en que conuiene con el Ruibarbo: pero también tiene virtud de purgar segun Cardano, y Patauino su dicipulo, que dize lo experimentò, no dos, ni tres vezes, sino muchas, y lo confirman con lo de Paulo lib. 1. cap. 43. que despues de auer dado en cántidad de vna azeituna la terbenitina para purgar el vientre, añade: *Quod si amplius laxandum sit, pauillum addendum è radice pontica, vel rheu.* Y conocio el ruibarbo de que no hizo capitulo a parte; Auerroes commentador de Arist. y contemporaneo de Auicena reprehende a Galeno, porque no dixo del Rhapontico era purgatiuo: y corroboran mas su opinion con que Diosc. le dio la misma facultad, aliàs, no dixera que se diese como elagarico, *in eodem pondere, & eisdem liquoribus.*

Lo tercero, que los mercaderes de Alepo y Siria no hazen diferencia entre los dos, mas que solo en la inmaduridad que tiene lo que viene de Ponto, mayor que la de nuestro Rhabarbaro vulgar, por el clima de aquella region tan fria, de donde le nace ser inodoro, y no tan purgante ni tan grueso.

Lo quarto con Patauino, que no se dize tanto Rhapontico porque se cria en Ponto, quanto por la ponticidad de sabor, lo qual no le haze de diferente especie que el Ruibarbo, en que puede auer mas y menos, por razon del lugar que no varia la especie: luego no se distinguen Rhabarbaro, y Rhapontico.

Lo quinto, que aunque Galeno no le hizo de facultad expurgante, por lo menos le dio vna virtud mixta de frio y caliente como al Ruibarbo, de donde viene a ser astringente y sub acre si se masca vn poco, como siente 8. simpl. med. y en el 1. de antid. quando afirma que despues de sacada y extrayda su virtud le venden: pero que se conocera en el gusto; que es lo mismo que Mesue dixo del Ruibarbo: luego no difieren.

*Rhapontici
facultas.*

La contraria opinion tienen Mathiolo, Costa, Manardo y Siluio in Mesuem. Constantino, Fragosso, Renodeo, Fuchsio, Amato, Mussa, Bachanelo, Vuchero y Lobel, que lo fundan y prueuan desta manera.

En el Rhapontico no concurren todas las elecciones del Ruibarbo, como se vera en lo que deste dize Mesue, y en lo que de aquel Diosc. porque si bien conuienen en vnas, difieren en las mas, y particularmente en la effigie de las hojas, y aun en la raiz, que en el Rhapontico es menor, mas luiana y esponjosa, y no tan toxa, nada olorosa, ni purgatiua, pues Galeno y Diosc. que diziendo della otras virtudes no le dieron semejante facultad, ni aun el mismo Auicena, ò su interprete, que confundiendo en el titulo del capit. 585. al Ruibarbo y Rhapontico, se la concedieron; luego no parece virisimil que Ruibarbo y Rhapontico sean de vna especie, con tan gran diferencia de substancia y accidentes.

*Discrimen
inter Rha-
bar. & Rha-
ponticum.*

Lo segundo, porque si lo fueran, a Mesue no se le huiera pasado por alto, pues como tratò de Ruibarbo barbarico, scenitico, è indico, y otros expurgantes, tratara tambien como cosa de aquella especie, del Rhapontico, ò Raabarbaro pontico, siendo mercaderia corriente desde Ponto a Syria, Alepo y otras Ciudades confines a Damasco, de donde fue el mismo Mesue; no se acuerdo del Rhapontico: luego no son de vna especie.

Lo

*Rhabar. ex
Cinaper-
tatur.*

Lo tercero, si el Ruibarbo no se cria en otra parte del mundo sino en la China, donde se llama Rauan, como tienen Orta, Acofta y otros que no dexaron rincón en Indias que no anduieffen, y las diferencias de Ruibarbo barbarico, indico, y scenitico, no le vinieron porque alli se crien, sino por venir de la China por aquellas partes; luego en Ponto no nace cosa que sea de su especie: y consiguientemente el ruibarbo no es rhapsontico.

*Rhabar. a-
pud anti-
quos ig-
notum.*

Lo quarto, si Ioan Agricola en el Cathalogo de las yerbas conocidas de los antiguos puso al rhapsontico, y en el de los modernos al ruibarbo: luego tratò de entrambos como de cosa distinta, como a la verdad lo son.

*Similitudo
inter rha-
põt. & ma-
sorem cen-
tauram.*

Lo quinto, si por la similitud que tiene con el rhapsontico el ruibarbo, huieran de ser de vna especie, mucho mayor la hallaron en aquella antigüedad los Autores entre la centaura mayor y el rhapsontico, como se vera de Diosc. Plinio y otros; por esto no se deve conceder que sean de vna especie: luego no basta la semejança por la qual corrió plaza de rhapsontico, quando es tan conocida la diferencia segun la descripción de Mesue y los demas, si bien ya se puede poner en su lugar de doctrina de Galeno, Accio y otros: luego de primo ad vltimum, el ruibarbo y rhapsontico son muy distintos.

Pareceme que estamos cinco a cinco, tantas son las razones con que cada vno sigue y mantiene su opinion; a mi mucha fuerza me hazen las de la segunda, que a mi ver no tienen respuesta; y así trataré de satisfacer a las primeras, para que aya otras tantas mas como soluciones en su defensa.

A la primera digo, que el rhabarbaro y rhapsontico como se ha prouado tienen mas señales de diferencia que de semejança, y que el Capitan desta secta Auicena, ò su Interpretete confundio las voces impertinente, negan-
dole

dole al ruibarbo, por el qual explica Rhapontico la facultad solutiua, que o cho ò nueue años despues le concedio Mesue (tan poca fue la precedencia de vno a otro) la qual es de creer si alcançò al ruibarbo, no ignorara Auicena su contemporaneo, y si la ignora, su intento seria tratar solo del rhapontico, que es lo mas prouable, porque todo quanto del dizen Diosc. y Galeno y los que le precedieron traslado, como lo vera el que leyere su capitulo; y assi si la version es buena, anduuo diminuto, y si mala, *habeo intentum*. Y confirmase, porque Nicolao Mirepsio en las pildoras *ad stommaticos* pide ruibarbo, y rhapontico, como cosas diuerfas, alias fuera inutil repeticion de voces.

A la segunda respondo, que contra la experiencia de Patauino milita la de Amato, que dize lo prouo cò vn pedaco, que le dio Gerardo insigne Letrado del Emperador Carlos V. el qual lo cogio en Ponto por sus manos: y la misma experiencia por ventura desengaño a Manardo, que auendolos tenido por vna cosa en la epistola 11. del lib. 6. en la que escriue vltima del lib. 5. a Leoniceno, se retrata, por lo que reconocio en el rhapontico que se traxo de Moscobia a Italia, con todas las señales que Dioscorides le describe; y assi no parece que obsta auer vsado del Paulo para purgar con el mas, en compañía de la termentina, porque como notan Mathiolo y Fuchsis lleuado de la ambiguedad de las voces, pidio ruibarbo con nombre de rhapontico: ni tampoco obsta auerle dado Diosc. en el mismo pefso, y liquor alagarico, porque el rhapontico purgue como el agarico, sino porque su intento fue dar a entender, que en quanto a la cantidad de liquor se auia de guardar la proporcion misma que en el agarico, como lo notò Amato y otros, y primero que todos Auicena bien claro al fin de su capitulo, adonde dize, *Quantitas potus eius est sicut quantitas potus agarici.*

*Rha ponti-
cū ex Ponto
allatum.*

A la tercera digo, que el pleyto es contra los que no distinguen al vno del otro, y si los mercaderes hazen al rhapsontico de especie de ruibarbo, serà por vender mejor el rhapsontico, que de su naturaleza es inodoro, y no por razon del clima ò region, donde se crian tambien el acorro, y el calamo aromatico, como en otras regiones aquilonares y tan frias, la spica celtica, y en la misma de Ponto gran cantidad de axenxos.

*Rhapōt. un
de altum?*

A la quarta respondo, que rhapsontico se dize segun los que mejor sienten, porque se cria en las riberas del rio Ra, que està encima de Ponto, y si quisieren que à *sapore pontico* se diga así, y que suene lo mismo que *radix pontica* por el sabor, se lo concedere, pues con esso no prueuan que rhabarbaro y rhapsontico sean de vna misma especie.

*Rhabar. nõ
afferitur in
sine sintu-
ra, nec myr-
rha cū opo-
calpasso.*

A la vltima se responde, que solamente se prueua ser simbolos en la facultad astringente y corroborante, por lo qual hazen muy semejantes efectos, como no sea purgar: facultad de que està destituydo nuestro Rhapsontico, y si como al Ruibarbo le sacauan la virtud, comiendole, ò destruxandole, seria por aprouecharse de su tintura, que ya no se haze segun Acosta, porque vienen con mas abundancia muchas drogas, de las que solian sofisticarse como la myrrha con opocalpasso y otras.

*Rhaponti
substituta*

*Centaurea
mayor dies-
tur Rhabar.
monacho-
ru, & qua-
re?*

Conforme a lo dicho no pudiendo auer a las manos el rhapsontico, aunque con facilidad poniendo la diligēcia se podia traer, podra ponerse en su lugar el ruibarbo mas immaturo que se hallare, ò el que huuiere sido infundido ò despojado de la virtud solutiua segun Siluio: en segundo lugar la centaurea mayor segun Galeno, que por otro nombre se llama *Rhabarbarum monachorum*. Tan fuera de proposito como refiere el Padre Eulēbio en su historia natural, porque no tiene otro fundamento este apellido, que auer nacido en Frācia de vna semilla que traxeron a Mar-
lella

fella vnos Turcos por de ruibarbo, y auerle sembrado por portal vnos Religiosos ò Monges, siendo como es la centaurea mayor, ò el hippolapatho: y en el mas infimo lugar se puede colocar por el, el simphito con Accio para suplir la falta del rhapontico, aunque como dixere serà mejor poner cuydado en inquirirle, pues como dize Vuechero: *Iam ceptum est afferri legitimum cum illis, notis omnibus, que Diosc. illi assignat.* Entra el Rhapontico en la theriaca magna, y en el lithontripon.

A qui-
bus petitur
Rhap?

De la Vña de la gran Bestia.

Capit. XVIII.

QVE Vña sea esta que el vulgo llama de la gran Bestia para el mal de coraçon, no es muy facil de aueriguar, porque no parece se saue bien de que animal es tan precioso alexipharmaco, que no solo tomado por la boca: pero puesto en el dedo del coraçon, que dizen el anular, junto al pequeño de la siniestra mano, haze boluer del desmayo al que le padece, segun lo tienen experimentado muchos: Digo pues que no es muy facil de sauer su origen: La razon de dudar es, porque si miramos a lo que Plinio dize en el capit. i. del libro. el Abestruz viene a ser esta gran Bestia, porque tratando de las aues, en cuyo predicamento pone a este animal, dize assi: *Sequitur natura animum, quarum grandissimi & pene bestiarum generis struthiocamelli Africi vel Aethiopici altitudinem equitis insidentis equo excedunt, celeritatem vincunt.* Siguese, dize, vna naturaleza de aues tan grandes como los Abestruzes de Africa, ò Ethiopia, que exceden en la altura a vn hombre puesto a cauallo, y son tan velozes, que se le adelantan quando mas corre: Y prosigue diziendo,

Struthio camelus videtur esse que vulgo dicitur, la gran Bestia.

Struthiocamelli cōditiones & figura.

G que

que tienen las vñas partidas semejantes a las del ciervo, con que cogen piedras, y se las arrojan a quien los sigue, y que digieren hierro: pero son tan simples, que quando cubren la cabeça, piensan que no las ve nadie, y ponen vnos huesos tan grandes, que partidos pueden seruir de vasos, ò cascos para defender la cabeça, los quales segun Galeno para comidos son los peores, como por el contrario los mas alabados los de los Faifanes: Y en otra parte dize Plinio, que se calvan, ò pelan en la cabeça como el hombre &c. Y finalmente son tan bestiales y pessados de cuerpo que no se echan sobre sus huesos por no quebrarlos: pero Dios que cuyda de la conseruacion deste animal, como nota Valles lib. de sacra Philos. les ha enseñado a esconderlos debaxo de los arenales de Libia, donde con el calor de la arena que alli es muy grande, se empollan y salen, rompiendo el macho el cascaron a su tiempo, porque la hembra luego los desampara como si no fueran suyos, por lo qual Threnorum 4. dixo Ieremias, *populi mei crudelis quasi struthio*; y otros dicen otras cosas, como que en cada pie tiene tres vñas, y vnas como alas que no le siruen para volar, porque su peso y grandeza es tanta que no se pueden leuantar, si bien se ayudan dellas, siruiendole de velas para correr como se dixo. Todo esto refieren los Autores, y Pierio Valeriano en sus hieroglicos, donde dize ser simbolo del hipocrita, conforme a lo de Esaias, 34. n. 13. *Erit cubile draconum, & pascu struthionum*. Mas ninguno afirma que su vña tenga semejante virtud cordial contra las pasiones del coraçon: Qual será pues esta vña de la gran Bestia tan celebrada?

Que sint
oua peiora,
& meliora?

Quis ma
que bestia
est onguis
Alce ani-
malis qua-
drupedis.

Para responder a esta duda no será necesario que nos echemos a adiuinar, este animal es el Alce, y su vña la que andamos a buscar. Tratan del Plinio, Leuino Lemnio, Vuchero, Solino, Mizaldo y otros modernos, que de la

anti-

antigüedad no parece fue conocido, pues Ioán Agricola le pone en la cathgoria de los nuevos: sus señas son estas. El Alce es semejante al cauallo y ciervo, tiene los cuernos muy ramosos, macizos y anchos, el labio de arriba muy grande y colgando, por lo qual paze azia atras, es ligero: pero muy simple, y tan tímido que no anda solo, sino muchos juntos, tiene las orejas y el cuello grandes, y el olfato muy viuo, y así huye muy presto del caçador, las piernas sin nudos ni junturas, con que viene a las manos, porque no duerme echado, sino arrimado a los arboles que le tieneu casi serrados por el tronco como a los elephantes, para que quando se arrimen, caygan facilmente, y no se pudiendo levantar sean cogidos. Los cuernos se le caen cada año a las hembra, que el macho en los deste genero no los tienen, digo deste genero, porque ay Alces de otra casta, segun dizen, en que es al contrario, y no son mayores que cabras, a que son muy parecidos: La vña pues deste animal que se puede llamar de la gran bestia con esta propiedad por sus grandes efectos, es el focorro, el remedio vnico y vltimo a que se acogen todos los epilepticos y achacosos de gota coral, a quienes no aprouechò la peonia, ni otros medicamentos amuletos ò cardiacos, puesta en el dedo de manera que toque a la palma, doblandole contra ella, y arrimandole lo descubierta de la misma vña quando amenaza el accidente, ò apuñandola con la izquierda, ò puesta dentro del oyo del mismo lado teniendo cuenta de menearla como quien escarba, es de tan gran efecto que se atribuyò a milagro esta experiencia, segun Mizaldo, el qual dize que se toma por la boca en Polonia su rassa para lo dicho con gran successo: pero dizen que ha de ser la vña del pie derecho, porque tienen obseruado, que quando este animal padece la misma enfermedad, el se la aplica al coraçon: Y porque no nos engañen con

*Figura &
proprietat
Alce.*

*Effectus vni
guis magna
bestia.*

vñas de otros animales, se note que la que no tuviere esta virtud aplicada de vna, ò otra manera, no es la legitima y verdadera. La de la aguilá y bufano de que hazen fortijas quieren algunos que tenga la misma facultad, mas no es cierto, sino es que (como dizen) la fee, ò la confiança obre.

Del Vnicornu.

Cap. XIX.

AVNQUE El cuerno deste animal no entre en alguno de los compuestos vsuales, como ni la vña, porque tal vez se suele ordenar su rassa, para el que le tuviere dire algo, por no passar en silencio cosa de tan alabadas virtudes, añadiendo algo de nouedad a lo que tan docta y curiosamente escriuió Francisco Velez en su historia de animales, que nunca fuy amigo de vestirme con ropa agena; y assi yre breuemente discurrendo con cuydado de manera, que el capítulo diga lo que fuere mio, y a cada vno se le dè lo que se deue.

Nomē vnicornu genericiū siue cōmune multis.

Para proceder con mas claridad se han de suponer dos cosas, la vna que lo significado por esta voz *unicornu*, es general, a muchos distintos en especie, de los quales se puede dezir con propiedad como del cauallo indico, del rhinoceronte, y del onagro, y aun del pece marino, que *ab vno cornu*, se dize tambien *unicornu*.

Vnicornu per anthono masiam de equo indico qui monoceros est.

Lo segundo, que aunque este nombre es generico, a quien conuiene por excelencia es al cauallo indico, que por otro nombre que viene a ser lo mismo que *unicornu*, se dize *monoceros* en Griego, muy distinto del rhinoceron, et dicho *Innarecornu*, ò *Naricornis*, y de nosotros *Habada*, bien diferete tambien del onagro, ò asno saluage, y todos tres del pece marino, porque de todos quatro como se ve

ra hazen los Autores diuersas historias, a cèrea de sus naturallezas y propiedades.

Dira alguno no està tan claro esto que se supone por llano, que al parecer carezca de duda: La razon es porque algunos no de pequeña autoridad afirman que no ay vnicornu, ò que si le ay este es el rhinoceronte; de donde lo que se refiere *apud Balaam, num. 23. & 24. cuius fortitudo quasi rhinocerontis*, como nota Pierio que explicò el Pagnino *unicornis*, que por la anthonomasia pretende se diga del, antes que del onagro y pece marino, porque no son tan feroces.

En quanto al primer punto de la obieccion respondo, que no solo se oponen los que niegan auer vnicornu a lo que suponen por cosa cierta las humanas letras: pero a las Diuinas, que sobre las calidades y propiedades deste animal tocan mysterio; y assi los expositores de los Psalmos en el 28. el Verso, *Et dilectus quemadmodum filius unicornium*, fundandose en el amor que estos animales tienen tan a su costa, le exponen de Christo dilecto de su Padre, como el hijo del vnicornu. Y en el Psalmo 90. Verso, *Et exaltabitur sicut unicornis cornu meum*, dicen que la potestad de Dios serà exaltada como el cuerno del vnicornu: luego no se puede negar que le ay; y si Pagnino confundiendolo con la habada trallada *unicornis* por *rhinocerontis*, serà para dezirnos que este es animal de vn cuerno tambien, despues del cauallo indico, el mas indomito y tan soberuio, como encarece Marcial en estos Metros:

Namque grauem gemino cornu sic extulit vsurum:

Lactat ut impositas taurus in astrapilas.

Donde la palabra *gemino*, no quiere dezir dos, sino vno muy doblado ò fuerte, que le sale de encima de las narizes: por lo qual se dixo, *naricornis*; y se confirma lo dicho, pues por su gran fortaleza es symbolo del robusto, segun

Rhinoceros
vulgo habada, & ena-
ger qui affe-
n^o fluestris
est, unicornia sunt.

Nonnulli
negant esse
equum in-
dicum.

Probatum
dari equum
indicum.

Rhinoceros
tis natura.

lo de Iob: *Nunquid vult rhinoceros seruire tibi;* que viene con lo de Balaam arriba dicho, con que se satisfaze al segundo punto, y con lo que los naturales dizen del, porque aunque tarda en enojarse es furiosissimo, y no se rinde a vn elephante, antes tiene con el continuas guerras sobre los pastos, y afilando el cuerno en vna piedra le procura herir por la barriga para matarle. Tampoco obsta auer escrito Eliano dos capitulos, vno con titulo de monocerote, y otro con titulo de cauallo indico, porque en el vno trata del animal y sus propiedades, y en el otro de sus virtudes, estilo que le han guardado con Plinio muchos.

*Quod non
sit inuicium
quod sit A-
uis Fenix.*

Rursus diran que sobre el morir y nacer de sus mismas cenizas el Aue Fenix se fundan muchos Santos, para apoyar y persuadir el mysterio de la Resurreccion de la carne humana, y con todo esso no es admitido de todos que aya tal aue, ni consta de la Escripura santa su nacimiento; luego no porque de vnicornu se traygan similes, se sigue que le aya.

Respondo, que raras vezes ò nunca se fundan exēplos, alegorias, ò parabolos sobre cosa que no exista, y aunque no faltara a la Fè Diuina el que negare la existencia del Aue Fenix, saltara a la humana, y al credito que se deue al testimonio de tantos, que con encarecidos encomios tratan della, como se vera en Pellicer, que con suma elegancia y erudicion los recogio todos, y en Duran que cita Autor que dize la vio en Egipto, y da las señas capit. 1. §. 11. de la vida de Christo: Pero porque no le nos passe tan de ligero, para el que no tuuiere este Autor a mano, dire breuemente su historia, por ser tan gustosa, si no fuere chimera y disparate en el juizio de los que la tienen desterrada del mundo, y porque importa para satisfazer mejor a la objeccion.

Es pues el Aue Fenix vna Aue algo mayor que el Agui-

la, y a su vulto y esgíe muy parecida, de color fenizeo, que algunos entienden purpureo, ò del color del datil no maduro, con vn penacho en la cabeça, que parece corona, de hermosos ojos y plumas, particularmente en la cola, que desplegada parece a la del pauon, y en el cuello vno como collar hermoso a la vista en vez de Tufsõ, cõ que la quiso naturaleza señalar por superior a las demas aues: Su canto es muy sonoro, su habitacion es en Arabia, Assiria, y en lo mas remoto de la India junto al rio Ganges, y el Nilo: Mantienese del rocío, y del olor del incienso y ammomo, segun lo de Ouidio, *nec fruge, nec herbis, sed ihuris lacrimis, & succo viuít ammomi*: y segun Plinio, con datiles, donde de ordinario se aluergua: Su vida dixo vn desatinado, es siete mil años, con que no ha dado lugar a experimentar su muerte hasta oy desde que criò Dios el Mundo: Otros anduieron tan moderados, que no le dieron mas de quientos años; y entre estos Claudio Seneca y muchos mil figlos, ò años; assi lo canta Marcial: *Vna decem quoties secula dixit anis*. Su vuelo es prestissimo y largo, y quando conoce que se quiere morir en la debilidad de la vista, y en el pessado mouimiento de sus alas, fabrica vn sepulchro de materiales combustibles y aromaticos, como incienso, myrrha, balsamo, nardo, cinnamomo y semejantes, entre los quales sepultada viuua batiendo al Sol las alas, que le ayuda con sus rayos, se enciende la hoguera de los aromas, y ella tambien, hasta quemarse y convertirse en cenizas, como lo toca Ouidio con elegancia por sus Versos:

*Quo simul ac casias & nardi lenis aristas,
Quassaque cumfulua substrauit cinnamr myrrha;
Se superimponit, finitque in odoribus auum.*

Y nace vn gusanillo, que creciendo viene a ser la Fenix misma resucitada, como el gusano de la seda, que encerra-

*Anis Fenice
eis historia
delectabilis
& mirabilis,
qua cõfir-
matur exis-
tencia uni-
cornu, sine
monocero-
nis.*

do en el capullo se queda muerto, y despues reuiue, trayéndole al calor del pecho. S. Epiphanio la definio cō muchas de las señales dichas: pero dize que se entra a morir al cabo de los 500. años en el Tēplo tras el Sacerdote, como a ofrecerse en holocausto, del qual sale perfecta al tercero dia. Opinion a que se inclinara facilmente el q̄ con Aristoteles tuuiere por aueriguado q̄ en las hornachas de Cipro, dōde se detrite el cobre, del fuego mismo salen vnos animalejos cō alas mayores q̄ moscas. Como pues pueden compadecerse tantas cosas de su vida y muerte con no auer Fenix en el mundo? y si bien parece haze dudosa su historia el modo de nacer, por lo que dize Ouidio, *nataque de flamma corpora nulla vides*: aquella nubecilla de agua que cae sobre sus cenizas luego, ayuda a su nacimiento, porque no le falte al mixto la porcion de humor que basta, para que se verifique en esta aue lo que la Iglesia canta en la creacion de todas; *Magna Deus potentia, qui ex aquis ortum genus partim remittit gurgiti, partim leuas in aera*: conforme a lo del Genesis, *producant aqua reptile, & volatile super terram*: y si aun siempre dudare su conseruacion por este camino, no le neguemos al mundo macho y hembra, porque se continue sin tantos requisitos la succession y casta de aue tan Real: q̄ ser indiuiduo vnico en su especie, solo a la naturaleza del Angel se ha cōcedido, y al arbol de la vida, debaxo de cuya especie, no se faue q̄ huuicfle mas q̄ vn singular: fuera de q̄ si huuo Fenix en el mundo antes del Diluuiο general como se supone, no solo auria macho y hembra solos, sino muchos mas, de que pudieffen recogerse en el Arca los catorze que mādò Dios de cada especie de todas las aues, siete de cada sexo, como parece del capitulo 7. del Genesis, y sino diganme, que quiso Dios dezir, quando hablando con Noe le ordena: *Ex omnibus animāribus mundi tolles septena & septena, masculum & fœminam: de animantibus vero immundis duo & duo, masculum & fœminam: sed & de volatibus*

Fenix non
videtur esse
vnica & singularis sub
eadē specie.

libus cœli, septena & septena, masculum & feminam: y que quiso dezir tambien en otra proposicion vniuersal que está mas a baxo: *In gressus est Noe & Sem, & Cham, & Iaphet filij eius & vxor illius, & vxores filiorum eius cum eis in arcam ipsi, & omne omne animal secundum genus suum, cunctumque volatile secundum genus suum, vniuersaque aues, omnesque volucres, &c.* Quede luego por muy verisimil y prouable, que ay aues Fenix, que en lo mas apartado del comercio humano viuen, y que por ventura las pudo auer a las manos Heliogabalo, que prometio dar dellas en vn combite vn plato: y fuera desto afirman muchos auerlas visto, y entre ellos Antonio Mussa en el examen de simples. De todo lo qual configuientemēte se faca que ay vnicornu, ò cavallo indico distinto de los demas, cuya figura es la siguiente.

Heliogabalus promissit se daturū in conuiuio fenicis scerculum.

Figura & natura equi indici.

Color & magnitudo cornu animalis indici.

Probatio vnicornis cornu.

El Vnicornu es vn animal de buen tamaño, que tiene la cabeça de ciervo, los pies de elephante, la cola de jabali, vn cuerno en medio de la frente, lo demas de su cuerpo muy semejante al cavallo en la magnitud y forma: criase en lo mas remoto de las Indias, y es tan brauo que defiende a otros animales de las demas fieras, y no se dexa cogér, si no es con grande maña, aunque algunos dizen, que en viendo vna donzella el mismo se viene a las manos durmiendose en su regazo, donde viene a ser cogido por la estimacion de su cuerno: el qual es de diferente grandeza conforme la edad, y de diferentes colores conforme a la piel, por lo qual no se puede tomar regla infalible ni cierta a cerca desto: y así dixo Ruelio, *candidis animalibus ungula, rostra, cornua candida prodeunt, & nigris nigra;* que lo sacò de Aristoteles, y Plinio: pero es porque se conozca entre otros, gruesso, macizo, derecho, sin hendeduras, muy agudo de punta, y todo el de admirable resplandor; prueuase su bõdad y excelencia en pollos, perros, y otros animales que ayan tomado veneno, si dandoles de su rassura subtilmente preparada se libren, y si como quiere Bernardo Des-

ño, y el Doctor Laguna con la rassura dicha se haze vn circulo, dentro del qual se ponga vna araña, ò algun otro animal ponçoso, que como dizen, se tenga a raya, y no se salga del circulo, serà argumento no pequeño de su gran virtud contra el veneno; y otros como afirma Iulio Cesar Varicello en su librito de secretos, se aseguran ser verdadero vnicornu, el que puesto a quemar en vn crisol de plateros no huele a cuerno.

Pero dira alguno, que assi como el veneno de la bitorá y otros animales, no daña sino quando pican, porque con aquel acto de vitalidad arrojan y difunden su ponçosa: assi el cuerno del vnicornu por el contrario en el mismo animal tendrá la virtud cordial y salutifera, que imprime con acto vital en las aguas, quando para beuerlas seguramente, aguardan los demas animales a que el monocerote meta en ellas su cuerno, que preciso y apartado del no obrara aquel efecto.

Responder que fuera de la experiencia que lo tiene prouado y aprouado, persuade la razon que el cuerno del vnicornu obra semejantes efectos, no solo en el animal: pero quitado del, como las partes de otros que son alexipharmacas, quales son las del ciervo, y cabra, &c. Para lo qual no es necessario que tengan vida, tal es la facultad del vnicornu, que sobre tener virtud contra veneno, ayuda al parto, mueue los meses, haze sudar, aprouecha contra las lombrizes, fiebres malignas, sarampion y viruelas, y su vña dizen que puesta debaxo de la comida y beuida caliente, si tiene veneno la haze humear. Yo tengo dos vasos, que el vno pessa mas de cinco onças, y el otro ocho, con grandes señales de verdadero, y algo de su rassura, y dos pedacitos, en que me parece que no ay duda.

*Vnicornu
succedanea*

*Onagri na-
tura.*

Mas porque no ay siempre vnicornu, ni le pueden tener todos, su falta podra suplir el del onagro, que le nace tambien de en medio de la frente, animal no menos fiero, pues

pues se atreue á los cauallos: Es de color blanco, cabeça roja, y ojos negros, y en lo demas del aspecto semejante al asno, por lo qual es dicho asno saluage, como lo entienden los expositores de los Psalmos en el 103. explicando el Verso, *Expectabunt onagri in siti sua*; y todos los naturales que atribuyen a su cuerno casi las mismas propiedades que al del vnicornu, como a su vña virtud contra la epilepsia. Hallanse en Frigia, y Licaonia muchos animales desta casta que se juntan con las yeguas, y nacen mulas velocissimas, y son grande pronostico del equinocio vernal, porq ue rebuznan doze vezes al dia, y otras tantas por la noche en cada hora: Su cuerno será bláco como el mismo animal, si bien dizen tira a morado exteriormente: pero dentro es todo blanco, y por el coraçon negro, con que no puede equiuocarse con el cauallo indico. Despues deste dan lugar a falta del vnicornu, al de la habada, de cuya rassa dize Renodeo se aprouechè muchas vezes, como tambien de la del cieruo segun afirma no con menor successo, y en vltimo lugar el del marino.

Otros substitutos ay no malos, como los huesos del coraçon del cieruo viejo, (que en los nuevos no se hallan) las perlas, y las piedras bezoares, como no sean las de las monas, que cuenta el Padre Eusebio lib. 9. cap. 61. de su historia, que se facan destos animales, quando despues de heridos ligeramente con factas de la sangre strummosa que se quajò y endurecio, y con el calor se vino a petrificar por tiempo, se engendraron, tantas, segun refiere allí, quantas fueron las heridas; pero dexemos cosas que tienen tan poco fundamento, quando toda la medicina supone por principio llano y assentado, que la causa material de las piedras en los animales, no es la sangre, sino los humores viscosos, pituitosos y superfluos endurecidos con el calor de la parte donde se crian: y pues el cuerno

de la

*De lapide
bezoar si-
niarū histo-
ria incredi-
bilis.*

de la habada tiene tã singulares prerrogatiuas, cmo arriba queda dicho de Renodeo, y como tambien afirma el mismo Eusebio del vfo del cõtra veneno a cerca de los moradores de Bengala y otras partes, pues facilmete los podremos auer tan grandes como vno que yo tengo de mas de tres quartas de bara, que peffa seis libras y media, y le falta buen pedaço: y fuer a desto es mas proporcionado succedaneo poniẽdo cuerno de otro animal, q̃ simboliza tãto cõ el del vnicornu, ò cauallo indico en la figura y calidades.

Gran prouidencia es la de Dios, que no criò cosa baldia, y que no estuieffe sujeta a la industria humana, y grande el cuydado de la sabia naturaleza *docta sine Doctore*, la qual no solo produze cosas de tanta vtilidad y remedio, sino tambien de gran portento y admiracion, como lo fue

*Homines cũ
unico cornu
nati, alter
in frõte, al-
ter in dorso
singulũ ma-
gni põderis
habẽtes: res
monstrõsa,
sed natura-
lis.*

ver en Paris de Francia a vn hõbre con vn cuerno grueso de dos palmos de largo, que le salia de medio de la frente, y le daua azia el colodrillo año de 1600. como lo testifica Renodeo, que afirma le vio *cap. de monocerote*; y juntamete refiere de otro, a quien le crecio vno muy grande en el espinazo; que tambien ay hombres vnicornios, engendrados por ventura a vista de algun objeto que representado a la imaginatiua pudo mouer la facultad generante, con la qual tiene tan gran consentimiẽto, como siente Valles lib. de sacra Philos. explicando el cap. 30. del *Genesis*, q̃ trata de las ouejas, que a vista de las baras de almendro y alamo

*Agni varie
gati ad as-
pellũ virga
rũ cõcepti.*

verdes y blancas, puestas en las canales a dõde yuan a beuer, concibieron manchados corderillos para Iacob. Y como aquel buey salpicado de manchas blancas se conseruò mucho tiempo entre los Egypcios, a caso por diligencia del Demonio, que oponiendole species semejãtes engendraua otro del mismo color, porque no les faltasse el

*Apis Egy-
ptiorum.*

Idolo que llamauan Apis, y ellos adorauan por Dios, segun consta de *S. Augustin lib. 18. de Ciuit. Dei, cap. 5.*

De la Zedoaria.

Capit. XX.

SI La Zedoaria fuera el Costo siriaco de que se disputò arriba, no huuiera pleyto sobre el caso; y assi suponiendo que no lo es, como se prouo alli: serà necesario aueriguar, si lo que oy se tiene por tal, es la legitima y verdadera? para lo qual yre discurrendo en lo que sienten della los Autores.

Auicena en la letra Z. cap. de Zedoaria dize preguntando como lo haze en los demas; *Zedoaria quid est?* y responde, *portiones similes aristolochia*, y mas abaxo, *melior que cum napello crescit*: y adelante cap. de zurumbet da las virtudes y propiedades que todos a la vulgar zedoaria, y en particular dize aprouecha contra mordeduras de venenosos animales, *ita ut propinqua sit zedoaria*: si bien la haze semejante al ciperò, de que ay, dize, mayor y menor, en que parece haze vna misma cosa al zurumbet con la zedoaria, dando con esto fundamento a muchos para dezir que no se distinguen con el interprete de Serapion, el qual por la voz *zurumbet*, ò *zerumbet* explica *zedoaria*, y que segun Lobel se deduze de ella, como lo dizen las dos primeras letras *z*. y otros dixeron ser el arnabo de Paulo la zedoaria de los Arabes, que no fue conocida de los Griegos, si no es de Aecio, y Actuario; y assi la pone Ioan Agricola entre los simples vulgares nueuamente hallados. Serapion de autoridad de isaac no dize mas de que se parece a la aristoloquia rotunda, la zedoaria en la efigie, en el sabor, y olor al gengibre, y que se trae de Siria: y de Aben y otros Arabes que es caliente y seca en el segundo grado, que resuelue flatos, y encubre el olor del vino, ajos, y cebollas

Videtur zedoaria non distingui à zurumbet.

masca,

mascada, y q̄ resiste al veneno de los animales q̄ mordierō.

Adamo Leoniceno, que se trae de la India mucha cantidad, redonda como aristoloquia, y semejante al gengibre en color y sabor, aunque es mas amarga y no tan acre, y como notan otros, que corrige el ayre infecto.

Garcia de Orta, que es gengibre siluestre que viene de China, y casi no se halla en la India, donde ay de zurumbet, *quod gramineum est*, mucha abundancia; y Clusio su comentador, que ay zedoaria en Amberes, redonda a modo de aristoloquia, *faris nigricans, interdum cinerei coloris, intus candicans, gustu vsualis zedoaria.*

Pena en su historia, que assi como ay cipero longo y rotundo, ay zedoaria longa y rotunda, de donde tomō nombre el zerumbet de Auicena, por ser en la virtud muy parecido a la zedoaria, como le tomaron de la bezoar otros simples, que llamaron bezoarticos, por serle simbolos en la virtud alexipharmaca.

Marco Patauino como arriba se dixo cō su Guilladino, a quien tãto alaba en esta materia dize, que nuestra zedoaria vsual no se distingue del Costo, y aunque procure probar lo cōtrario en el cap. 10. tienē grãde fuerça sus razones.

Alq̄ zedoaria confunde cum costo.

Fragosso finalmente afirma, que ay dos, vna rotunda, y otra longa, como de las aristoloquias se dize, y que la q̄ tenemos es la longa, la qual se deve poner por tal, aunque Francisco Alexandro y otros dizen no corresponde cō la verdadera, y assi pone por ella el cipero indico, ò el gengibre. Y Remberto Dodoneo, aunque recoge lo que dizen otros, no parece que topa con ella.

Con todo esso todos difinen tan cortamente la zedoaria (mirando a lo que cada vno dize) que apenas nos la dan a conocer, porque aunque Auicena insinua que la zedoaria es semejate en parte a la aristoloquia, no dize a qual de las tres, y por otra parte quiere que nazca junto al nappello,

pello, lo qual segun Patauino no se verificà de la nuestra; y como siente Orta es fabula, sus palabras son estas: *Fabulosum est iuxta napellum nasci, nec quemquam (tamen si diligenter perquisierim) hanc radicem iuxta napellū vidisse, intellexi.* Y configuientemente se verifica no ser la antitora; esto es, aquella planta que *contra toram seu napellum nascitur*, como remedio presentaneo de su mortifera qualidad: y mucho menos ser el zurumbet con que algunos la confundieron con el interprete de Serapion, que las juntò; asfi porque Auicena las diuidio haziendo distintos capitulos, como porque Mesue conociendo esta diferencia en su electuario de gemmis pide zedoaria y zurumbet con diferentes pessos: y asfi por las razones mismas tampoco es el arnabo de Paulo, que en opinion de los mas siguiendo al mismo Auicena tienen ser vn arbol infructifero, de que ay artos en el monte Libano. De todo lo qual se infiere claramente conforme a lo dicho, que no fue conocido bien de los Arabes nuestra vsual zedoaria: y que lo que dixo della Serapion y los demas Autores diuisiuamēte, no da bastantes señas de su conocimiento; y asfi su descripcion mendigada de todos serà esta.

La zedoaria es raiz de vna yerba que en la efigie representa al gengibre, y en el olor y sabor, aunque es vn poco amarga y no tan acre y caliente como el; algunas vezes nace tuberosa ò redonda como la de la aristoloquia, de color cinereo exteriormente, que por de dentro blanquea vn poquito, es rezia y densa, si bien se carcome facilmente, por causa de la humedad superflua como el gengibre, y nace en la India: señales q̄ se hallan todas en nuestra vulgar zedoaria, con que se distingue bastantemente del costo, del arnabo, y zurumbet, si bien por este segun Siluio, Costa, y otros, se puede substituyr por ser tan simbolos, aunque a Christophoro de Onestis le parece se deue reparar

*Zedoaria
nō est anti-
thora, non
zurumbet,
nec arnabo
Pauli.*

*Descriptio
vulgaris zedoariae quo
videtur vera.*

*Quid pui-
tur pro zu-
rumbeth.* en la Escriptura, porque zurumbeth con h. al fin es vna
raiz semejante al cipero, q̄ tiene la virtud de la zedoaria,
y sin aquella letra, ò nota de aspiracion, como le pide Me-
sue en su electuario de gemmis, dize que es vna fuerte de
especie aromatica, por la qual se pone mejor la canela, ò
las cubebas. Recibese la zedoaria en el de gemmis dicho,
en el letificante de Rasis, Philonio perfico, triphera mag-
na, diamoscho dulce, y en el diasen de Nicolao.

*Zedoaria
nobilis in-
grediur co-
posita.*

Esta raiz saca Ioan Baptista Porta en el libro de dist.
vna quinta effencia, ò extracto, que tiene todas las pro-
piedades y v irtud q̄ a la misma zedoaria se atribuyen: y
porque del vso de semejantes extractos se siguen dos pro-
uechos muy grandes, el vno eficacia en la medicina, y el
otro que no es necesario dar della mucha cantidad, per-
que parece q̄ el alma ò espíritu de la cosa reside en vna go-
ta: Seria muy cõforme a razon, que los tímidos depusies-
sen todo el recato y miedo que sacen tener tan grande,
quando no se atreuen a ordenarlos, aunque vean morir se
los enfermos, con que los priuan a vezes de los mayores
auxilios que tiene la chímica para viuir: Porque quien po-
dra negar la virtud tan loable del vitriolo, que aunque por
si solo ofende al estomago, su quinta effencia como (como
dize Porta) le conforta, y despierta la gana de comer, y
haze otros efectos admirables que refiere Vlstadio, Laga-
na, Paracelso, Monardes y otros, porque deshaze la pie-
dra, quita la sed, y mata las lombrizes, echando della algu-
nas gotas en el liquor que mas a proposito pareciere, y to-
mada en vino blanco cada dia por las mafianas es muy
buena para enflaquezer los gordos: Por lo qual merecio
entre los mismos alquimistas el renombre de gran medi-
cina por este enigma: *Visitabis inferiora terra rectificando
inuenies occultum lapidem veram medicinam.* En que cada
dicion comienza por las letras del nombre *Vitriolum.* Y
quien

*Olei vitrio-
li facultas.*

quien podrá negar también la virtud tan grãde del balfamo del romero y semejantes, y quien del extracto de la canela, anís, clavo y otros podrá negar finalmente sus excelencias, sin faltar al remedio de infinitos achaques importunos dexados solo a beneficio de naturaleza.

Esto supuesto, ya q̄ tocamos esta materia, no quiero passar en silencio sus diferẽcias, aunque las toca Porta mas por extenso. Digo pues, que esto q̄ llamamos quintas essencias, ò extractos de substancia, se hazen de vna de quatro maneras: La vna es por resolucion de la misma substãcia, como el azeite de vitriolo, myrrka, y tartaro, &c. Los cuales aunque se dicen azeite no lo son, sino liquores que tienen el medio entre azeites y aguas.

La segũda diferẽcia de extractos es la substancia oleosa q̄ se saca del romero, cantuefio, espliego y otros, por distilacion *per descensum*, a que es necessario preceda vna quasi putrefaccion de la materia en agua cõ que se pone a distilar hasta q̄ comience a caer azeite, porque en comenzando se pone otro recipiente, y dando mas lumbre al vaso, se ajusta boca a baxo, porque el azeite como es cosa pingue no sube.

La tercera diferẽcia es la extraccion, ò distilacion *per ascensum*, que se saca de la canela, anís, clavo, y otros de substãcia arida, (si bien de todo se suele sacar la parte oleosa, como arriba dixẽ) q̄ se deuen infundir en agua ardiente por espacio de vn día para ponerse a distilar, hasta que comience a salir la flema, que se dexa como inutil: para lo qual se ha de procurar que la dicha agua antecedentemente se saque tan fuerte q̄ nade sobre el azeite, ò que mojada en ella vn poco de estopa, se inflame sin quemarla hasta consumirse, y sin dexar humeda la misma estopa. Desta data deuio de ser aquel humor con que la zarça de Moyses como rociada, ò empapada, *ardebat, & non comburebatur*, segun Cornelio in Pentat. no sin gran mysterio, aunque es mas cierto, que alli suspedio Dios el acto de quemar al fuego, como en el horno de Baby-

Quinta essentia quod implexi

Aqua vita materia idonea ad extrahionem substantia rei.

Aqua vita bonitas, & mirabilis in cõbustio rabi.

114 *Tratado de incognitos Medicamentos.*

lonia, y que fue milagro como el del terebinto de la Virgen cerca de Belem, que se vio arder en Sabado sin quemarse, como afirma Nieremberg en su historia natural.

La quarta diferencia puede hazerla de los laquamentos, ò spisamentos de muchos çumos, ò cozimientos spisados, en que si bien quedan partes terreas: con todo esto queda en ellos la virtud de los simples mas vnida, como se vera en el de regaliz, axenxos, agraz y otros, y singularmēte en el del tabaco, cuyo extracto obra mas en vna dragma que en media libra tomado de otra manera, fuera del beneficio q̄ traen consigo en la duracion, sin el artificio del azeite: Razon que me haze inclinar algo a que los medicamētos q̄ purgan atrahēdo, no padecen resolucion por larga decoccion, antes parece se despiertan en su accion, pues obran en menor cãtidad, como vemos por experiencia, q̄ no tiene pequeño fundamēto a mi ver en la Philosophia, aunque no tan clara para todos, y por esso la dexo.

*Ex his que
vocantur
incognita
quot ha-
beamus.*

Esto es quanto he podido recoger de los Autores a cerca deste simple y los demas, para que no andemos con tantos substitutos, pues ya tenemos acoro, behen, cardamomo, cinnamomo, costo, spodio, lasser, vnicornu, doronicos, y zedoaria. Y si ponemos diligencia, tambien se hallara el aspalatho, ammeos, amomo, balsamo, calamo, folio, mumia, rhapontico, y vña, que si vnã vez comiençan a venir, no sera para adelãte dificultosa la prouision. De otros pudiera tratar, como del gumillemi, que algunos cõfunden mal con el copal, y otros con la tacamaca, figuiendo a Renodeo, como se vera en Monardes, y Acoſta. Mas dexolos, porque ya estan en possession de tales, por muchas razones que callo de proposito, assi porque otros se han cansado en inquirir la verdad, como por no poner en duda con nuevas inquisiciones su noticia.

TABLA DE LOS CAPIT-
tulos que contiene este libro.

- D**E las diferencias de incognitos sim-
ples. Cap. 1. pag. 1.
Del Asspalatho. Cap. 2. pag. 6.
Del Acoro. Cap. 3. pag. 13.
Del Ammi. Cap. 4. pag. 19.
Del Ammomo. Cap. 5. pag. 21.
Del Balsamo. Cap. 6. pag. 24.
Del Behen. Cap. 7. pag. 31.
Del Bdellio. Cap. 8. pag. 34.
Del Cardamomo. Cap. 9. pag. 37.
Del Cinnamomo. Cap. 10. pag. 44.
Del Costo. Cap. 11. pag. 58.
De los Doronicos. Cap. 12. pag. 62.
Del Spodio. Cap. 13. pag. 66.
Del Folio indo. Cap. 14. pag. 71.
Del Lasser. Cap. 15. pag. 77.
De la Mumia. Cap. 16. pag. 87.
Del Rhapontico. Cap. 17. pag. 91.
De la vña de la gran Bestia. Cap. 18. pag. 97.
Del Vnicornu. Cap. 19. pag. 100.
De la Zedoaria. Cap. 20. pag. 109.

INDICE DE LAS COSAS mas notables deste Tratado.

- S** Abiduria de Adam y Salomon, pag. 1.
Tres diferencias de incognitos simples, pag. 2.
Azucar en tiempo de Galeno ya se sacaua, *ibidem*.
Simples no conocidos de los entriugos, pag. 3.
Chocolate, y su vfo, pag. 4.
Bataras, o pararas como se comen, pag. 5.
Nombres del Aspalatho, p. 6.
Tres diferencias del Aspalatho, pag. 7.
Que se pone en su lugar, p. 9.
Agnus castus, de donde se dixo, pag. 10.
En que compuestos se pone el Aspalatho, *ibid*.
La Tabla de succedaneos de Galeno, no es suya, p. 11.
Algarrobas, y su nutrimento, pag. 12.
Verdadero substituto del Aspalatho, *ibid*.
Acoro y Calamo aromatico se distinguen, p. 13.
El Acoro no se Galanga, ni el gladiolo, o espadaña, p. 14.
Diferencia entre Acoro y Calamo, pag. 15.
Lo tenido por Calamo, es verdadero Acoro, p. 16.
En que compuestos se pone el Acoro, *ibid*.
Que sea vñea, y quan mal substituto sea por Acoro, *ibidem*.
Que sea chimiamá, pag. 17.
Condiciones que han de tener los substitutos de los medicamentos, p. 18.
Substituto verdadero del Calamo, *ibid*.
Que sea Ammi, p. 19.
Eleccion del Ammi, y su substituto, pag. 20.
En que compuestos se pone, *ibidem*.
En que compuestos entra el Amomo, p. 21.
Quanto deuan ser estimados los Boticarios cuydadosos, *ibidem*.
Que sea Amomo, pag. 22.
Yerpa de hyerico, *ibid*.
Qual parte del Amomo se gasta, p. 23.
Verdadero succedaneo del Amomo, p. 24.
Nacimiento del Balsamo, pag. 25.
Porque faltò en Iudea, *ibid*.
Como se regaua esta planra, pag. 26.
Debaxo de su sombra se acoegen viboras, *ibid*.
Balsamo verdadero se cogia en Meca, y en el Cayro, *ibidem*.
Descripcion del Balsamo, pag. 27.

I N D I C E:

- Para que sirve, y como se saca, *ibidem*.
- Qual sea lo legitimo, y en que se conoce lo adulterado, pag. 18.
- Como se cultiua, y en que compuestos entra: *ibid*.
- Verdadero substituto del Balsamo, p. 29.
- Balsamo de nueva España legitimo succedaneo, como se saca, y como se guarda, *ibid*.
- Carpobalsamo, y xylobalsamo que sean, y sus substitutos, p. 30.
- Succedaneos del Behen, y explicacion de su voz, pag. 31.
- Que sea, y como no es ben, ni otra cosa con que le confunden, p. 32.
- El behen no es la vaccaria, sino el polemio de Diosc. pag. 33.
- En que entra, y su facultad, *ibidem*.
- Dos especies de bdellio, p. 34.
- Que sea palmitos, y como nacen? *ibid*.
- Descripcion del bdellio, y su substituro, p. 34.
- En que compuestos entra? pag. 35.
- Que sea Cardamomo? varios pareceres, pag. 38.
- Concuerdanse los Autores a cerca de sus especies, pag. 40. y adelante.
- Qual sea el Cardamomo mayor, y qual menor, y en que entran? pag. 43.
- El Cinnamomo entra en mas de 30. compuestos de los viados en las Boticas, pag. 45.
- Examinase si constituye distinta especie de la canela, *ibid*. & sequentibus.
- Opinion verdadera del Cinnamomo, p. 47.
- Galeno anduvo vario en su descripcion, p. 49.
- Canela que se muda en Cinnamomo, no difiere del especificamente, como ni la muger que se boluio hombre, p. 50.
- Que parte del arbol de la canela se dize cinnamomo, y qual canela? *ibid*.
- De donde viene el cinnamomo, ò canela, p. 52.
- Que no se ha de poner doblado peso de canela por cinnamomo, p. 53.
- Duracion del Cinnamomo, ò canela, p. 56.
- La cassia fistula de los antiguos Griegos es el cinnamomo, *ibid*.
- Descripcion desta planta, su facultad, y azeite que della se haze, p. 57.
- Costo de donde se dixo, y quantos ay? y en que compuestos entra? p. 58.
- Como se distingue de la zedoaria,

INDICE.

- doaria, y otros, pag. 59.
- Descripcion desta planta, pag. 60.
- Que sea Costo dulce? p. 61.
- Doronicos en que compuestos se piden? p. 62.
- Que ay doronicos, y no son aconitos, p. 63.
- Que tienen virtud cordial, pag. 64.
- Facultad del vino y azafran, y daños del aconito, ibid.
- Aconito y napello de que tomaron el nombre, p. 65.
- Dos maneras de spodio de los Griegos, p. 66.
- Spodio de los Arabes de muchas maneras, p. 67.
- Spodio de Plateario, hueslos de elephante quemados: examinase si los ay fossiles, p. 68.
- Que es anrispodio? p. 70.
- Que se pone por el spodio arabico, y en que composiciones entra? p. 71.
- Que sea folio malabathro, y de donde se dixo? p. 72.
- Boca de la planta la raiz, sin la qual no nace el folio, pag. 73.
- El folio no es el berre, p. 74.
- Efigie del folio, y su verdadero substituto, p. 75.
- En que compuestos entra? pag. 76.
- Lasser y benjui no difieren, y su eleccion, p. 78.
- Porque no se hallaua antiguamente con abundancia, p. 80.
- Facultad del benjui, ibid.
- Arbol, ferula, y yerba se toman a vezes por vna cosa, pag. 81.
- El lasser no es assaferida, pag. 82.
- Confeccion de assa de Mesue, es de lasser, ó benjui, p. 83.
- Olor virosso y graue no siempre malos, p. 85.
- Adulterio del lasser como se conoce? ibid.
- En que compuestos se pone? pag. 86.
- Silphio, lasserpicio, y assa de los Griegos, es lo mismo que lasser, ó benjui, ibid.
- Mumia que sea? ibid.
- La mumia no es asphaltro, pag. 88.
- La mumia no es pixasfalto, ni Petrolio, p. 89.
- Mumia no se pudo hallar en el Sepulchro de Christo, ibidem.
- Sucedaneos de la mumia y su virtud, p. 90.
- Rhaponice y Ruibarbo se distinguen, p. 93.
- Rhaponice de donde se dixo, y sus sucedaneos, pag. 96.
- La gran Bestia no es el Auestruz, p. 97.
- Huebos quales son los mejores? p. 98.
- Figura del Alce, que es la gran Bestia, y efectos de su vña, p. 99.
- Vnicornu nombre generico,

INDICE.

co", pag. 100.
Vnicornu por exceléncia se di-
xo del cauallo indico, ibid.
La habada y onagro son vni-
cornios, 101.
La habada y cauallo indico se
distinguen, p. 102.
Que ay Aue Fenix, y su histo-
ria, ibid.
Figura del cauallo indico , y
prueba de su cuerno, p. 105.
Virtudes del vnicornu , que
es el cuerno deste animal,
y su substituro, p. 106.

Hombres , vno con vn cuerno
en la frente , y otro con
vno en la espalda, y la cau-
sa, p. 108.
Zedoaria no es el Costo,
pag. 110.
Zedoaria se distingue del zu-
rumber y amabo de Paulo,
y su cõgite, p. 111.
Zedoaria entra en muchos
compuestos, p. 112.
Virtudes del azeite de Virio-
lo , y otras curiosidades,
ibid. & sequentibus.

F I N.



1857

1858

1859

1860

